

RESTAURACIÓN  
***TOTAL***

Dra. Emma de Sosa

Publicado por **PROMUNA**  
Apdo. Postal 30, La Lima, Cortés, Honduras  
[www.muna.hn](http://www.muna.hn)  
directora@muna.hn  
(504) 668-2132

**Primera edición** Abril, 2008

**Portada:** Iona de Rodríguez

**Diagramación:** Omar Cardona  
Iona de Rodríguez

*A menos que se especifique lo contrario, todas las citas bíblicas son tomadas de la versión Reina Valera, 1960.*

Impreso en **Impresiones Alfa**  
La Lima, Cortés, Honduras  
Telfax (504) 668-1495

# Contenido


---

Introducción	4
1. La Restauración de Todas las Cosas	6
2. Restauración Individual del Hombre	37
3. Restauración del Gobierno Delegado	54
4. Restauración entre las Generaciones	88
5. Restauración de la Familia	98
6. Restauración del Orden Divino en el Hogar	109
7. Jesús, Restaurador del Portillo	116
8. Restauración y Armonía	123
9. Restauración del Cuerpo de Cristo	130
10. Restitución y Bendición	155
11. Restaurando la Adoración	160
12. Restauración del Tabernáculo de David	169
13. Restauración de lo Apostólico y lo Profético	182
14. Restauración de la Paternidad y Maternidad Espiritual	198
15. Recuperando lo Perdido	207
16. Tiempo de Restitución	214
Conclusión y Reflexión Final	221



# Introducción

---

 El tema de la Restauración es muy actual y siempre lo será para la Iglesia del Señor; la razón para ello es que, para que se cumpla el propósito de Dios para la humanidad sobre la tierra, tiene que llevarse a cabo un plan restaurador que coloque al hombre en el estado en que Dios lo concibió, lo creó, esto es a imagen y semejanza de Dios.

Para comprender el proceso de Restauración y la amplitud de ello, es necesario conocer el ilimitado amor y poder del Espíritu Santo, Quien es Dios en la tierra, llevando a cabo Su principal comisión: Restaurar todas las cosas, incluyendo al ser humano, para prepararle al Hijo una esposa bien dispuesta, hermosa, ataviada, llena de virtudes, a la altura del Esposo.

En este libro estaremos mencionando algunas áreas específicas que considero deben ser restauradas, como base para la restauración de otros campos o funciones en nuestro mundo.

Deseo enfatizar que los hijos de Dios somos los primeros que necesitamos entrar en el proceso de restauración, para luego ser usados por el Espíritu Santo como reparadores de portillos, sanadores, edificadores de ruinas antiguas.

El propósito de que este libro esté ahora en sus manos es que usted se sumerja en él y permita que el

Espíritu Santo le hable acerca de todo aquello en lo cual usted necesita ser restaurado, así mismo si usted es un líder o ministro de Dios, que sus oídos espirituales se mantengan receptivos a lo que Dios quiera hablarle en relación a la Iglesia de Cristo y su papel determinante en la restauración de todas las cosas.

Cabe mencionar que no soy una experta en el tema, solamente soy una hija de Dios que desea vehementemente agradar a su Padre haciendo Su voluntad. Al igual que usted que lee este libro, yo estoy en las manos del Dios eterno y poderoso, siendo procesada hacia la restauración. Es mi oración, que usted sea motivado(a) por el Espíritu Santo a través de esta libro, para colaborar con Él en tan hermosa labor de "Restauración Total".

# 1. La Restauración de Todas las Cosas

---

*R*estaurar consiste en llevar las cosas a su modelo original, como fueron concebidas y creadas. La restauración de todas las cosas ya había sido profetizada por los profetas del antiguo pacto.

El apóstol Pedro nos habla al respecto en el capítulo tres del libro de los Hechos.

*“Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer. Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo”.* **Hechos 3:18-21**

El apóstol Pedro en el verso 18 nos dice: *“así que arrepentíos y convertíos”*, porque no es lo mismo arrepentirse que convertirse; hay mucha gente arrepentida en la Iglesia, que aún no está convertida. Uno puede arrepentirse de las cosas malas que hizo antes, sin convertirse a la naturaleza de Cristo. El Apóstol Pedro nos dice aquí que la condición para

recibir los tiempos de refrigerio incluye las dos cosas, arrepentirse y convertirse. Convertirse implica cambiar de dirección, cambiar de camino, cambiar de actitud para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio.

A través de esta escritura vemos lo siguiente: cuando uno se arrepiente, la Sangre de Cristo lo limpia y son borrados los pecados; pero cuando uno se convierte, vienen de la presencia del Señor los tiempos de refrigerio, los cuales son la manifestación del Espíritu Santo en nosotros. No se puede tener refrigerio en Dios si no es por el Espíritu Santo, Él es el agua fresca; el refrigerio del cristiano sólo puede ser por el Espíritu Santo. El mundo tiene otro tipo de refrigerio, son sólo ratitos de refrigerio, la gente dice *“me voy a ir dar un relax”, “voy a ir a la playa”*; otros dicen: *“necesito un refrigerio, voy a ir a las tiendas”*. El mundo se refrigera de esa manera, pero el cristiano sólo puede tener refrigerio, cuando es lleno del Espíritu Santo; por supuesto el Espíritu Santo lo puede guiar a ir a la playa, o a ir a las tiendas.

Lo importante es que es el Espíritu Santo quien nos da tiempos de refrigerio; y qué bueno que los tiempos se prolonguen por 50 años, o 60 años más. Los tiempos nuestros no se miden de la misma manera como los mide el Señor. Deseo mis amados lectores, que tengamos tiempos prolongados de refrigerio, sumergidos en el Espíritu Santo, dirigiéndonos y guiándonos Él en todo lo que vamos a hacer; cuando hacemos las cosas inspirados por el Espíritu Santo vivimos en una completa paz y en un total refrigerio.

Esto es necesario para que Él (Dios) envíe a Jesucristo que nos fue antes anunciado. Entendemos que el capítulo tres de los Hechos ocurre después que

ascendió el Señor Jesucristo; es decir, Jesucristo vino, vivió Su ministerio en la tierra, murió, bajó a Ultratumba, predicó, y resucitó al tercer día; ascendió a los cielos, según el capítulo uno de los Hechos. En el capítulo dos de los Hechos ya vino el Espíritu Santo; y Hechos tres sigue hablando que va a enviar de nuevo a Jesucristo; para entonces ya el Espíritu Santo había venido, quiere decir que el apóstol se está refiriendo a la segunda venida del Señor que nos fue antes anunciada; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas. Note bien que dice *“hasta los tiempos”*, no dice hasta la restauración de todas las cosas, sino *“hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas”* de que habló Dios por boca de Sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.

Para una mayor comprensión, vamos a leer la misma cita en dos versiones más de la Biblia, así:

**Biblia Dios Habla Hoy:**

*“Por eso, vuélvanse ustedes a Dios y conviértanse, para que él les borre sus pecados y el Señor les mande tiempos de alivio, enviándoles a Jesús, a quien desde el principio había escogido como Mesías para ustedes. Aunque por ahora Jesucristo debe permanecer en el cielo hasta que Dios ponga en orden todas las cosas, como dijo por medio de sus santos profetas que vivieron en los tiempos antiguos.”*

En otras palabras, el Señor Jesucristo ya ascendió y envió al Espíritu Santo; Jesucristo estará retenido en los cielos; otra versión dice *“hasta que todo se ponga en orden”*; entonces vendrá de nuevo el Señor Jesucristo para culminar con Su segunda venida la restauración de todas las cosas. Esto ya fue hablado, fue dicho y fue profetizado desde el antiguo testamento.

**Biblia en versión Lenguaje Sencillo:**

*“Por eso, dejen de pecar y vuelvan a obedecer a Dios. Así él olvidará todo lo malo que ustedes han hecho, les dará nuevas fuerzas y les enviará a Jesús, que es el Mesías (o el enviado el escogido) que desde un principio Dios había decidido enviarles. Por ahora Jesús tiene que quedarse en el cielo, hasta que Dios vuelva a hacer nuevas todas las cosas. Esto también lo anunciaron hace mucho los santos profetas.”*

Hemos leído tres versiones de la Biblia, y todas ellas básicamente dicen que, hasta que todo sea renovado, hasta que todo sea restaurado, hasta que tengamos cielos nuevos, y tierra nueva; hasta ese tiempo, el Señor Jesucristo estará retenido allá en los cielos mientras el Espíritu Santo estará trabajando aquí en la tierra. Hace más de dos mil años, Jesús vino como el Mesías, el Enviado, el Salvador; pero cuando Él venga como Señor, vendrá por los que le han conocido como tal; los que le han obedecido; por eso es necesario que el Espíritu Santo en nosotros y en la tierra restaure todas las cosas. Cuando Jesús vino como Salvador, encontró cualquier tipo de desorden, porque total Él vino por los enfermos, no por los sanos; Él vino a salvar; pero Él ya nos dio todos los elementos necesarios para esa salvación; Él nos dejó Su gracia, Su sangre, Su nombre y todo lo que necesitamos nosotros para vivir en bendición y en victoria. Cuando Él vuelva como Señor, tienen que estar restauradas todas las cosas, para Él atraer a Sí mismo a todos aquellos que se han sometido al Señorío de Cristo.

A partir de Hechos capítulo dos, hasta el tiempo actual, nosotros estamos en un período de restauración, o sea que llevamos un poco más de 2000 años en el proceso de la restauración de todas las cosas.

Mi querido lector, voy a mencionar acá, las áreas que el Espíritu Santo me hizo percibir, que deben ser restauradas.

- La relación del hombre con su Padre Dios
- La comunión de amor entre los esposos
- La relación de los hijos con sus padres
- El gobierno de Dios sobre las naciones
- El tabernáculo de David en las naciones
- El amor sincero entre hermanos en Cristo
- La santidad y temor de Dios en Su casa
- El poder y autoridad de Dios a través de la Iglesia
- Las puertas del muro o ministerios, basado en la obra de Nehemías

Voy a mencionar uno por uno en forma somera:

### **La Relación del Hombre con su Padre Dios**

Todo el propósito por el cual el Padre envió al Señor Jesucristo, Su Hijo, a nacer, vivir y morir en la tierra es sencillamente para recuperar a todos Sus hijos. Los hombres (varón y hembra), todos somos hijos por creación, pero necesitamos nacer de nuevo para que entonces el Padre nos adopte como hijos o nos llame hijos maduros, hijos que pueden administrar la herencia. Ahora bien, ¿De qué serviría que el Padre se haya despojado de Su Hijo Jesucristo para que viniera a la tierra con el fin de recuperar a toda la humanidad, si nosotros, los seres humanos que le hemos conocido no vivimos en esa condición de hijos? si le vemos como un Dios lejano, o como un Dios al cual le tenemos miedo; si le vemos como a un Dios inalcanzable porque no podemos cumplir Sus demandas, Sus estatutos, Sus leyes ¿De qué serviría, si el propósito de Dios es tener hijos? Toda la Escritura nos está hablando de Su promesa, la cual consiste en: “Yo seré a ustedes por

padre y ustedes me serán a mi por hijos.” Dios quiere que los humanos nacidos de nuevo le llamemos a Él “Padre” y vivamos de verdad en esa relación; no sólo por decirle “papá, papito, papito lindo” ¡que bueno, excelente! pero que también vivamos en una actitud de un verdadero hijo que sabe que vive en la casa del Padre, que está protegido, que no importa lo que pase, él siempre está seguro. Ser el hijo que sabe que su Padre tiene cuidado de él, que no importa lo que necesite, su Padre es su Proveedor.

Algunas veces hablamos de los nombres de Dios, sabemos bien la definición de Jehová Jireh, Jehová Rohi, conocemos la definición de Jehová Shama. En momentos de necesidad se nos olvida que Él es Jehová Jireh y vamos corriendo al banco o a la Cooperativa de Ahorro, o a la tarjeta de crédito; y a veces abortamos los propósitos de Dios. Casi siempre cuando Dios tarda en responder nos está dando la oportunidad de activar nuestra fe, pero nosotros queremos todo como café instantáneo, nosotros queremos que sea como el sobrecito de té, que lo metemos al agua, lo sacamos y ¡Ya!, está listo el té. Cuando ya pasaron dos días y no vimos la respuesta del Señor, pensamos o decimos: ¡ah! *“Dios no respondió, entonces vamos a tener que solicitar un préstamo.”* En cuestiones de salud nos sucede igual: *“este niño cada vez se está poniendo más mal, he estado orando, pero ya tengo que llevarlo al especialista”*. El factor tiempo nos controla, nos domina y se nos hace muy difícil esperar la respuesta del Señor. Desde el momento que clamamos, la respuesta ya está, y muchas veces depende de la paciencia que Dios está queriendo formar en nosotros, para que la respuesta (que ya está dada), se materialice. Dios quiere que vivamos en una casa donde Él es el Padre y nosotros Sus hijos.

Pensemos por un momento, ¿quién tiene mayor responsabilidad, el padre con el hijo, o el hijo con el padre? Por supuesto es el padre quien tiene mayor responsabilidad para con el hijo; este tiene la responsabilidad de sostener, de alimentar, de proteger, de cubrir, de proveer, de instruir, de conducir, de bendecir y demás. Los padres tenemos muchas responsabilidades con nuestros hijos y si nosotros como padres naturales estamos conscientes de ello, ¿cómo no lo estará Él que es un Dios Todopoderoso, Soberano, Supremo, Sublime? Su paternidad es perfecta, Él tiene cuidado de nosotros, es un Padre responsable, que provee y no va a dejar que nos falte nada. En Su evangelio, Jesús nos habla que los gentiles, o sea las gentes que aun no conocen a Dios, se preocupan de qué van a vestir, o qué van a comer, y luego nos dice a los que hemos creído: pero ustedes no se tienen que preocupar de esas cosas como los gentiles, ustedes busquen el Reino de Dios y su justicia, ustedes busquen la casa de su Padre; que todo les va a ser añadido. Los pajarillos no se preocupan de lo que van a comer, ni se preocupan los lirios de lo que van a vestir, ¿cómo no los va a alimentar y los va vestir a ustedes su Padre?

Eso es vivir confiado en la casa del Padre, tener una relación con Él, saber que su Padre le acepta, aunque usted haga algo malo, aunque usted se equivoque; aunque usted haga algo vergonzoso, Él sigue siendo Padre, y Él es un Padre misericordioso y perdonador. Si nosotros vamos a Él con la actitud correcta, Él siempre estará dispuesto a perdonar y a darnos Su mano, para alentarnos a seguir. Él nunca nos va a rechazar, nunca nos va a desechar, nunca nos va a hacer a un lado, sino que siempre va a estar dispuesto a ayudarnos a seguir.

De manera que lo primero que tiene que ser restaurado en nosotros, es la relación personal con nuestro Padre, con nuestro Dios; porque de nada nos sirve que asistamos a todos los seminarios, de nada sirve todo lo que estudiemos acerca de los ministerios, de nada sirve que vayamos a todas las naciones a conquistar, si nosotros no podemos vivir como hijos del Padre en la casa; lo más fundamental en nuestro caminar, es esa relación, la cual tiene que ser restaurada.

Dios anhela que todo nacido de nuevo viva y actúe como un verdadero hijo Suyo, cuando usted actúa como un verdadero hijo de Dios usted puede soportar la tribulación, la tormenta, el rechazo, la adversidad, todo lo que se venga, y seguir siendo el hijo de Papá. Hay un lugar en el corazón de su Padre, y hay un lugar en el regazo de su Padre, que nadie le podrá quitar, ese lugar es suyo, tiene su nombre, tiene su identidad y ese lugar permanece para siempre, pase lo que pase.

Quizás por un momento, usted pueda recordar cuando era niño(a), el haberse sentado en las piernas de su papá o de su mamá, o los momentos en que le arrullaban para dormir, u otros momentos especiales de cercanía con sus padres; bueno, esos son los momentos que el Padre Dios quiere darnos a nosotros como hijos, que estos sean inolvidables, pero que sean constantes y continuos; al regazo de su Padre, sin importar que usted tenga 60 años de edad; que usted todavía pueda ir como un hijito mimado porque en Él no hay tiempo. Él le ve como Su hijito, no importa si tiene 10 años de edad o 70; para Él somos Sus hijitos amados y Él está dispuesto a enseñarnos a caminar. Dios es el único que puede revelarnos Su paternidad para que esa relación sea restaurada en nosotros para

con Él. Esta es la obra del Espíritu Santo, pero nosotros debemos disponernos y desearla.

## **La Comunión de Amor entre los Esposos**

---

Lo segundo que tiene que ser restaurado sobre la tierra es la comunión de amor entre esposos. Aun Jesús les decía a los discípulos que por la dureza de su corazón tuvo que existir el divorcio, pero que en el principio no fue así. Lo que quiere decir es que en el principio no había dureza de corazón, sino que todo era amor y todo se perdonaba, entonces la comunión de amor entre esposos tiene que ser restaurada; ya entendemos que no puede haber un fluir del amor perfecto si no es a través del Señor Jesucristo. Estamos hablando que dentro de la iglesia tiene que ser restaurado este concepto; los del mundo necesitan a Cristo en el corazón para poder amar a su esposo o esposa. Nadie puede amar verdaderamente al esposo o a la esposa si no es a través del amor de Dios, el amor de Cristo recibido.

Hay algunas personas que tienen su corazón circuncidado y que fluyen en el amor de Dios aunque quizá no estén yendo a una iglesia; el Señor tratará con las otras cosas. Si alguien no ha percibido el amor de Dios su Padre, si no ha sido envuelto por el perfecto amor, no tendrá la calidad de amor para poder amar a nadie; solamente a través del amor de Dios se puede vivir en la armonía que Dios quiere en el matrimonio.

Esto no quiere decir que todo es muy fácil, sino que tenemos el potencial y la capacidad para liberar todo ese amor que está dentro, para sanar las relaciones. Desde que Dios constituyó a la primera pareja, la hizo con el propósito de que no estuvieran solos, los formó para acompañarse el uno al otro, los creó como seres sociales. Una pareja matrimonial, por

muchos hijos que tenga, llegará un momento en que los hijos se casen y se vayan, a la larga ellos quedan solos otra vez; si no han desarrollado la comunión y la comunicación, cuando los hijos se van, ellos son como dos extraños que no tienen nada de qué hablar; o bien a él le gusta una cosa y a ella le gusta otra totalmente diferente, sin estar dispuestos a ceder en amor el uno por el otro, con tal de estar juntos. A través del amor de Cristo puede restaurarse la relación de los esposos en las tres áreas: espíritu, alma y cuerpo.

El deseo eterno de Dios es que la pareja tenga comunión espiritual entre sí y con Él; Dios quiere que cada uno en la pareja tenga una comunión tan buena con Dios que se llene plenamente de Su amor para poder tener una comunión espiritual con su esposo(a). Los esposos en Cristo necesitan alimentar la comunión espiritual, a través de orar juntos, de estudiar juntos la Palabra, de compartir las revelaciones de la Palabra que Dios les da. Una pareja no puede edificarse y tener comunión espiritual si nunca oran juntos o si nunca comparten acerca del Señor.

En primer lugar Dios quiere que los esposos tengan una comunión y un compartir espiritual con Él y entre sí. Luego Dios quiere que los esposos sean amigos y compañeros, que expresen su alma, es decir que manifiesten cuando estén alegres, cuando estén enojados, cuando estén contentos; no solamente el enojo, no solamente el reclamo, sino el expresar, cuando algo les gusta, o cuando algo no les gusta; compartir, comunicarse, hacer cosas que pueden producirles satisfacción mutua; conversar, todo es parte de la restauración de la relación de la pareja a nivel del alma.

También Dios los hizo para que fueran una sola carne, a través de la intimidad sexual o de la unión en el cuerpo físico. Dios quiere que cada cónyuge disfrute la relación sexual íntima con su pareja, dentro de los parámetros que nos habla la Biblia. El cuerpo del marido es de su mujer y viceversa, por eso cuando se aman, a cada uno le importa mucho satisfacer sexualmente a su cónyuge.

Si aun en la iglesia encontramos mucha necesidad de restauración en cada una de estas tres áreas, podemos suponer como será la necesidad en los matrimonios que no tienen a Cristo. La restauración debe empezar en la casa porque en la medida que la casa es restaurada, es decir, que los matrimonios de la casa son restaurados, entonces podremos ser usados para ser restauradores de los que están afuera. No podemos pretender que se restauren los matrimonios del mundo, por muy buenos programas que tengamos, si en la iglesia no estamos modelando la pareja, o el matrimonio que debe ser en Cristo. Vinimos al Señor trayendo muchos patrones distorsionados por la manera como vivíamos sin Cristo; pero a veces seguimos viviendo con los mismos patrones, pues no estamos dispuestos a aprender, a ser ministrados y enseñados.

Los matrimonios que se casaron sin conocer al Señor, necesitan reconocer que deben renunciar a muchas costumbres o a muchas cosas que hacían antes sin Cristo para que el Señor les enseñe, les ministre; deben ser aconsejados aun acerca de cómo restaurar su relación en Cristo. Sobre todo en el área de la intimidad sexual, hay prácticas que en el mundo se pueden considerar buenas porque producen placer, pero que no agradan a Dios; cuando venimos al Señor necesitamos entregar aun esa área íntima de las relaciones para que el Señor la limpie y que todo lo que

se haga, sea en el marco de la Santidad del Señor. En el orden de Dios primero está el individuo, quien tiene que ser restaurado en su relación con Dios; después el que está casado deberá ser restaurado por el Espíritu Santo en la comunión con su cónyuge. Si hay alguno cuyo cónyuge no está convertido, hay que clamar por la conversión de él o de ella; porque no puede haber restauración plena si los dos no están en Cristo.

### **La Relación de los Hijos con sus Padres**

---

Lo siguiente es la restauración de la relación de los hijos con los padres y viceversa; debemos entender que Dios estableció un orden y una línea de amor con autoridad en la casa, en la familia; ese orden que Dios estableció no ha cambiado con los años, no ha cambiado con el tiempo. Algunos sociólogos o psicólogos, o bien los jóvenes dirán “estos son otros tiempos”, “mamá, es que en tu tiempo las cosas eran diferentes”. Pueden haber pasado dos mil años, tres mil años y cuatro mil años, los principios de Dios no han cambiado, los principios de autoridad no han cambiado, los principios de disciplina no han cambiado, los principios bíblicos siguen siendo los mismos; es decir que la autoridad en la casa siguen siendo los padres y no los hijos, en una casa se debe hacer lo que dicen los padres y no los hijos. Algunas personas con pensamientos modernos opinan que hay que darles libertad a los muchachos de que se expresen y sean como ellos quieren ser. No es así, la autoridad tiene que ser establecida por los padres, sometidos estos al orden de Dios.

Hace algún tiempo miré en un programa de televisión un concurso de niñas, sus edades fluctuaban entre los cinco y los diez años de edad, era un concurso de baile, un tipo de “Belly Dancing”, todas ellas muy

maquilladas, tenían el torso desnudo, mostrando su ombligo, bailaban y se movían contorsionándose como si fueran “*vedets*” adultas de un centro nocturno. Al ver aquello me dio mucho dolor y me preguntaba, ¿qué principios o qué valores o patrones morales son los que los padres están estableciendo en estas niñas, en sus hijas?

Los niños traen su temperamento por herencia genética, pero la personalidad es formada por la exposición al medio ambiente, su entorno y la cultura en la cual se desarrollan, comenzando por su hogar. Como padres podemos darles cierta libertad para escoger la ropa que van a usar ese día, dentro de la ropa que como padre o madre ya le escogimos para comprarle. Los padres (madres) deben establecer cuales son los patrones en la casa; por ejemplo: En esta casa no anda nadie con el ombligo desnudo, aquí no anda nadie con escote de tal o cual forma, ni con faldas muy. Es lo mismo para los varones en cuanto a su cabello, aretes, pantalones rotos y demás. No se trata de que las jovencitas se van a vestir como momias o mojígatas, ni nada por el estilo; estoy hablando de decencia y de pudor porque los padres son los que tienen la responsabilidad de establecer las normas de santidad en la casa, los padres siguen siendo la autoridad mientras los hijos vivan bajo ese techo y en esa casa.

Tampoco se trata de que si la jovencita ya trabaja y recibe su salario, entonces puede comprarse lo que ella quiera o le guste; mientras viva bajo el techo de sus padres, aunque ella sea mayor de edad, debe respetar las normas de la casa. Si un padre le dice a su hijo varón, mira te doy Lps. 200.00 para que te compres lo que quieras, ¿qué tal si el muchacho dice: “a mi me gusta ésta camiseta negra con una calavera enfrente”? No, no es lo que quieras, es lo que te edifique. El padre

tiene la responsabilidad de decirle “esto no te conviene”, “esto no te edifica”. ¡Pero, es que está de moda!, no me importa que esté de moda, hijo; aunque te veas fuera de la moda del mundo, aquí la moda es conforme a la Biblia. Todos los hijos de Dios debemos de establecer en nuestros hogares, una moda y una cultura de acuerdo a la Palabra, así tiene que ser, aunque no les guste a los jóvenes. El orden que Dios estableció sigue siendo el mismo, la autoridad son los padres.

Muchas veces hay madres o padres que se divorciaron, sus hijos quizás están viviendo nada mas con uno de ellos; tal vez el padre o la madre se volvió a casar y esto le trae una cierta culpabilidad, o bien pudiera tratarse de una madre soltera. Si usted permite que la culpabilidad le controle, le van a manipular. Ninguno que está en Cristo Jesús debe de estar bajo culpabilidad por su pasado, la Sangre de Cristo es poderosa para limpiar nuestras conciencias de obras muertas; debemos renunciar a la culpabilidad y recibir la gracia del Señor. Con el pasado ya no podemos hacer nada, excepto arrepentirnos y convertirnos, no podemos rehacer lo hechos. Debemos de comenzar a vivir en la realidad que tenemos.

Algunos padres podrían decir: Pobrecito mi hijo como sufrió, está bien, si sufrió, pero ahora pues ya no es pobrecito tiene a Cristo, así es que él (ella) también tiene los elementos para superar esa situación. No porque pasaron tal o cual situación difícil, el padre o la madre, movido por la culpabilidad se va a dejar manipular, para hacer todo lo que ellos digan. Si actúa así, les va a hacer daño, en lugar de ayudarles a crecer y madurar.

Los padres modelan el amor y la autoridad de Dios para los hijos, es decir que los padres (papá y mamá),

tienen la responsabilidad de expresar y manifestar el amor de Dios a sus hijos, pero también de ejercer la autoridad de Dios sobre sus hijos. Si como padres somos muy indulgentes, si solamente somos besitos y abrazitos y los dejamos que hagan lo que quieran, realmente no estamos modelando el carácter de Cristo; el Padre Dios es amor, pero tiene autoridad y disciplina, Él corrige; la palabra lo dice en la carta a los Hebreos, que al que Él ama disciplina. Si usted como padre no está disciplinando a sus hijos y les permite hacer todo lo que quieran, porque piensa: “pobrecito, se puede dañar si lo contradigo”; permítame decirle que ejercer autoridad es parte del amor. No existe amor sin disciplina, no existe amor sin corrección. Los padres deben ser amadores, protectores, y proveedores para sus hijos, deben de estar conscientes de las necesidades que sus hijos tienen, pero deben ejercer disciplina y autoridad sobre sus hijos.

Los hijos a su vez, deben someterse en amor a la autoridad de sus padres, los hijos deben honrar a sus padres siempre, no importa la edad. No puede ser que los hijos le digan a sus padres *“es que vos no sabes nada”*; eso es una deshonra. Un hijo jamás deberá levantar su voz para decirle a su padre o madre: *“cállate ¿qué sabes vos de esto?”* Como padre cristiano no debe permitir esto. No debemos permitir que nuestros hijos se levanten a deshonrarnos, porque ellos van a sufrir después.

Si los hijos no honran ni respetan a su padre y a su madre, después no van a respetar al policía, no van a respetar al Alcalde, no van a respetar al maestro de la Universidad, no van a respetar al Pastor, van a ser unos irrespetuosos toda su vida; y quién sabe cual puede ser su final.

De nosotros depende que los hijos desde niños aprendan cuales son las líneas o las fronteras del respeto, pueden tener confianza pero que no rayen en el irrespeto ni en la deshonra.

Tiene que ser restaurada en este tiempo la relación de los padres con los hijos y los hijos con los padres; está profetizado por el profeta Malaquías, que el espíritu de Elías, que es el espíritu profético, viene para hacer volver el corazón de los hijos a los padres y viceversa.

En las generaciones pasadas, en los años 60, en el tiempo de los “hippies”, hubo mucha rebelión en el corazón de los jóvenes, estos se iban de la casa como si nada, vivían en la calle, vivían varones con mujeres, mujeres con mujeres, consumiendo droga, en un desorden completo; porque supuestamente estaban huyendo de padres que no los entendían, porque existía una brecha generacional, pues no hablaban el mismo idioma. Hoy en Cristo hablamos el mismo idioma; en Cristo tenemos cosas en común, en Cristo no existe esa brecha generacional porque el Espíritu Santo que es el Espíritu Profético viene para unirnos. En la iglesia del Señor pueden estar juntos los ancianos y los niños, pueden estar los varones y las mujeres sin problema alguno porque tenemos un tema común que es el Señor y Su Palabra.

Hasta aquí hemos estado presentando la necesidad de restauración en un hogar integrado, conformado por papá, mamá e hijos; entiendo que hay muchas variantes y hay muchas formas como Dios puede restaurar. Lo cierto es que necesitamos una restauración global de la familia. No podemos evadir la realidad presente; nos quedaríamos sorprendidos de ver cuantos hogares disfuncionales tenemos, aun dentro de

la iglesia; niños que están viviendo sólo con su mamá y no con su papá, niños que no conocen a su papá porque su mamá estaba embarazada de ellos cuando el papá se fue para los Estados Unidos; algunos que están viviendo con los abuelos, o con los tíos. La restauración de relaciones en un hogar disfuncional requiere de mayor gracia, de mayor unción del Espíritu Santo; mayor sabiduría; porque cuando el padre no está presente, la madre tiene que asumir la posición de autoridad, pero eso es una opción alterna, no es el orden que Dios escogió desde el principio.

Nos encontramos con situaciones difíciles y problemáticas, pero la iglesia tiene que ser un lugar de restauración y un lugar de refugio, donde la gente venga voluntariamente y desee de verdad ser instruida, ser enseñada y ser restaurada. Aunque sea difícil, no es imposible la restauración; con el Señor todo es posible.

Algunas mujeres dicen: *“yo ya me acostumbré a vivir sin él, ya me acostumbré a vivir sola, estoy mejor así porque no tengo que darle cuentas a nadie”*. Ese pensamiento tiene que ser sometido al Señor, debe de orar para ver cómo el Señor va a restaurar, porque Él es poderoso para proveerle un trabajo al esposo y padre, para traerlo a casa. El Señor es poderoso para restaurar de mil maneras, el asunto es que usted quiera esa restauración.

## **El Gobierno de Dios sobre las Naciones**

---

Lo siguiente que tiene que ser restaurado es el Gobierno de Dios sobre las naciones, Dios quiere establecer Su gobierno sobre todas las naciones de la tierra, entendemos que para que esto ocurra, el Evangelio tendrá que llegar a todos los confines de la tierra o a todos los rincones del mundo, ahora bien

¿cómo podrá llegar el Evangelio a todos los confines de la tierra?

Debemos clamar por el establecimiento de Su Nombre en la tierra, nosotros como cuerpo de Cristo debemos orar, sembrar económicamente, enviar misiones y misioneros a los países necesitados del Evangelio del Reino. En primer lugar nos corresponde orar, clamar, declarar, la restauración del gobierno divino en todo el planeta tierra a través de las diferentes autoridades de las naciones. Debemos orar por los medios de comunicación masiva, ya que en este momento, la herramienta más poderosa que tenemos al alcance para llevar el Evangelio a todo lugar, es los medios de comunicación incluyendo Internet, prensa, radio, televisión y otras formas que existan para propagar el Evangelio; por supuesto necesitamos orar para que lo que salga no sea material religioso, que mas bien provoque confusión; si no que sea la Palabra pura del Señor que traiga libertad, porque el Evangelio es el que tiene poder para salvación.

Hace algunos días, escuchaba un testimonio tremendo de boca de la apóstol y profeta Cindy Jacobs, acerca de cómo de manera totalmente sobrenatural, el Señor le abrió las puertas en una estación de televisión en los países musulmanes. Estos medios son efectivos para alcanzar las naciones.

Hay diferentes maneras de sembrar la semilla. Leemos al profeta Isaías quien nos dice que no se siembra igual el eneldo, que la avena, o que el trigo; hay diferentes métodos de siembra, hay siembras en hilera, escarbando, en bultito, esparciendo la semilla. Existen varias formas de arar la tierra, diferentes maneras de preparar el terreno; en algunos tipos de suelo, hay que

deshacer los terrones a mano, otros se preparan con máquina, con equipo industrial.

De igual manera hay diferentes formas de pesca, hay pesca con anzuelo, pesca con atarraya, pesca a mar abierto, con arpón; con la existencia de tantas formas, debemos orar por las estrategias divinas y por las personas indicadas para alcanzar a los instrumentos claves de las naciones; quizás nosotros no vamos a poder alcanzar a alguien en el Congo, o en Indonesia; pero hay personas diseñadas por Dios para alcanzar diferentes lugares, y diferentes estratos. Pienso que así como el Señor tuvo un Ananías para ponerle las manos a un Pablo, hoy día Él tiene vasos que serán utilizados de una manera específica para ir a despertar a los instrumentos útiles en todas las naciones de la tierra; nuestra responsabilidad es clamar, no estar metido solamente en nuestra congregación local, en nuestra comunidad o ciudad; sino que debemos abrir nuestros ojos, ensanchar nuestra mirada y darnos cuenta que hay naciones que necesitan la palabra del Señor. Podemos apoyar a través de nuestra oración, nuestro clamor, nuestro gemir, nuestra intercesión en amor por esas naciones, a través de la siembra y de muchas formas. Nosotros debemos estar apoyando en todo aspecto, para que el gobierno de Dios sea establecido sobre las naciones, pues son de Él.

## **El Tabernáculo de David en las Naciones**

El Tabernáculo de David para todas las naciones tiene que ser restablecido.

*“Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: Después de esto volveré y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; y repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar, para que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los*

*gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre, dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos.”* **Hechos 15:15-18**

Esta escritura se refiere o hace mención a una profecía que dio el Profeta Amós.

*“En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído de David, y cerraré sus portillos y levantaré sus ruinas, y lo edificaré como en el tiempo pasado; para que aquellos sobre los cuales es invocado mi nombre posean el resto de Edom, y a todas las naciones, dice Jehová que hace esto.”* **Amós 9:11-12**

El Tabernáculo de David tiene que ver con muchas aspectos espirituales, pero básicamente tiene que ver con el cuerpo de Cristo que comprende a gentiles y judíos injertados en un solo Nombre, tiene que ver con la adoración continua, y con la naturaleza de Cristo en las personas.

El Tabernáculo de David tiene que ser restaurado y levantado, entendiendo que David es tipo de Jesucristo y que cuando se habla del tabernáculo Dios no está diciendo que volverá a levantar la choza o una carpa; a Dios no le interesa levantar una choza, sino que a Dios le interesa levantar un linaje de gente que le adore a Él. El tabernáculo nos está hablando tipológicamente acerca de un cuerpo temporal; pero el levantar, el restaurar o el restablecer el Tabernáculo de David tiene que ver con que se levanten con autoridad los descendientes de David (Cristo), la nueva generación, los nacidos de nuevo. Tiene que ver con un pueblo que tiene revelación por adorar a Dios 24 horas al día durante todo el tiempo, entendiendo que adoración no es sólo cantar, sino que es obedecerle, servirle y darle culto; tiene que ver con un solo pueblo, varones y mujeres, ex judíos y ex gentiles, maestros y

discípulos, jóvenes y viejos, todos en unidad adorando al Rey.

En el Tabernáculo de David entraban, el maestro con el discípulo en unidad, para preservar ese linaje y esa semilla a través de las generaciones. El Tabernáculo de David nos habla de una iglesia espiritual que no tiene paredes, que no tiene límites geográficos; una iglesia donde no importa el idioma que se hable, nos recuerda de una libertad completa para presentarnos delante de Dios como ofrenda, nos indica también acerca de la restauración de la unción profética porque en el Tabernáculo de David entraban para tocar instrumentos y profetizar la palabra del Señor; había libertad porque allí se adoraba a Dios, se danzaba, había expresión corporal en la adoración a Dios. Esto tiene que ver con el Cuerpo de Cristo el cual debe funcionar en la naturaleza de la Cabeza. Nos está hablando de algo mucho más allá que sencillamente hacer estandartes o danzar; el Espíritu Santo se encarga de llevarnos a la danza, no hay un modelo para decir como tienen que danzar. El Espíritu Santo nos restaura y nos lleva a danzar como Él quiere, en los momentos que Él quiere y de la manera que Él quiere.

Todo nuestro cuerpo tiene que ser puesto en sacrificio vivo delante del Señor, nosotros somos la ofrenda; en el Tabernáculo de David no se trata de que usted traiga un macho cabrío, o una ovejita, o un buey; usted se trae a usted mismo y usted es la ofrenda de olor grato para el Señor, somos quemados de toda grosura, delante de Dios.

La Biblia nos dice que todo esto será restaurado en las naciones, pero obviamente tiene que ser restaurado dentro de la iglesia, en la casa del Señor, en el Cuerpo de Cristo. Dios está buscando Su remanente,

la gente que quiera hacer Su voluntad, que quiera someterse a lo que dice Su palabra y no necesariamente a los lineamientos de una denominación o de un gobierno de hombres que le diga haga esto, no haga lo otro; sino que Él levantará un pueblo que quiera someterse a la instrucción del Espíritu Santo, que sean verdaderos adoradores para que hagan descender la gloria de Dios sobre las naciones.

Si el Tabernáculo de David es levantado en todo lo que representa en cada ciudad, en cada pueblo y en cada nación, entonces el Señor podrá gobernar en las naciones.

### **El Amor Sincero entre Hermanos en Cristo**

---

Tiene que ser restaurado el amor sincero entre los hermanos en Cristo; necesitamos entender que el parentesco entre hermanos en Cristo es el más fuerte e indestructible, porque estamos lavados por la misma sangre. Hay algunas congregaciones hoy día que quieren ser muy modernas, de manera que no usan el apelativo de “hermano”, porque consideran que es un concepto muy religioso y que la gente de afuera lo mira a uno como que ya está excluyendo a los otros. Sin embargo, la Biblia dice que se llamaban “hermanos” entre sí.

*“Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos, diciendo: Anunciaré a mis hermanos tu nombre, en medio de la congregación te alabaré.”* **Hebreos 2:11-12**

Esta hermandad es muy fuerte porque el parentesco es a través de la sangre de Cristo, la cual es eterna. La familia del Señor deberá ir creciendo en amor para unirnos más y más; cuando vemos cuál es la

función o la razón por la cual el Señor Jesucristo constituyó a los ministerios según Efesios 4, vemos que la finalidad de que existan los ministerios, es precisamente para que los santos sean edificados en amor, que vayan creciendo acoyuntados unos con otros en el cuerpo de Cristo hasta llegar a la estatura del Varón Perfecto. El amor entonces se manifestará a pesar de las distancias y naciones; usted puede amar de verdad a sus hermanos aunque estén viviendo en otra localidad, para eso debemos comenzar a tomar algunas acciones con los que están cerca.

Amarse no es sólo decir yo te amo y mandarte mensajitos; no, es algo más profundo, es algo del corazón, es ver que es lo que tú necesitas, que yo tenga para darte; qué te puedo dar o en qué te puedo ayudar ¿Cómo estás? ¿Dónde vives? ¿Cuál es tu necesidad? es conocernos más, es aceptarnos mutuamente tal y como somos.

Si no podemos amar a los que están aquí cerca a 20 Kms. de distancia, es difícil que amemos a los que están allá en Japón; tenemos que empezar por aquí, por lo más básico; el propósito de Dios es que los hermanos nos amemos.

El amor se manifestará en cada quien, para que cada quien vele por su hermano, para que no haya necesidad de nada. En la iglesia primitiva ninguno tenía necesidad de nada, porque los hermanos estaban pendientes los unos de los otros; y en aquel tiempo todo lo ponían a los pies de los apóstoles y estos distribuían a los necesitados.

## **La Santidad y Temor de Dios en Su casa**

---

La santidad y el temor de Dios tiene que ser restaurado en Su casa; deberá ser establecido el temor

a Jehová en la casa del Señor. La razón por la cual alguien se frena de pecar es porque tiene temor a Jehová, temor a Él es un amor con respeto; nadie debe dejar de pecar por miedo al infierno, esa no es la motivación correcta; lo que debe movernos para no pecar es que amamos a Dios con todo nuestro ser y no queremos contristarlo.

El Espíritu Santo es el único que nos puede revelar el temor de Jehová. La Biblia nos habla de los siete espíritus de Dios, uno de ellos es el temor de Jehová. Los siete espíritus de Dios, conforman la naturaleza del Espíritu Santo. El Espíritu Santo nos puede revelar a nosotros el temor a Jehová; el temor a Jehová nos paraliza, nos impide hacer algo que vaya a dañar el corazón de Dios. Nos frenamos por amor al Señor; esa condición del corazón tiene que ser restablecida en la Iglesia del Señor. Nadie debería dejar de pecar porque se lo van a contar al pastor, o porque otros lo van a mirar, o bien porque se va a dar cuenta fulano; sino que la motivación honesta debería ser *“porque amo a Dios entrañablemente, tengo temor de Jehová”*. Esto sólo el Señor lo puede poner en nosotros.

Debemos pedir al Espíritu Santo que trabaje en nuestros corazones para que nos volvamos a Su santidad, a nosotros nos corresponde gemir por Su santidad en nosotros. La santidad es una característica de la naturaleza de Dios mismo, de Cristo y del Espíritu Santo; la santidad es algo profundo, no es externa, la santidad está dentro del corazón; cuando vivimos en santidad, habrá santidad en lo que hablamos, en lo que miramos, en lo que oímos.

La santidad va de adentro hacia fuera; nosotros tratamos de santificarnos por temor al Señor. El Espíritu Santo es el que va dando convicción y revelación, por

ejemplo, santidad acerca de la televisión. Santidad no es solamente no ver pornografía, también es no ver violencia, no ver ocultismo y una serie de cosas que contaminan el templo del Espíritu Santo; contaminan el cerebro, contaminan la mente, aunque sean películas y no realidad, aunque sepamos que es ficción; porque lo que está entrando por los ojos, está siendo registrado en el cerebro y este proyecta imágenes internamente, contaminando la santidad de Dios.

Necesitamos decir: Espíritu Santo revélame y muéstrame cuando yo esté faltando a tu santidad, santifícame, santifica mi deseo, santifica mis anhelos, santifica todo; falta de santidad puede ser codicia desmedida, el deseo exagerado por zapatos, por vestidos o por joyas; eso contrista al Espíritu Santo y es falta de santidad.

El pensar sobre qué más voy a tener, o que más voy a comprar, o que más voy a hacer, o a dónde más voy a ir; podría ser algo que drene la santidad dentro de nosotros; necesitamos que el Espíritu Santo nos muestre, nos revele qué cosas le dan gloria a Él; qué es santificarle a Él y qué cosas están de acuerdo a Su naturaleza; para que Él mismo nos santifique.

No se trata de hacer sacrificios para sacar la iniquidad de adentro de nosotros, no funciona así; no es acostarnos en una cama con clavos, ni es andar en harapos para que se nos quite el deseo de tener muchos vestidos; no es así, el Espíritu Santo santifica desde adentro y la obra fluye hacia fuera. El Espíritu Santo va cambiando aun nuestros gustos, el Espíritu Santo va cambiando nuestros deseos y nos va moldeando acerca de donde está nuestro corazón y donde estamos poniendo nuestro tiempo, nuestro dinero y todas las cosas. Quizás alguien tenga una inclinación

desmedida por las maquinitas y eso puede atraerlo de una manera tal que interfiera con su santidad porque está pensando que está jugando, que va a ganar; y eso lo llega a atrapar. Sencillamente el estar “chateando” en la computadora cinco horas al día puede estar interfiriendo con la santidad, no porque esto sea pecado, sino porque cuando usted ya invierte demasiado tiempo en algo y ese algo le quita tiempo de contemplar al Señor, de leer Su palabra, ya está interfiriendo con la santidad; porque ser santificado, ser consagrado, es ser apartado para el Señor. Todo lo que nos impide estar apartados para Él y hacer aquello que le da gloria a Él, interfiere con la santidad, para algunos pueden ser unas cosas y para otros pueden ser diferentes, por eso la obra del Espíritu Santo es individual.

Aun la auto contemplación puede interferir con la santidad; por ejemplo, una dama que está dos horas diarias en el gimnasio para cuidar su figura, luego una hora maquillándose, después otra hora en el salón de belleza aplanchándose el pelo; cuando viene a ver, eso es el centro, es como una auto adoración porque está cuidando exageradamente el templo, pero no cuidando lo que está dentro del templo; eso interfiere con la santidad.

A veces criticamos a algunas personas, porque estamos viendo su defecto, o su atadura, pero no estamos viendo lo que está en nuestro corazón ¡Que el Señor nos revele las cosas que en nosotros pueden estar interfiriendo con la santidad! la santidad de Dios siempre nos lleva a darle gloria a El en todo lo que hacemos. La obra es del Espíritu Santo, pero nosotros podemos y debemos desearlo y pedirlo.

## **El Poder y Autoridad de Dios a Través de la Iglesia**

---

Es necesario que sea restaurado el poder y la autoridad de Dios en la Iglesia, los cuales se han perdido por varias razones, entre ellas las siguientes:

1. Se apagó la fe con la ciencia y los recursos naturales al alcance de los hombres; cuando los seres humanos tenemos medios naturales para resolver las cosas, ya no acudimos a la fe primeramente. En la iglesia primitiva no tenían el recurso, por lo que tenían que orar y tenían que creer en el poder de Dios, pues no había otra forma. En aquellos tiempos cuando venía una enfermedad, tenían que orar porque ni sabían el diagnóstico, tampoco habían descubierto los medicamentos ni las técnicas o tratamientos que ahora existen; esto es para las diferentes áreas, no solamente para la salud.
2. Las filosofías, la elocuencia, los consejos morales, el humanismo tomaron el lugar del Evangelio en los púlpitos. Hoy día, las iglesias más populares o con mayor número de miembros, son aquellas cuyos mensajes son moralistas, o muy jocosos con chistes o bromas para que la gente se sienta relajada o se sienta bien, porque no es confrontada con su pecado. Se perdió el poder de Dios, porque no se está predicando el Evangelio que tiene el poder para cambiar, transformar y liberar.
3. La desobediencia y falta de santidad e integridad en algunos de nosotros los ministros del Señor. En la medida que hemos dejado la santidad y la consagración, o que hemos desobedecido la

palabra del Señor en muchas cosas, hemos ido perdiendo la autoridad y el poder como iglesia.

4. La búsqueda de un nombre de fama y no de exaltar el nombre del Señor al obedecer el plan y propósito de Dios. Cuando uno quiere hacerse un nombre, como ministerio, o como iglesia, mengua el poder.

Nuestro clamor como hijos de Dios, debe de ser que en Su misericordia, Dios restaure Su poder y Su autoridad en Sus siervos, en la casa de Dios.

## **Las Puertas del Muro o Ministerio, Basado en Nehemías**

---

Nehemías era un edificador, un restaurador y lo llamaría el apóstol y profeta Nehemías; los muros de Jerusalén fueron derribados mientras Nehemías estaba en el cautiverio, él era el copero del rey Artajerjes, pero él recibió permiso para ir a Jerusalén a restaurar las puertas y edificar el muro. Allá él fue el líder de la restauración y tuvo gente con él para lograrlo.

Hay varias puertas que están en el muro ubicado alrededor de la ciudad de Jerusalén. Nehemías menciona en su libro varias de ellas:

- La puerta Dorada, que está cerrada y que algunos dicen que por ahí va a entrar el Señor en su regreso a la tierra.
- Nehemías menciona la puerta del Valle (**Neh 2:3,15**). Yo siento que la puerta del Valle tiene que ver con la restauración de la prosperidad.
- La puerta del Muladar (**Neh 2:13**) que creo tiene que ver con el ministerio de servicio en la casa.
- La puerta de la Fuente que creo tiene que ver con la llenura del Espíritu Santo o el Bautismo del Espíritu Santo en la casa del Señor.

- La puerta de las Ovejas (**Neh 3:1**) que creo tiene que ver con la restauración del Ministerio Pastoral para que se cumpla lo que Dios dijo: “que les daría pastores que les apacentarían con ciencia y con inteligencia”
- La puerta del Pescado (**Neh 3:3**) que creo tiene que ver con el ministerio evangelístico que tiene que ser restaurado a una dimensión diferente en este tiempo.
- La puerta Vieja (**Neh 3:6**) nos habla del ministerio apostólico porque es el fundamento, lo primero, la senda antigua.
- **Neh 3:26** nos habla de la puerta de las aguas que tiene que ver con el nuevo nacimiento, con la doctrina de bautismo en aguas, lo cual deberá ser como al principio: “Aquí hay agua ¿qué impide que yo sea bautizado?”
- **Neh 3:28** menciona la puerta de los Caballos que creo que es el ministerio profético y de intercesión profética, el cual debe llegar a su plenitud en este tiempo.
- **Neh 3:31** menciona la puerta del Juicio, que probablemente se refiere a los pregoneros de justicia, declaradores de verdades eternas.
- **Neh 3:29** habla de la puerta Oriental que pienso se refiere a la palabra revelada, que es Cristo mismo.
- La puerta de Efraín (**Neh 8:16, 13:39**)
- La puerta de la Cárcel (**Neh 13:39**) la cual pudiera estar relacionada con el ministerio de liberación.

Todas estas puertas representan áreas espirituales o ministerios que tienen que ser restaurados antes de que el Señor venga por Su Iglesia. El Espíritu Santo

tiene mucho trabajo, va a estar mucho tiempo más sobre la faz de la tierra antes del retorno de nuestro Señor Jesucristo.

La pregunta para el cuerpo de Cristo es ¿Cuántos estamos conscientes que estamos en un proceso de restauración? ¿Cuántos queremos colaborar con el Espíritu Santo en ese proceso de restauración? Ninguno de nosotros debe de sentirse mal o condenado al darse cuenta que le hace falta mucho camino en el proceso, porque siempre y cuando el Señor nos encuentre en el camino de la restauración y estemos colaborando voluntariamente, no hay por qué sentirse mal.

Los que ya estamos en Cristo necesitamos entrar en ese proceso de la restauración de todas las cosas, gracias a Dios por los que ya estamos en él. Creo que todos nosotros, absolutamente todos, tenemos que ser restaurados en una o más áreas.

Este día, comencemos de lo básico a lo mayor, comencemos propiciando o colaborando con el Espíritu Santo; en primer lugar con la restauración interna, personal o sea nuestra relación con Dios como hijos de un Padre Bueno, luego avancemos hacia la restauración de las relaciones matrimoniales, por ende la restauración entre padres e hijos, hijos y padres; estoy segura que lo demás casi va a caer como una consecuencia. Entonces veremos la restauración en las diferentes áreas en la nación y en la iglesia.

## 2. Restauración Individual del Hombre

---

Este es el tema con el cual debemos iniciar por ser el más básico, el más fundamental, tal vez sencillo pero necesario de comprender, ya que es un misterio. Cada vez que mencione “hombre” en este libro, estaré refiriéndome al género humano, varón y mujer, sin importar la edad o la condición.

Repasaremos un poquito cual fue la condición del hombre antes del pecado, como Dios lo creó, cual era su situación y su entorno; como se movía y demás. Para eso veremos en el libro de Génesis o de los orígenes, en el capítulo uno, versos 28 al 30.

### **Génesis 1:28a**

*“Y los bendijo Dios y les dijo...”*

Quiero que observe aquí dos cosas importantes:

1. Dios los bendijo desde el inicio, la intención del corazón de Dios siempre es bendecir; este es un principio que tiene que estar claro en nosotros; el deseo de Dios siempre ha sido, es y será bendecir al hombre.
2. “Y les dijo”, quiere decir que Dios siempre hablaba con ellos. Él les platicaba y si les dijo es porque ellos escuchaban, es decir que en esa

época, en ese tiempo, Dios hablaba y el hombre escuchaba.

Dios los bendijo y les dijo: *“fructificad y multiplicaos, llenad la tierra y sojuzgadla señoread en los peces del mar y en las aves del cielo, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra”*. **Génesis 1:28b**

Lo que quiero enfatizar en esta oportunidad es la comunicación entre Dios y el hombre; no estoy centrándome en la administración de la tierra, ni en el hecho que Dios les dijo que gobernarán y sojuzgaran, sino que estoy realzando el hecho de que Dios hablaba con el hombre.

*“He aquí os he dado toda planta que la semilla que esta sobre toda la tierra y todo árbol que en el hay fruto y la semilla os serán para comer y a toda bestia de la tierra y a todas las aves del cielo y a todo lo que se arrastra sobre la tierra en que hay vida, toda planta verde les será para comer, y fue así”*. **Génesis 1:29-30**

En ese tiempo el ser humano era vegetariano o herbívoro; la condición del hombre era ideal. Dios no le dice al hombre que tiene que trabajar ocho horas diarias para que cobre su salario; no le dice que le van a dar un seguro de vida, ni que le van a pagar el Seguro Social o el Medicare; sencillamente le dice que va a tener todo para comer. Dios da por sentado que el hombre no se va a enfermar; en ningún momento Dios le da alternativas por si se enfermara, porque el hombre estaba en salud.

En ese tiempo el clima era tan perfecto que ellos nunca sentían ni frío ni calor, tampoco tenían vergüenza de andar desnudos. El hombre no necesitaba comprar zapatos, ni necesitaba ropa. Las mujeres no tenían el problema de qué cartera les iba a combinar con los

zapatos; eso nos hubiera obviado el problema de tener que ir al “mall” o al “shopping center” o a los centros comerciales. Los jóvenes no necesitarían ir a pasear, porque todo sería un Edén. Por supuesto no iba a haber uniformes para el colegio o el trabajo, no se iban a complicar porque hoy la camisa es azul, y mañana es anaranjada, todos íbamos a andar desnudos y no iba a existir ningún problema. Todos íbamos a ser tan santos que nadie iba a sentir rubor. Esa era la dimensión inicial en el corazón de Dios, en la mente de nuestro Padre. Un Dios que es puro y que es Santo.

*“Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas.”* **Tito 1:15**

La situación del hombre antes del pecado, era la vida eterna, vida en abundancia; su diario vivir era hablar con Dios y someter todas las cosas bajo sus pies. El clima perfecto, tenían todo para comer, las condiciones eran ideales, no podían ser mejores.

Dios le dijo al hombre que podía comer de todo árbol, menos de uno, del árbol del conocimiento de la ciencia del bien y del mal, aunque Él les hace énfasis en que coman del árbol de la vida, el cual es Cristo, de Quien brota la Vida eterna, la Vida en abundancia, la Vida espiritual.

Cuando el hombre desobedeció, en el momento mismo del pecado, se le abrieron sus ojos al mundo espiritual, ambos se dieron cuenta que estaban desnudos, comenzaron a tener vergüenza, perdieron la santidad y la pureza, perdieron la ingenuidad. Todo les empezó a cambiar, y se escondieron porque sintieron miedo por vez primera.

**Génesis 3:8** *“y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto”*. Dios caminaba en medio del huerto, esa era Su propiedad, Él se paseaba por los jardines y platicaba con el hombre. Adán se levantaba y decía “voy a ir a dar una vuelta al jardín”, todo era jardín; “voy a ir a comer, a ver... ¿qué comeré hoy? durazno, manzana, fresa, cereza? una de aquí y una de allá, y mientras escogía qué iba a comer, se encontraba con Dios en el camino: “¿Dios cómo estás?”

De acuerdo a Génesis 3:8, ellos todavía oían la voz de Dios, cuando recién habían pecado, Dios les pregunta: “¿Adán donde estás?” Dios le estaba hablando al varón y a la mujer, porque Adán quiere decir hombre (género humano), Adán son los dos varón y mujer. El nombre de Eva se lo puso él a ella después del pecado.

Cuando Dios pregunta “¿Adán dónde estas?” realmente no está haciendo responsable sólo al varón, sino a ambos, porque ella fue la primera en ser engañada por la serpiente y luego ella sedujo al varón. *“y entonces el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto”*. Se escondieron de Su presencia, sintieron vergüenza con Dios; cuando estaban delante de Él, se sentían mal, se sentían condenados, porque habían fallado, se sentían en pecado, indignos. Ya no estaban en una condición de poder platicar con Dios, por eso se escondieron, porque habían perdido la santidad y la pureza; entonces la voz de Dios les producía temor y no alegría.

Veamos lo que ocurrió después del pecado: Dios los llama, maldice a la serpiente, maldice al varón, maldice a la mujer. **Génesis 3:22-24** *“y dijo Jehová Dios: he aquí que el hombre es como uno de nosotros,*

*sabiendo el bien y el mal*". Dios conoce el mal pero no lo experimenta, en cambio el hombre experimentó el mal. La voluntad de Dios era que el hombre no conociera el mal, por eso quiso que no desobedeciera. Pero el hombre ahora conoce acerca del bien y del mal. Dios dijo: *"que (ahora el hombre) no alargue su mano y tome también del árbol de la vida y coma y viva para siempre"*. Dios es muy enfático y preciso al expresar esto. Es decir que de ese momento en adelante el hombre no debía alimentarse del árbol de la Vida, comer y vivir para siempre, porque en el árbol de la Vida estaba la Vida eterna. Dios está diciendo: "por cuanto el hombre desobedeció, por cuanto el hombre no acató lo que le dije, de aquí en adelante no tendrá libertad para alimentarse de Cristo, de aquí en adelante el hombre no debe estar recibiendo la Vida Eterna". Eso es lo que Dios le vedó al hombre. No era tan importante lo que iba a comer naturalmente, sino lo que significa la fuente de la Vida eterna. *"y lo sacó Jehová del huerto de Edén"* ¿para qué? Para que no comiese del árbol de la Vida, para que labrase la tierra de que fue tomado fuera del Edén, donde Dios lo formó del polvo.

*"echó pues fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines y una espada encendida que se revolvía por todos lados para guardar el camino del árbol de la vida"*

¿Qué era lo que Dios estaba protegiendo y guardando? No todo el huerto, sino a Aquel que es el Camino, la Resurrección, y la Vida. Estaba guardando el Camino al Padre que es Cristo, la Vida Eterna.

¡Que nadie ose entrar aquí, los querubines van a hacer un vallado para que ninguno entre! La función de los querubines en el cielo era Adorar. Hay diferentes funciones para los serafines, los arcángeles, los

ángeles; en realidad todos tienen funciones, pero justo buscó a los querubines para guardar el Camino. También puso Dios una espada encendida que se revolvía para que nadie entrara al Camino. Necesitamos entender las consecuencias básicas del pecado para comprender en qué consiste hoy día la restauración de todas las cosas.

### **Consecuencias del pecado**

---

1. Al hombre le es quitado el privilegio de comer del árbol de la Vida. Ese es el peor castigo, es lo más terrible que le podía ocurrir al ser humano, todo lo demás es secundario, porque necesitamos a Cristo para vivir.
2. El hombre pierde la Vida Eterna, por cuanto no puede entrar al huerto para comer del árbol de la Vida.
3. El hombre es sacado del huerto.
4. Se le cierra el Camino con querubines.
5. Le es puesta una espada encendida para que no entre al Camino.

Todo lo que aparece en Génesis vuelve a aparecer en Apocalipsis, así como empieza el libro así termina. **Apocalipsis 1:16** nos habla del Cordero inmolado que está sentado en el trono. ¿Qué nos dice acerca de este Cordero?

*“tenía a su diestra siete estrellas, o sea a su lado derecho; de su boca salía una espada aguda de dos filos y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza”.*

**Hebreos 4:12** nos habla acerca de esa espada de dos filos, la Palabra de Dios que sale de la boca del

Señor. Lo que guardaba “el Camino” era la Palabra; esta es eterna.

La Palabra nos guarda, la Palabra nos juzga, la Palabra nos alimenta, la Palabra nos sustenta; por la Palabra son creadas todas las cosas, la Palabra es Espíritu y es Vida, la Palabra que sale de la boca del Señor está guardando el Camino hacia el árbol de la Vida. Cuando la Palabra viene a alguien y la fe se le activa, la persona recibe salvación y puede entrar a comer del árbol de la Vida.

*“Estaba vestido de una ropa teñida en sangre y su nombre es: EL VERBO DE DIOS (o la Palabra activa de Dios). Y los ejércitos celestiales vestidos de lino finísimo blanco y limpio le seguían en caballos blancos, de su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones y él las regirá con vara de hierro, y él pisa el lagar del vino de furor y de la ira del Dios todopoderoso.”*

### **Apocalipsis 19:13-15**

El verbo de Dios, ese nombre identifica al Cristo con la Palabra en acción. Él es la Palabra, siempre fue la Palabra, siempre será la Palabra; por eso la Palabra nos juzgará, la Palabra nos salva, la Palabra nos liberta.

Génesis capítulo 1 tiene una correlación directa con Juan capítulo 1. Parece como que si el apóstol Juan hubiera estado allí en el principio, porque tiene una revelación muy clara de lo que fue, y lo escribe de una manera muy sencilla.

*“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las*

*tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.”* **Juan 1:1-5**

“*En el principio era el Verbo*”, ¿Cuál Verbo? El Verbo de Dios que aparece en Apocalipsis. Este fue en el principio, cuando se estaban creando los cielos y la tierra, cuando dijo Dios “*Sea la luz*”; “*y el Verbo (la Palabra) era con Dios*”, después sería el Cristo, el Ungido, el Mesías, el Enviado; pero en ese momento era la Palabra. “*y el Verbo era Dios*”, y usted se pregunta ¿Cómo es este enigma? ¿Cómo es que era Dios y era con Dios? ¿Cómo es que estaba con Dios y a la vez era Dios? Porque eran uno solo, un solo Dios, con manifestaciones distintas.

En un momento se manifestaba el Padre, en otro momento se manifestaba el Hijo, y otras veces el Espíritu Santo. Cuando se manifestaba el Verbo, era la Palabra, era Cristo, eran uno solo, unidos; el Padre y el Hijo fusionados, eran el mismo Dios.

El Verbo no se originó cuando María dió a luz en el mesón, no, el Verbo era desde toda la eternidad, Jesucristo como Dios no tuvo principio ni fin. El cuerpo de hombre si tuvo un inicio, pero el Hijo no tiene genealogía en el espíritu, el Verbo es eterno. Él tomó forma de hombre y tuvo un nacimiento humano, aunque Su Espíritu es eterno; el Verbo, la Palabra que se encarnó en el vientre de María por obra del Espíritu Santo, ha sido por toda la eternidad.

Ese mismo Verbo es el que estaba en el huerto. Este era en el principio con Dios, todas las cosas por Él (por la Palabra de Dios) fueron hechas, y sin Él, (sin Cristo, la Palabra), nada de lo que ha sido hecho, hubiera sido hecho. En él estaba la Vida (el árbol de la Vida), y la Vida era la luz de los hombres. Por eso

cuando Dios dijo: “sea la luz”, vino el Verbo de Dios y produjo la luz de los hombres, una dimensión espiritual.

La vida produce la luz; la luz en las tinieblas resplandece, y por eso las tinieblas no prevalecieron contra ella; desde el principio venció la luz, desde el principio fue más fuerte la luz que las tinieblas. Ese era el Verbo de Dios.

*“Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.”* **Juan 1:9-13**

La Biblia habla de “*aquella luz verdadera*”, por que hay luces falsas, pero hay una Luz Verdadera, y esa es Cristo, la Palabra, “que alumbra a todo hombre, venía a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo por Él fue hecho”. Si usted quiere, puede decir “en el universo estaba, el universo por Él fue constituido”; pero el mundo, ó sea la gente que habita el universo, no le conoció. “A lo suyo vino”, a lo que le pertenecía, a lo que le correspondía, el mundo era de Él, porque por Él fue creado, Él vino a lo propio. “y los suyos (los judíos) no le recibieron”. Mas a todos los que le recibieron, (a nosotros, los que éramos gentiles), a los que creyeron en Su nombre (y Su palabra, sin importar si eran judíos o gentiles) les dio potestad (autoridad delegada) de ser hechos hijos de Dios, por creer solamente. Cuando nosotros creímos en el Verbo de Dios, cuando creímos en la obra de Él en la cruz, se nos dio la autoridad de pasar a ser hechos hijos de Dios; eso no es cualquier cosa, no es sólo que le firmaron un acta de nacimiento,

no, esto estaba escrito por Dios desde la eternidad. *Esto es los que no son engendrados de sangre ni de voluntad de carne (carne y sangre humana) ni de voluntad de varón, sino de Dios.*”

El nuevo nacimiento no tiene intervención humana; aunque usted sea el pastor más ungido de la ciudad, aunque sea el profeta más conocido en la región, el apóstol más importante de la nación, usted no puede producirle a nadie el nuevo nacimiento, porque esto no es por voluntad de hombre, esto no es por voluntad de carne, no es porque yo quiero que usted nazca de nuevo; es porque es engendrado en el corazón del Padre y es dado a luz en el Espíritu por Aquel que lo engendró.

Esto no es del que quiere, ni del que se esfuerza, sino del que Dios tiene misericordia. No es porque yo le hable bonito, ni porque le cuente un testimonio que hace que se le ponga la piel de gallina; no es porque yo le dé a leer todos los libros ungidos. No, usted sólo puede nacer de nuevo por voluntad de Dios. No tiene nada que ver con carne y sangre, no tiene nada que ver con semen humano, no tiene nada que ver con el deseo del corazón de la gente.

Algunos dicen: *“estoy predicándole y hablándole del Señor, porque quiero que él se convierta”*. Está bueno que usted quiera, pero Dios es el que sabe y el que tiene todo bajo control; Él tiene todo en Su tiempo, y Él es el que hace nacer de nuevo. Mucha gente puede ir a la iglesia por invitación de hombre, la gente puede oír la radio cristiana porque le parece bonita la música, muchos pueden oír las predicaciones porque les parecen entretenidas, pero nacer de nuevo sólo Dios lo produce. La nueva naturaleza, es como un cambio de cédula de identidad, y eso no se hace en el Registro

Nacional de las Personas, porque es un cambio que viene del trono de Dios. Él es Quien nos da la identidad, Él es Quien nos tiene inscritos allá arriba, Él es Quien dice: *"ah si, hay un propósito, lo hago nacer de nuevo, con una naturaleza espiritual, para que me ame, para que me adore, para que me alabe, para que me sirva, para que me sea fiel"*. Esto no es de esforzarse, el que es gallina, anda como gallina, pero el que es águila, vuela como águila y se sube a las alturas; por mucho que la gallina quiera ser águila, no puede.

Las cabras no se hacen ovejas, las ovejas son ovejas desde que nacen; esto es por el nuevo nacimiento que Dios produce como Él quiere, por Su voluntad.

*"Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad."* **Juan 1:14**

Él tomó forma de hombre, "y habitó entre nosotros, (habitó entre ellos, entre los discípulos y los apóstoles, con un cuerpo humano como ellos, pero Él era el Verbo de Dios). "Y vimos Su gloria", los apóstoles del Cordero vieron Su gloria, vieron la manifestación de la naturaleza de Dios, gloria como del Unigénito del Padre. En ese tiempo que estaba describiendo Juan, Jesús era el Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. La ley vino por Moisés, pero la gracia para cumplir la Verdad vino por el Señor Jesucristo.

La primera carta de Juan en el capítulo 1 nos habla de la manifestación del Verbo.

*"Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y palparon nuestras manos, tocante al*

*Verbo de vida (porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.”* **1 Juan 1:1-3**

Aquí nos está hablando de los que anduvieron con Jesús. ¿Qué quiere decir? El verbo de Dios estaba en el principio con el Padre, en Él estaba la vida; pero se nos manifestó y vino a ser la Luz de los hombres. Juan dice, nosotros lo tocamos, lo palpamos, lo vimos, comimos con Él, anduvimos con Él, y nosotros desde el principio lo hemos visto. Lo que hemos visto y oído, eso les anunciamos; para que también vosotros tengáis comunión con nosotros. Quiere decir que solamente al recibir esta revelación, de quién era el Verbo de Dios, podremos tener comunión, los unos, con los otros, que han tenido esta misma revelación.

Juan está anunciando esta revelación para que aquellos a los que les es anunciado, tengan comunión con ellos, los que lo vieron y lo vivieron, pero luego dice *“verdaderamente nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo”*. En otras palabras nadie puede tener verdadera comunión con otros, si no tiene una verdadera comunión con el Padre y con Su Hijo Jesucristo.

La gente se puede reunir en un mismo salón, pueden estar comiendo el mismo menú, pueden estar cantando la misma canción, o estar haciendo una misma cosa, y no tener comunión. La comunión sólo se tiene con aquellos que en verdad tienen comunión con el Padre y con el Hijo. Entonces usted puede tener comunión con alguien, aunque esté en la China, o en La

Patagonia, aunque esté en Argentina, o en Perú, aunque esté en Michigan, o en Carolina del Norte; estén donde estén, hay comunión porque es por medio del Espíritu. Cuando se encuentran dos que tienen comunión con el Padre y con Su Hijo Jesucristo, se encuentran dos que están de acuerdo en Su nombre y Su naturaleza, estos sólo se miran, se abrazan, y se aman, aunque nunca se hayan conocido. Esto es muy importante aun para los que se van a casar.

Los jóvenes que son hijos del Dios Altísimo, necesitan casarse con quien tengan verdadera comunión, porque estos antes que nada, deben tener una verdadera comunión con el Padre y con Su Hijo Jesucristo. Si lo hacen así, estos esposos, van a tener una verdadera comunión entre sí y nadie podrá destruir esa unión porque estará cimentada en el corazón del Padre y del Hijo. No estará basada en las feromonas, en la química, en la atracción, porque eso es efímero, pues las feromonas y la composición química cambian con la edad. Cuando la comunión es a través del amor del Padre, el amor es eterno, es indestructible; aunque pasen los años y la figura exterior ya no sea tan atractiva, porque la comunión no se basa en lo externo sino que en algo intenso que es Dios mismo.

Fue a través del sacrificio de Jesucristo, que nosotros recuperamos la comunión con el Padre. El Señor Jesucristo vino a derramar Su sangre para reconciliarnos con el Padre, para que tuviéramos comunión con Él y con Dios mismo. La comunión de unos con otros es por el Espíritu Santo. El Espíritu Santo no sólo nos está restaurando a la condición que tenía el hombre antes del pecado, sino más allá, porque Él no sólo nos restaura sino que también nos restituye y nos da multiplicado.

El primer hombre hablaba con Dios, el primer hombre escuchaba a Dios hablar. El postrer Adán, Cristo, el Hijo del Hombre, estaba en Dios. No era que hablaba con Dios sino que estaba en Dios, eran uno solo. Hoy, Dios mismo ha venido a nosotros, es decir que cuando usted abre su corazón, Quien viene a vivir a su interior y a su espíritu es Dios mismo. ¡Que tremendo! Es Dios el que está viviendo en su corazón.

Hoy día estamos en el corazón de Dios y Él está en el corazón nuestro, estamos fusionados. Hoy usted no sale al jardín para hablar con Dios, sino que hoy el jardín está plantado dentro de usted, usted habla con Él íntimamente; eso es más que restauración, no sólo es de platicar tomados de la mano, porque hoy usted Lo tiene a Él dentro de usted.

El Espíritu Santo va donde usted vaya, porque ahora usted y Él están fusionados; su condición es superior a la que tuvo Adán al principio, antes del pecado, porque su posición y la mía ahora es la que tuvo Cristo en la eternidad.

No nos quedemos cortos pensando en que vamos a ir al Edén restaurado, que vamos a alargar la mano para comer, y vamos a platicar con Dios; no, el huerto, el jardín ya está en mi corazón, yo me deleito con Él, y Él dentro de mí come Su fruta, porque tenemos intimidad, de día y de noche, en todo tiempo.

¡Que cosa tan maravillosa la que Cristo hizo! Cuando reciba esta revelación, le va a cambiar su manera de ver las cosas, pues ya no tiene que gritar para que el Señor le oiga. Pablo le dice a los corintios:

*“pero el que se une al Señor un espíritu es con El”.* **1 Corintios 6:17**

Somos uno solo, yo siento lo que Él siente, yo pienso lo que Él piensa, yo amo lo que Él ama, yo quiero lo que Él quiere, somos un solo Espíritu. Esa es la seguridad de que camino en la voluntad de Dios.

**Colosenses 3:3** dice *“porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios”*., (anteriormente dice *“buscad pues las cosas de arriba y no las de este mundo”*). Nuestra vida está escondida de manera que nadie que la quiera perseguir la pueda encontrar. Su vida está escondida con Cristo en Dios de manera que cuando Dios voltea a ver y lo ve a usted, ve a Cristo. Él ve un hijo, una hija, otro hijo, Él ve la sangre del Cordero, Él ve la naturaleza de Cristo. Nadie nos podrá arrebatarnos de Su mano, nadie nos podrá hacer mal porque somos importantes. Cuando Cristo, nuestra Vida se manifieste, entonces nosotros también seremos manifestados con Él en gloria. Esa será la culminación del proceso de salvación y liberación.

El apóstol Pablo decía *“ay miserable de mí, ¿quién me libraré de este cuerpo de muerte?”*, porque él sabía que el cuerpo corruptible tenía que desaparecer para vivir con un cuerpo glorificado, para ver la manifestación de la gloria.

Vendrá un día en que el Rey de reyes y Señor de señores (el Verbo de Dios) se manifestará sobre toda la tierra y nosotros estaremos manifestándonos con Él en gloria. Podemos disfrutar atisbos de un reino anticipado y ver la gloria de Él así como nubladamente, como por un espejo, poco a poco. Pero en el Espíritu podemos ir a la dispensación que nos corresponde y tomar de esa eternidad.

Salomón le habla a la Sulamita (Cristo hablándole a la iglesia)

*“paloma mía (aunque sea varón) que estás en los agujeros de la peña, en lo escondido de escarpados parajes, muéstrame tu rostro, hazme oír tu voz, porque dulce es la voz tuya y hermoso tu aspecto.”* **Cantares 2:14**

¿Quién es la peña? ¿Quién es la roca? ¿A quién le agujerearon el costado? Cuando a Cristo le meten la lanza de allí nació usted y nací yo, allí estábamos escondidos, en el agujero de la Roca, en el agujero de la Peña, para que nadie nos pueda arrebatarnos de allí, cerca de Su corazón.

*“En aquel día vosotros conoceréis que Yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y Yo en vosotros. El que tiene mis mandamientos y los guarda, este es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré; y me manifestaré a él”.* **Juan 14:20-23**

Si el Padre lo ama, Cristo también lo ama porque son uno.

*“Le dijo Judas (no el Iscariote): “Señor, ¿Cómo es que te manifestaras a nosotros y no al mundo?” Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos y haremos morada con él”* **Juan 14:22-23.**

Ellos (el Padre y el Hijo) vienen para hacer morada con nosotros, para vivir en nuestro corazón. Hay quienes están esperando morir para ir a ver la morada que le prepararon, la mansión que le prepararon, alégrense que usted es la mansión de Dios, ellos (Padre e Hijo) lo que anhelan es venir y hacer morada con usted, porque allí en el corazón van a encontrar al Espíritu Santo, Dios lo que anhela es Su habitación gloriosa, el Cuerpo de Cristo.

Ese es el principio de la restauración de todas las cosas, si usted entiende esto, lo demás será mas fácil, si usted se alinea para vivir esto, lo demás será sencillo. Cumpliré Su Palabra, obedeceré Sus mandamientos, no en mis fuerzas, no por la ley; sino por la gracia y la Verdad de Jesucristo y la fuerza del Espíritu Santo.

Sólo el Espíritu Santo en usted y en mi nos puede dar la fuerza y la capacidad para cumplir Sus mandamientos y Su palabra por amor, no por miedo al castigo, o al infierno; no por vergüenza a que me vean, no por las consecuencias humanas, sino porque lo amo a Él. Y si yo lo amo, no quiero contristarle, si yo lo amo, quiero que tenga contentamiento, el anhelo de mi corazón es que mi Padre, mi Dios, mi Amado, esté regocijado.

Que bueno entender que somos la morada de Dios, que donde quiera que vamos, allí va Él en nosotros, que lo más importante en esta tierra no es tener una casa de bloques o de ladrillo, lo que importa es que usted sea la habitación, la morada, la casa del Dios Todopoderoso. No esté viendo las cosas de este mundo, usted ya murió a esto, tiene que anhelar lo eterno, teniendo la seguridad que cuando Él se manifieste, usted se manifestará con Él en gloria.

## 4. Restauración del Gobierno Delegado

---

*S*almo 24:1-2

*“De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan. Porque Él la fundó sobre los mares, y la afirmó sobre los ríos”.*

Si de Jehová es la tierra y su plenitud, el mundo, y los que en él habitan; y usted habita en el mundo, de una manera indirecta estamos diciendo: *“Yo le pertenezco a Jehová, porque nosotros habitamos el mundo. Todo lo que está en el planeta tierra, todo lo que está en el mundo, toda la creación, el universo, el globo terráqueo, todo lo que está allí es de Él, le pertenece a Él, y nosotros que habitamos en Sus dominios, también somos pertenencia de Él.”*

David, quien fue sacerdote profeta y rey, tuvo una tremenda revelación de que Dios es el Dueño, que Él es el Creador, y Él es el Rey de todo; él pudo ver que toda la creación, todo lo que Dios ha hecho, debe de regocijarse. David entendió que nosotros no somos producto de la generación espontánea como algunos científicos pensaron; no venimos del mono, sino que fuimos diseñados, creados, formados directamente por nuestro Dios, y ese es un motivo de gozo y de alegría. El simple hecho de que Él nos creó, que Él nos formó,

es razón para tener gozo y alegría. David lo supo y lo recibió.

*“Temed en su presencia, toda la tierra; el mundo será aún establecido, para que no se conmueva. Alégrense los cielos, y gócese la tierra, y digan en las naciones: Jehová reina. Resuene el mar, y su plenitud; alégrense el campo, y todo lo que contiene.”* **1 Crónicas 16: 30-32**

Esa Palabra me conmueve porque David está diciendo, que aun falta el establecimiento del mundo; parece que una parte faltaba para que el mundo no fuera conmovido. Luego viene una orden, ya que está en modo imperativo. David dice: “Alégrense los cielos, y gócese la tierra”; David está profetizando, está dando una orden explícita a los cielos y a la tierra que son de Él; está ordenando a los cielos que produzcan alegría, que la tierra toda se goce, que la tierra no tenga heridas de amargura, ni esté gimiendo por sangre derramada, que la tierra se comience a gozar, para que digan en las naciones ¡Jehová reina!

En todas las naciones, en Honduras, en Cuba, en Guatemala, en los Estados Unidos, en República Dominicana, en España, digan todas las naciones de la tierra ¡Jehová reina! Cuando la Biblia habla de naciones, no está hablando de geografía, está hablando de los seres vivientes, que habitan los lugares; que digan todos los hombres a una voz, que digan los varones, las mujeres, los niños, los ancianos; que clamen y declaren que Jehová reina, porque Él creó los cielos, la tierra, el mundo y lo que en él habita. Declaremos que Él reina porque Él es el Creador, Él es Dueño de todo.

El establecimiento del reino de Dios será manifestado cuando todas las naciones declaren que Jehová reina; en este último tiempo eso es lo que

esperamos ver y oír. El mar va a resonar, el campo se va a alegrar; hay un misterio en la capacidad que tiene la naturaleza para alabar a Dios. La Biblia nos habla una y otra vez de los cielos, el mar, el campo, las bestias, las aves; aun nos dice que los árboles del campo palmearán, para dar sonido, para dar voces de júbilo; también las nubes tienen capacidad para alabar al Creador.

Quiero compartirlas queridos lectores, acerca de una experiencia linda que tuvimos mi esposo y yo, el 31 de octubre del 2007, cuando llegamos a Londres, Reino Unido por una misión. Cuando íbamos en el avión, ya cerca de aterrizar en el aeropuerto de Heathrow, mi esposo llama mi atención y me dice: ¡Mira, mira, lo que hay en el cielo!, amados, nunca había visto cosa igual, íbamos sentados como al nivel del ala del avión, por la ventanilla; se observaba un haz de luz, pero exactamente a nivel del ala, había un arco iris redondo y completo, no medio arco iris, algo sobrenatural, nunca visto por nosotros.

Los días previos a nuestra llegada, la temperatura era de 7° C., le pedí al Señor, que por favor nos diera una temperatura cálida para irnos adaptando poco a poco. El día de nuestro arribo, la temperatura subió a 14° C.; en la tarde que nos conducíamos a la iglesia donde yo iba a ministrar, algo increíble ocurrió en los cielos, los ingleses estaban asombrados, dicen que nunca habían visto algo así, menos en esa época, que era algo anormal, inusual, o más bien sobrenatural; había en los cielos de Londres, un celaje color rojo, rosado y amarillo. Es que el Señor un día me dijo: “Yo te daré señales en los cielos para que tú sepas que Yo estoy complacido cuando haces Mi voluntad“, quiere decir que el Soberano, el Rey, el Señor de los cielos y la tierra puede manejar como Él quiera, las nubes, los

espacios celestes, las estrellas, los astros, todo está bajo Su dominio.

Yo me gocé mucho, tenía contentamiento porque sabía que mi Padre estaba mostrándome que se alegraban los cielos. Es hermoso que la tierra se goce, que los cielos se alegren cuando tú estás en el centro de la voluntad de Dios.

Amados míos, debemos observar cómo está la naturaleza a nuestro alrededor. Cuando tú pasas por una casa y miras hacia el patio, si observas las flores marchitas, la hierba seca, parece que no hay vida; tú estás viendo que esa tierra no se está alegrando, que no se está gozando, algo está pasando, porque señal de la Vida de Dios, señal del Espíritu de Dios es que la tierra esté alegre y que produzca mucho fruto.

Cuando observo el árbol de limones que está a la par de nuestra casa, veo su frondosidad, la copa del árbol tiene una gran cantidad de limones, otro montón caen abajo; yo digo entonces: ¡la tierra está alegre, por eso el limonero está dando mucho fruto, Bendito el Señor!.

Todo es Suyos; por eso cuando David pidió al pueblo que trajera ofrenda para la casa de Jehová, ellos trajeron piedras preciosas, lino fino y todos los metales que usted se pueda imaginar; entonces David allí fue ratificado en la revelación de que todo era de su Padre Dios.

Muchas veces vemos en la congregación que hay hermanos de los que usted diría que no tienen mucho dinero, o capacidad económica, a lo mejor alguien cuyo modo de ganarse la vida es mediante hacer tortillas para vender, quizás hacer trabajo de jornalero, a lo mejor lavar ropa ajena; pero traen a la casa lo mejor de lo que

tienen; entonces realmente nos damos cuenta que todo es Suyo. La persona que tiene la revelación que todo es del Señor no escatima en darle a Él, porque entiende que le está devolviendo al Dueño de todo, lo que Él mismo le proveyó, y esa es una tremenda bendición.

Cuando creemos que las cosas son nuestras se nos hace difícil dar, porque nos cuesta despegarnos; pero cuando la obra ha sido hecha en el corazón y ya nos desprendimos, sabemos y entendemos que Él es el dueño, no es difícil devolverle a Él lo que es Suyo. David tuvo esta revelación y él pudo decir, y me imagino que lo cantó por la naturaleza de David; el dulce cantor de Israel, profético como él era, dijo:

*“Tuya es, Oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son Tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y Tú eres excelso (lo máximo) sobre todos. Las riquezas y la gloria proceden de Ti, y Tú dominas sobre todo; en tu mano está la fuerza y el poder, y en tu mano el hacer grande y el dar poder a todos”.***1 Crónicas 29:11-13**

Le pido mi amado que si usted cree esta verdad, ahora mismo declare en voz alta: *“Porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son Suyas”*. Todas las cosas, los artículos; usted como persona es de Él, todo es de Él.

No está en nosotros buscar el poder, está en la mano de Jehová el darle poder a quien Él quiere y levantar a quien Él quiere, es Él Quien lo hace; no es por capacidad, no es por esfuerzo humano, no es por lo que tú hagas por agradecer a Dios.

*“Ahora pues, Dios nuestro, nosotros alabamos y loamos tu glorioso Nombre”*, O sea que a nosotros como

hijos de Él, como propiedad de Él, como pertenencia de Él, lo único que nos corresponde es loar y gloriar Su Nombre, levantar y exaltar Su glorioso Nombre. En la medida que levantamos Su glorioso Nombre, Él decidirá cómo dará poder a quien Él quiere.

Dios nos ha dicho en nuestra casa ministerial, desde el inicio de nuestro llamado: “Yo los levanto como una tribu de adoradores, adoren, adoren mi presencia, adoren mi Nombre, exáltenme”. Dios no nos permite cantar por cantar, por entretener, o por llamar la atención o por atraer. Él ha puesto en nuestro corazón nacimos para adorarle, loar Su glorioso Nombre, exaltarle porque Él es excelso y domina sobre todo. En la medida que Le adoremos, Él manifestará Su poder. Los cielos y la tierra son Suyos; Dios es Creador y Rey, y eso lo vemos desde Génesis hasta Apocalipsis.

El apóstol y profeta Juan tuvo la revelación en la Isla de Patmos de esa soberanía del Dios Grande; él tiene la revelación del Cordero que está sentado en el Trono.

*“Señor, digno eres, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque Tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas”.*

### **Apocalipsis 4:11**

Debemos entender amados, que ni el ser humano ni el diablo pueden crear nada, Dios es el Creador de todas las cosas, nosotros lo único que podemos hacer es descubrir lo que ya fue creado, por la misericordia de Dios. Aun los que dicen que inventaron cosas, están descubriendo algo que ya fue creado por Dios, El único Creador con “C” mayúscula es nuestro Señor. Él creó todas las cosas, nosotros existimos por causa de Él.

Cuando usted estudia Filosofía o Sociología, le enseñan que los hombres vieron que tenían necesidad de un ser superior y que ellos se inventaron un dios o crearon un dios; unos crearon al dios Moloc, al dios Tlaloc, al dios del trueno, de la lluvia, del sol; pero nuestro Dios es el único Creador, Él es, siempre ha sido y siempre será. A Él nadie lo creó, a Él nunca nadie lo podrá aconsejar. Él está en eternidad, y por causa de Él nosotros existimos; porque un Rey siempre tiene vasallos que Le adoren, un Rey siempre tiene un cortejo. Nosotros somos los habitantes del palacio real del Señor.

No es que Dios existe por causa nuestra, nosotros existimos por causa de Él; existimos por Su Palabra, Su Palabra creó absolutamente todo; Él tiene todos los derechos reservados sobre su vida y la mía, sobre todo lo que existe.

El hombre ha querido ser igual a Dios; lo vimos en la torre de Babel; cuando los descendientes de Cam intentaron construir un Zigurat donde pudieran alcanzarlo. Hay muchas ocasiones en la historia bíblica, donde hombres quieren igualarse a Dios, Él no se los permite, les corta el camino, les confunde la lengua, hace lo que sea, pero Dios no lo permitirá.

La ciencia humana ha avanzado mucho, y hoy día trata de formar vidas en probeta, se atreven a clonar seres humanos, o a reproducirse de forma antinatural, guardando semen de una generación para la posterior, donde nacen niños del semen de su abuelo y que a la vez se convirtió en su padre, porque su madre fue inseminada con él. Todo esto es una aberración; la humanidad está tratando de tomar el lugar de Aquel único que es el Creador y Quien tiene la soberanía sobre la raza humana, y todo el planeta.

Debemos entender que el dominio de nuestro Dios y Rey no es solamente sobre el mundo visible, sino también en el mundo invisible; de hecho lo visible proviene de lo invisible, porque lo que es espiritual no tiene materia, pero tiene la capacidad de producir o manifestar lo concreto y lo natural.

La Palabra que sale de la Boca de Dios es invisible, pero es dada para crear algo que se manifieste en el plano terrenal y que sea visible al ojo humano. Cuando Dios en Su misericordia nos abre los ojos espirituales, nos permite ver muchas cosas, en el mundo invisible (espiritual); para saber lo que va a acontecer y lo que se va a producir en el ámbito natural. Estas son habilidades, capacidades que Dios da como Él quiere a algunos, para que puedan ver en eternidad. Nuestro Dios vive en eternidad, pero cuando Él creó al hombre y lo mandó a la tierra, lo limitó, lo circunscribió a un factor llamado tiempo que es el *chronos*. Él vive en eternidad y tiene un *kairos* que es un tiempo determinado, el cual no es conforme al calendario Gregoriano o al calendario Maya ni al Azteca. Dios, lo mismo se mueve al pasado, que vive en el presente, o se mueve hacia el futuro; nosotros por causa de este cuerpo natural, material, corruptible, estamos limitados por el factor tiempo a vivir unos cien años. Ese lapso para Dios es un suspiro dentro de Su eternidad.

Debemos de dar cuentas a Dios por aquello que hacemos y realizamos en ese lapso que nos es permitido, pero que fue predeterminado por Dios en Su eternidad, porque desde el principio Él conoció las obras que Él prepararía de antemano para que nosotros caminásemos en ellas.

Cuando estamos en la dimensión del Espíritu como estaba Juan en la Isla de Patmos, se pierde

conciencia del *chronos*; en ese nivel de estar en el Espíritu, usted puede ir al pasado, al presente y al futuro; allí es donde se activan los dones de revelación. Los ministerios proféticos funcionan a través de romper por un momento el factor *chronos* o tiempo humano natural, para ver en la eternidad de Dios las cosas que Él determinó que va a realizar o que están en la mente de Cristo. Juan hace dos mil años estaba viendo lo que va a ocurrir dentro de miles de años o en el futuro cuando el Señor venga.

Seguimos con la revelación de David sacerdote, profeta y rey porque quiero llevarles a un punto importante.

*“Benditos vosotros de Jehová; que hizo los cielos y la tierra, los cielos son los cielos de Jehová. Y ha dado la tierra a los hijos de los hombres.”* **Salmos 115:15-16**

Aunque Él es el Dueño de todo, a nosotros nos ha dado la tierra, a nosotros nos ha delegado autoridad ¿En qué consiste esa autoridad que Dios nos dio? Dios le dio al hombre un dominio sobre todo el reino físico, autoridad delegada o potestad para gobernar sobre el reino material.

El Dios que tenemos es un Dios Espíritu, cuando nacemos de nuevo, somos seres espirituales, pero tenemos un cuerpo físico para poder habitar en el mundo natural, movernos en donde hay materia, donde están las cosas concretas; si sólo fuéramos espíritu y no tuviésemos cuerpo, no tendríamos un derecho legal para ejercer dominio sobre la tierra. Por eso es que el Señor tuvo que crear al hombre y darle la autoridad sobre este reino físico.

¿Qué significa dominar? gobernar, regir, controlar, administrar, conducir, tener autoridad sobre algo; eso es lo que Dios nos dio desde el principio. Es importante que nos demos cuenta que Dios no ha cambiado Su mente; Dios no ha cambiado Su manera de pensar. Cuando Él creó al hombre, lo creó con el fin de darle dominio, autoridad y gobierno; aunque el hombre haya fallado, haya pecado y haya desobedecido, Dios no ha cambiado Su determinación, porque la Palabra que Él dijo es eterna y Él se limita a Sí mismo por Su propia Palabra, Él respetará siempre Su Palabra.

*“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra (está en plural) imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra”.* **Génesis 1:26-28**

La serpiente se arrastra, es un reptil. Dios tiene dominio y autoridad sobre todos los cielos, la tierra, y lo que está en los mares.

*“Y creó Dios al hombre a Su imagen, a imagen de Dios lo creó”,* yo quiero que un momentito medite en esto: *“Y creó Dios al hombre a Su imagen”,* cuando usted va al original hebreo, *“hombre”* está hablando de género humano; en algunas versiones dice *“creó Dios a la raza humana, o al género humano, o al ser humano”,* a Su imagen, a imagen de Dios lo creó, pero inmediatamente después dice: *“Varón y hembra los creó”.* Varón y hembra juntos son el género, que es la imagen y semejanza de Dios en la tierra; los varones fueron creados para engendrar y las mujeres para concebir, ellos no podrán concebir ni ellas nunca podrán engendrar, las mujeres fueron hechas para amamantar, ellos nunca podrán hacerlo.

Aunque no nos guste, varón y mujer nos necesitamos, es el diseño de Dios: somos complemento el uno del otro, juntos conformamos el género humano, la raza humana para establecer y para modelar a Dios mismo en la tierra, pues somos la imagen y semejanza de Dios. Uno sin el otro estaría incompleto, tienen que estar juntos, apoyándose, esta es la voluntad de Dios, no importa si las habilidades o la gracia de él es una y la gracia y habilidades de ella son otras, ambos son complementarias a nivel de hogar, y del ministerio.

Dios nos hizo para ser un complemento, desde el principio Dios los llamó a ellos Adán. ¿Sabía usted que Dios nunca llamó Eva a la mujer? Fue el varón quien la llamó así después del pecado; él la nombró como había nombrado a los animales. *“Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre. Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; mas para Adán no se halló ayuda idónea para él. Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada.”* **(Génesis 2:19-23).**

Antes que el varón fuera seducido por su mujer, no la conocía (intimidad sexual); la conoció después cuando salieron del huerto. Entonces, los bendijo y les dijo: *“Fructificad y multiplicaos”*, había una instrucción para establecer dominio sobre la tierra. Nosotros podemos establecer dominio a través de reproducirnos

en otros, de fructificar, multiplicarnos biológica y espiritualmente.

*“Llenad la tierra y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra”.* **Génesis 1:28b**

*“Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase”*  
**Génesis 2:15-17**

Quiero que medite en algo: Dios formó al hombre del polvo de la tierra, fuera del huerto, después Dios creó el jardín, y lo colocó en el huerto. Cuando de la costilla le sacó a aquella que era hueso de sus huesos y carne de su carne, ya estaba en el jardín.

La palabra labrar no tiene tanto que ver con azadón y con rastrillo, labrar tiene que ver con ministrar el lugar, con profetizar sobre el lugar, con declarar la Palabra, sembrar el semen espiritual de la Palabra para que sea un lugar fructífero. Cuando usted les profetiza a las plantas y declara vida, usted está labrando, está poniendo un esperma de vida en la tierra, para guardarlo y para hacerlo fértil.

*“Y mandó Jehová Dios al hombre diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer”, (Génesis 2:16)* eso incluía el árbol de la Vida, el Árbol de la Vida es Cristo, el cual usted puede ver otra vez, al final de todos los tiempos. La Biblia empieza con un huerto y termina también con un huerto. *“Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás”.* Esto nos habla de la ciencia humana, del bien y del mal; pero donde Dios no quiere que el hombre aprenda las cosas por iniquidad humana, sino que Él ha querido ser la Fuente de Revelación, la Fuente de la Vida. Él no quería que se

levantara otro árbol que compitiera con el Árbol de la Vida.

Muchas veces nosotros, aunque estemos en Cristo tenemos sentado en el trono del corazón, no a Aquel que es el Árbol de la Vida, no a Aquel que es la Fuente de la Vida, sino que está el propio “yo”, aun el conocimiento humano, la elucubración, la deducción, el pretender entender a Dios.

Los científicos tratan de explicar que cuando se abrió el mar Rojo lo que ocurrió fue un fenómeno físico, porque hubo un movimiento de no se qué... Que cuando el sol se paró, no fue Josué quien lo paró, lo que pasa es que en el ciclo de la galaxia estaba determinado etc. Que cuando vinieron los carros de fuego a Elías, se trataba de un meteoro que se desprendió, porque...

Amados míos la Biblia lo dice y lo creemos porque es sobrenatural, no le pongamos cabeza, aunque tenga una explicación, sencillamente es algo del Espíritu. Si tú te haces como niño y comes del Árbol de la Vida y crees; y no estás deduciendo y no estás buscando reflexiones lógicas, entonces vas a crecer en autoridad, vas a ver milagros, vas a ver lo sobrenatural. Cuando estás razonando con tu mente todo lo que es espiritual, tu lógica te producirá un desequilibrio. Hay gente que puede ser muy cabezona, pero los enanitos cabezones pierden el equilibrio y se caen.

Que Dios fortalezca nuestro espíritu y podamos someter la lógica, las emociones, la inteligencia, que Dios use la inteligencia. Bendito Dios por la inteligencia, y la sabiduría divina pero sometida al Espíritu de Dios. Siempre sea Dios veraz y todo hombre mentiroso, primero lo que Dios dice así es, Su sí es sí; en Él todo es Verdad y es amén.

*“Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás”.* **Génesis 2:17**

Y sabemos lo que ocurrió cuando ellos comieron de ese fruto prohibido; la serpiente estaba fuera de los linderos, la mujer probablemente se salió de los linderos; la mujer fue engañada, por la serpiente a través de los sentidos. Muchas veces las mujeres son engañadas a través de los sentidos por causa de que son más emotivas, más emocionales. A ella no le costó nada seducir al varón; *“amorcito, comé de esta manzana, o de esta guayaba, o de esta naranja.”* Ya sabemos que eso es figurado.

Antes habían estado desnudos y no habían experimentado ni vergüenza, ni nada; caminaban en pureza y santidad, pero cuando vino lo que la serpiente lanzó por la boca: ¿y no que te dijo Dios...? comenzaron las palabras, las semillas de iniquidad, las cuales se infiltraron en el corazón de ella. Ella vio el fruto ¡Mmm! deleitoso; una vez que comió, sus ojos fueron abiertos y cuando vio al varón lo vio de manera diferente y entonces ¡Ah! lo sedujo, así él cayó también.

El enemigo engaña a la mujer porque lo hace a través de las emociones y de los sentidos. Para ser más prácticos y más contemporáneos una mujer que comete adulterio, casi nunca lo hace por razones sexuales, sino por necesidades o vacíos emocionales; la engañan, la endulzan, le traen flores y le dicen palabras bonitas, aunque sean mentiras, pero ella las cree por causa de su necesidad.

Un varón casi siempre es seducido en el área sexual; sus feromonas, sus hormonas (la testosterona), están a flor de piel. La mujer fue engañada por la serpiente, pero el varón fue seducido por la mujer.

Ahora bien, dije que Dios no se ha arrepentido de la Palabra que le dio a la humanidad; Él soberanamente le dio poder al hombre (varón y mujer) desde el Génesis, para gobernar. Este primer hombre falló, pero vino el “Postrer Adán, Jesucristo”, Quien venció y nos delegó a nosotros Su autoridad para gobernar.

Desde el principio Dios estableció una condición de obediencia y actualmente siguen existiendo requisitos o condiciones de obediencia, a la Santa Palabra de Dios, a Sus leyes y estatutos, al Espíritu Santo de Dios y a las autoridades y gobierno espiritual que Él ha puesto sobre la tierra.

El administrador o aquel a quien le dieron el poder delegado tiene que darle cuentas al Dueño, tiene que darle cuentas al Señor y Soberano; nosotros estamos no para ser absolutos, sino sencillamente para administrar la tierra que Dios nos dio, para gobernar sobre ella; por eso “obediencia” sigue siendo el requisito para gobernar correctamente todo lo que es de Dios. Al final, la responsabilidad de todo es de Dios, pero Él no actuará, porque Él ya nos dio la autoridad para hacerlo.

Esto es como cuando en una empresa, el dueño le delega al gerente general y el dueño se despreocupa; el gerente general tiene que establecer las normas, las políticas, se las presenta al dueño; el dueño le da el “Visto Bueno” Después de esto, el dueño no tiene que estar yendo todos los días a la empresa para ver cómo la están administrando; el gerente general tiene que darle reportes continuos al dueño de que las cosas están yendo bien; ahora, si la cosa va en bancarrota, eventualmente el dueño quizás tenga que actuar. Dios se retrae a Si mismo porque está limitado por Su Palabra.

El Señor Jesucristo vino para establecer un precedente de obediencia y darnos a nosotros de nuevo la autoridad que se había perdido y aun a un nivel mayor, porque en Él, en Cristo, en el Santo de Israel, en el Ungido, en el Mesías, en Él no hay ninguna iniquidad. Él es la Roca en la cual no se encuentra engaño, ni iniquidad, en Él no existe la iniquidad que fue infiltrada en Adán por la serpiente, en Él hay santidad y en Él hay pureza.

El hombre de la Nueva Creación es hecho a un modelo superior a Adán porque es hecho conforme al modelo del que era en el principio, del que estaba con Dios y que era Dios, Aquél que era la Palabra inmarcesible y pura, la Simiente de Dios. El modelo de la Nueva Creación para tomar autoridad y conquistar la tierra, no es Adán, sino Cristo.

Entendamos que Dios sigue siendo el Dueño, no es que nos regaló el cielo y la tierra y Él se fue para Marte, no, Él sigue siendo el Dueño; pero nosotros somos responsables delante de Él por cualquier evento que ocurra en la tierra. Aunque usted piense que el problema de las torres gemelas ocurrió allá lejos, en New York, que eso del Tsunami ocurrió allá en Indonesia; usted y yo somos los administradores de la tierra y somos responsables de todo lo que ocurre en el planeta. Si nosotros estamos en comunión, sintonizados con Dios, podemos entrar en el ámbito de la eternidad y aun ver cosas que están por venir; algunas las podremos detener y otras no. Esto lo escribo, no para todos los seres humanos, sino para los hijos de la Nueva Creación, los hijos del reino, los nacidos de nuevo, los que hemos recibido la autoridad de Cristo.

Dios es Espíritu, y como ser espiritual Él siempre necesita un cuerpo material o físico para operar en la

tierra. Él envió Su Palabra en el cuerpo de Jesús para actuar en la tierra a través de Él, pero después envió a Su Espíritu Santo a la tierra para que tomara un cuerpo de muchos miembros; nosotros Su Iglesia, somos el cuerpo a través del cual Dios actuará en la tierra. Espero que usted se de cuenta de la posición y la responsabilidad que tenemos.

*“Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados; porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados. Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; mas me preparaste cuerpo”.* **Hebreos 10:3-5**

A través de ese cuerpo Él actuó, a través del cuerpo del Señor Jesucristo y a través de nosotros, el cuerpo que el Espíritu Santo está preparando, Dios está trabajando en la tierra. Jesús nos dejó varias claves para hacer Su voluntad en la tierra y para ser buenos administradores Suyos; acá le voy a dar una clave de autoridad:

*“De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo”.* En el original se va a encontrar que esta Palabra está en el presente continuo, o sea que realmente dice *“todo lo que atéis en la tierra ya fue atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, ya fue desatado en el cielo”.* **Mateo 18:18**

Cuando el Señor Jesucristo cumplió Su mandato por el cual vino a la tierra y dijo: “consumado es”, todas las cosas fueron alineadas y fueron ordenadas al propósito divino; es decir que en la cruz del Calvario, el Señor Jesucristo revirtió la enfermedad porque por Sus llagas fuimos sanados, llevó en Su cuerpo nuestras dolencias y enfermedades y conquistó la salud para los hijos de Luz, los hijos del Reino. En la cruz del Calvario,

el Señor revirtió el pecado, o la muerte por el pecado, porque a través del derramamiento de Su Sangre, todo aquel que en Él cree, puede ser limpio y sus pecados son enterrados, llevados al fondo del mar.

El Señor Jesucristo conquistó redención para nosotros en un presente continuo, es decir ahí estaba la redención, pero sigue siendo efectiva y vigente aun dos mil años después.

Cuando Jesús dijo: “Consumado es”, la pobreza que vino por decadencia, por concupiscencia, por causa del pecado del hombre, Jesucristo la llevó, la revirtió, para que en Él no fuésemos pobres, sino que tuviésemos de Sus riquezas como herederos.

Cuando Él dice “Consumado es”, ya todo está hecho, en la eternidad ya fue hecho, ya está en los cielos. De Dios son los cielos y a los hijos de los hombres dio la tierra; en los cielos todo fue consumado, todo fue hecho. A un nivel posicional usted y yo como hijos de Dios ya tenemos todo lo que Él conquistó para nosotros.

Cuando usted recibe la revelación y activa esa llave por la fe, usted puede bajar los diseños del cielo a la tierra, lo que ya fue hecho y conquistado para usted en la cruz, entonces establece la voluntad de Dios en la tierra.

Cuando Él dijo: “Vosotros, pues, oraréis así: Hágase Tu voluntad en la tierra como ya está en los cielos, establece Tu reino, sea Tu Nombre exaltado, sea Tu Nombre glorificado”; nos estaba invitando para entrar en el Espíritu, a esa dispensación y traer aun del futuro, dentro de la eternidad todo lo que a usted le pertenece para establecerlo en la tierra. En el Espíritu ya no hay límite y podemos traer todas las bendiciones.

*“Otra vez os digo que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra...” (Mateo 18:19).* Yo sé que anteriormente a esto está hablando de reconciliación porque es importante; si no estamos en comunión unos con otros, no podemos entrar a tomar lo nuestro. Si usted tiene problemas con su hermano, si está murmurando, si está peleado con alguien; si no está en la unidad y en la comunión, no está acoyuntado en el cuerpo, no tiene autoridad para bajar sus bendiciones.

Luego la Biblia habla del acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidamos, dice *“Le será hecho por Mi Padre que está en los cielos, porque donde estén dos o tres congregados en Mi Nombre, allí estoy Yo en medio de ellos”*.

¿Qué quiere decir *“congregados en Mi Nombre”*? Las personas reunidas en un templo pueden decir, aquí estamos congregados en el Nombre de Jesús; pero Nombre es carácter, Nombre es naturaleza, Nombre es la condición de Cristo. Dos o tres en Su Nombre, dos o tres personas que aman a Dios con toda su alma, con toda su fuerza, con toda su mente y todo su corazón y que están en unidad, en un acuerdo espiritual, en un mismo nivel de fe, de santidad, en una misma condición para poder traer todo lo que piden y que sea hecho en la tierra.

Dios respalda el acuerdo, pero tiene que ser en Su Nombre; Él estará en medio de aquellos que estén en Su naturaleza, fluyendo en el carácter de Cristo, el fruto del Espíritu. Dos de acuerdo en ese nivel de autoridad, son suficientes para conmocionar una nación, para cambiar gobiernos, para remitir terremotos e impedir cataclismos, porque todo lo que pidan será hecho.

Hoy día todos hablan del reino, ¿Qué quiere decir “*gente de reino*”, son personas que no trabajan para su propia denominación, sino que trabajan para el Cuerpo de Cristo ¿Qué significa que el reino de Dios sea establecido?

Me conmueve leer la Biblia cuando habla acerca del juicio de las naciones, cuando Cristo dirá: “*Venid benditos de Mi Padre, y poseed el reino*” ¿Sabe para quiénes es esto?, para aquellos de quienes Jesús dice: “*Tuve hambre y me diste de comer, tuve sed y me diste de beber; estuve en la cárcel y me visitaste; estuve desnudo y me vestiste*”. Estas son las obras de piedad, cosas muy sencillas que nos manda a hacer el Señor.

Muchos creen que vivir el reino consiste en tener programas de televisión, o hacer congresos muchas veces al año; o bien tener un avión privado para ir a las naciones; o tener institutos bíblicos o universidades; o tener muchas empresas en la ciudad. Quizás nos hemos olvidado del Evangelio sencillo, de ir y vestir al desnudo; de hacer las obras justas de los santos, vestirnos de lino fino, es dar de comer al hambriento, saciar las necesidades de los niños huérfanos, tener compasión de las viudas.

En otros pasajes del Evangelio, Jesús nos dice que el reino de Dios habrá llegado cuando por el Espíritu Santo echemos fuera demonios; nos está hablando de un nivel de autoridad donde el enemigo no puede gobernar, sino que el Señor Jesucristo es el que es establecido como Rey y Señor de un lugar.

A veces nosotros creemos estar estableciendo el reino, pero lo tenemos dentro de cuatro paredes; es decir que en la congregación todo el mundo está en adoración, danzando, gritando, profetizando, todos nos regocijamos; cuando salimos del templo, a sólo dos

cuadras del templo, están matando a las personas, a otros los están asaltando, les están robando; los matrimonios se están descuartizando, los muchachos se están suicidando ¡y pretendemos que estamos viviendo en el Reino!

El Reino de Dios no es comida ni bebida, es justicia, paz y gozo en el Espíritu. Cuando en un lugar, en una ciudad, en una colonia, en un barrio se hace la justicia, paz y gozo en el Espíritu y el enemigo ya no gobierna sino el Señor, se manifestará en forma visible, ya no hay mendigos, ya no hay pordioseros, sino que las personas están viviendo realmente una nueva situación y en otra dimensión; ya podemos decir que el reino de Dios está siendo establecido en ese lugar, esto conlleva una transformación integral, espíritu, alma y cuerpo.

El reino solamente puede ser establecido a través de hijos del Reino, que son hombres (varones y mujeres) de la Nueva Creación que ejercen el dominio sobre toda la tierra, no hombres tipo Adán sino hombres Cristo, que pueden sojuzgar, gobernar y señorear sobre la tierra.

Cuando un hijo de Dios, un hombre de la Nueva Creación, varón o mujer, llega a una ciudad, los cielos tiemblan y la tierra comienza a ser conmovida. Cuando los hijos del reino entran a un lugar donde hay odio, tiene que establecerse el amor, donde hay contienda tiene que venir la reconciliación, donde hay ausencia de paz tiene que venir el Shalom de Dios. Los hombres de la Nueva Creación, ya no ven las cosas según la carne, sino según el Espíritu.

El apóstol Pablo les decía a los corintios:

*“De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así”.* **(2 Corintios 5:16-18)**. Ya no es según Adán, no según la apariencia, no según como se viste, no según como habla, no según sea su educación; no es el Jesús que anduvo en Galilea, no el Jesús que pintan en los cuadros de la última cena, pintores que ni lo vieron, ni lo conocieron, que se lo imaginan así. Ya no es el Nazareno, ahora es el Dios Espíritu, es la Palabra, es el Cristo resucitado, es el Espíritu Santo. Aunque tú hubieras sido Pedro, aunque hubieras sido Andrés, aunque hubieras sido Juan, y le hubieras conocido y hubieras andado con Él, ya ahora no es así, es una dimensión diferente. Ahora es el Dios Espíritu, debes conocerlo por revelación, porque Él ya está sentado a la derecha del Padre, ahora es el Espíritu Santo que está en ti. Él es la Palabra otra vez, Él ya se despojó de un cuerpo mortal, Su cuerpo fue glorificado. Pablo sabía teología era discípulo de Gamaliel, conocía la ley, pero cuando tuvo la revelación de la vida del Espíritu dijo: Yo todo esto lo hago a un lado, lo tengo por basura, lo tengo como estiércol, a fin de conocerle a Él y el poder de Su resurrección, conocerle íntimamente a Él; saber Quién es, ¿Quién eres Tú, Oh Dios Espíritu, La Palabra Viviente? ¿Quién eres Tú? El Redentor de mi alma, ¿Quién eres Tú ahora? No ¿Quién fuiste?

Jesús les decía a Sus discípulos: Vosotros escudriñáis las Escrituras porque creéis que en ellas está la vida, pero no queréis venir a Mí, ellas dan testimonio de Mí, pero Yo Soy el Camino, La Verdad y la Vida. Alguien puede leer la Biblia de tapa a tapa, pero si no viene a Él, si no le es revelado, no Le va a conocer tal como Él es. La revelación la recibimos por el Espíritu Santo.

La unción del Espíritu Santo siempre está encaminada a producir la reconciliación del hombre con Dios, porque mientras el hombre siga peleado con Dios, mientras no se apropie de los méritos de la Sangre de Cristo para ser reconciliado con el Padre, tampoco tendrá reconciliación con su mujer, ni con sus hijos, ni con su suegra, ni con sus vecinos; tiene que reconciliarse primero con Dios y eso solamente se produce a través de la Sangre del Cordero. Así que si tú vas a una casa donde el matrimonio está despedazado, la solución no es terapia, no es con consejitos, no es que le digas hágale aquí, hágale allá, ellos tienen que reconciliarse con el Padre, primero.

Cuando tú estás verdaderamente reconciliado con el Padre, unido con Él a través de Cristo (el único que nos une, a través de Su Sangre) también recibirás la dirección exacta de Dios de cómo caminar, de qué hacer y qué no hacer; el Espíritu Santo es el mejor Consejero. Si estás reconciliado con el Padre, estás en comunión con el Hijo a través del Espíritu Santo; el Espíritu Santo te va a decir cómo te vistas, qué te pongas, qué hagas, qué no hagas, cuando te calles, cuando hables, cuando des, cuando no, cuando dances, cuando no; hay tiempo de gozar, hay tiempo de reír y hay tiempo de endechar, hay tiempo de bailar y hay tiempo de todo. Necesitamos discernir cada tiempo, sólo reconciliados con el Padre haremos lo que a Él le agrada.

Algunos ministros de Dios se han convertido en animadores del pueblo, debido a que estos no tienen comunión con el Espíritu Santo y por lo tanto no tienen revelación. La iglesia de Cristo no es un circo ni es un teatro; no es para que el ministro que está al frente, pida un aplauso, que levanten las manos, que den un grito de júbilo, que se arrodillen. Si somos guiados por el

Espíritu Santo veremos que el trato de Dios es personal con cada uno. Mientras uno está en el molino, quebrantado; el otro está árido en el desierto y el otro ya está saliendo para pasar el Jordán. Dios es un Dios personal y particular y tiene un trato individual con cada uno de nosotros, por eso necesitamos estar reconciliados individual y personalmente; mi pastor no me puede reconciliar con Dios, mi apóstol no me puede reconciliar con Dios.

Mientras a unos Dios los manda a calmarse, a otros les da cuerda para que se activen, por eso no podemos generalizar la palabra (logos). A unos les dice “en quietud y en confianza será tu fortaleza”, pero hay otros a quienes les dice: “anímate, esfuérazte muchacho y sé valiente”. Dios sabe cómo está tratando con cada uno, todos somos necesarios y Dios trabaja en cada uno para cumplir Su propósito. El Ministerio de la Reconciliación está en nosotros, si los hombres están verdaderamente reconciliados con Dios, entonces se reconciliarán con el hermano.

Quiero que entendamos que somos el único medio que Dios tiene para hacer Su voluntad en la tierra, eso suena bien radical, pero así es; Dios no lo va a hacer a través de los ángeles, ni de los arcángeles, querubines o serafines. Dios lo va a hacer a través de nosotros, la iglesia de Cristo, los hijos del reino. Nosotros somos la única opción que Dios tiene hoy día. Somos el único instrumento legalmente autorizado por Dios para ejercer dominio sobre el planeta.

Necesitamos entender que nada de la creación nos puede gobernar ni nos puede regir; las plantas no nos pueden gobernar, las plantas se tienen que someter a nosotros. La hoja de cocaína, la hoja de tabaco, la hoja de marihuana, el alcohol, la caña de azúcar, nada

de esto nos puede dominar; más bien, tienen que estar bajo nuestro dominio. Si nosotros los hijos de Dios estamos esclavizados a algo, tenemos un vicio, estamos atados a algo; ese algo nos domina. Puede ser la Coca Cola, *“es que yo desde que me levanto siento una desesperación, me tengo que tomar un litro de Coca Cola, sino no funciona el resto del día”*; eso te esclaviza, te ata, no estás siendo señor de la creación sino que la creación está señoreando sobre ti. *“Ay, es que me duele la cabeza estoy desesperado porque no me he tomado mi taza de café”*; necesitamos ser libres de eso, la cafeína no nos debe controlar, una tacita de café de vez en cuando está bien, pero nada nos debe dominar.

El dinero no nos puede esclavizar, hay personas que si no andan dinero en la cartera, tiemblan; el dinero no puede ser tu señor, no puede ser tu rey, no te puede gobernar. Hay ministros a quienes Dios les dice: *“tienes que construir, tienes que hacer”*, y ellos objetan: *“pero no tenemos dinero”*, entonces los está esclavizando el dinero, o la falta de él. El dinero es papel al servicio de Dios; pero no te puedes detener por falta de dinero, porque lo que necesitas es visión y fe, no dinero. Los recursos vendrán de algún lugar, pero no puedes limitarte de hacer la obra de Dios porque dices *“no tengo dinero, no puedo”*. No digas no tengo, el cielo y la tierra son de Él, tú eres administrador de todo lo de Él y tú tienes capacidad para activar todo lo que Él tiene.

No te dejes limitar, ni paralizar por lo que es creado en este mundo, no dejes que se vuelvan monstruos o fantasmas delante de tí que te impiden hacer la voluntad de Dios. Si Dios te dijo: *“Vas a ir a las naciones”*, no pienses, ni digas: *“es que no me van a dar la visa”*. La visa es un trámite terrenal que tiene que estar sometido a lo espiritual; cuando es la voluntad de Dios y Dios te lo habló, si Dios te lo dijo, las puertas se

te van a abrir. Humanamente pensamos: *“voy a pedirle a fulano que me ponga dinero en mi cuenta, que me la inyecte para que cuando me den la referencia del banco, en el consulado vean que tengo dinero”*. Dinero de mentira porque es de otro que se lo prestó; tal vez llega al consulado y ni le piden papeles, sólo le ven la cara, y le dicen *“No”*. Cuando algo es de Dios y es el tiempo de Dios, todo es hermoso, todo estará sometido a Su voluntad. Tú eres gobernador de la tierra y de las cosas que están en los cielos y aquí en la tierra, así es que todo se tiene que someter a ti.

Cuando quitan la energía eléctrica en domingo, está más vacía la iglesia ¿por qué? ¿por qué no vinieron los hermanitos? Ah, es que como no había energía no podía aplanchar la ropa para ir a la iglesia. No puedes ser esclavo de la plancha. Les digo a las mujeres que no sean esclavas de la cocina, de la estufa o de la plancha; eso no nos puede limitar, eso no nos puede quitar el tiempo hermoso para el Señor, para recibir de Dios y estar en la intimidad del Señor.

En los pueblos latinoamericanos, la mujer se levanta muy de madrugada, en las aldeas, a esa hora comienzan a preparar el maíz, lo ponen a nisquezar, lo llevan al molino y lo van a quebrar a las 4 o 5 de la mañana; lo amasan y empiezan a hacer tortillas, una tras otra puestas al comal en fogón de leña; para que el señor jefe se siente y diga: Dame una calentita, tráeme otra; la mujer con varices, parada, haciendo tortillas toda la mañana, todo el día, para dárselas al señor ¿Y ella cuándo va a comer? cuando ya le haya servido a todos. Pero ella empieza a lavar los platos del desayuno y a preparar el almuerzo; y así pasan la mayoría de las mujeres, esclavizadas de la cocina todo el día. Eso las limita, la cocina las está gobernando, les está impidiendo ser libres; esas cosas tienen que someterse.

Cuando estuvimos en Londres, la hermana inglesa donde nos hospedamos, una sierva de Dios muy preciosa, nos dijo: Aquí no se hacen comidas que tarden más de 20 minutos en prepararse; yo pensé: ¡Tengo que verlo! Sacó los ingredientes y nos hizo una comida completa hasta con postre, en 20 minutos. Debemos buscar lo práctico, que Dios nos ayude a ver como podemos ahorrar el tiempo. Está bien que las damas se arreglen y que se vean bonitas, pero que no estén limitadas; las vanidades de este mundo no te pueden limitar no te pueden esclavizar. Somos reyes, somos señores, somos administradores de todo lo que está en los cielos y en la tierra.

Las cosas no te pueden controlar, los apetitos sexuales no te pueden controlar, el comer en exceso (gula) y el tener relaciones sexuales son instintos. Los animales tienen actividad sexual por instinto; los toros tienen 10 vacas, 20 vacas, tienen relaciones sexuales con todas. Los animales cuando tienen hambre comen hasta del basurero; En los seres humanos, todo lo que es instinto tiene que estar sometido al gobierno de Dios, al Espíritu Santo, pues el dominio propio es fruto del Espíritu.

Dios nos hizo mayordomos de nuestro cuerpo físico, de nuestra estabilidad emocional, de nuestra salud mental; somos responsables de mantener la paz con todos dice la Biblia. Debemos administrar correctamente la unción, somos mayordomos de los dones espirituales de la revelación divina, de los recursos naturales del planeta.

Quiero comentarle acerca de ser mayordomo del cuerpo físico, somos responsables de alimentar saludablemente nuestro cuerpo, de cuidarlo con suficiente descanso y de ejercitarlo. Cuando Dios nos ha

dotado con mucha salud, y con mucho vigor, a veces nos extralimitamos y nos olvidamos que este cuerpo le pertenece a Él. Llega un momento que después de tanto tiempo de no haber cuidado las horas de sueño, el tiempo de reposo; o alterarse por todo, trae consecuencias. Debemos de cuidarnos para durarle más al Señor, pues en nuestra buena intención y por amor al Señor, nos desgastamos; al correr del tiempo, uno comienza a sentir las limitaciones en el cuerpo. Si quieres durarle más al Señor cuídate ahora, somos responsables de administrar bien nuestro cuerpo.

En Europa después del almuerzo, algunos hasta cierran los negocios y la gente duerme siesta al mediodía, porque el ponerte en posición horizontal te ayuda a la circulación de retorno y te ayuda a la digestión. El reposar un día a la semana, es necesario, Dios mismo lo decretó, pues Él también descansó al séptimo día.

Debemos cuidar nuestra estabilidad emocional, no tener resentimientos con nadie; quizá con los que más resentimientos podemos sentir, es con los que están cerca de nosotros, pues nos hieren más las cosas que provienen de ellos, las guardamos y no lo decimos; y aunque pensamos que ya no nos molestan y que hemos perdonado, a veces vamos acumulando pequeños detalles, y eso provoca un desequilibrio en el sistema orgánico, en el sistema inmunológico, produce desestabilización del orden que Dios quiere en tu cuerpo, y en la salud mental.

Algunos creyentes tienen la costumbre de sentarse frente al televisor y ver lo que sea, lo que haya; así están recibiendo ministraciones negativas, que de alguna manera alteran el sistema nervioso. Todo lo que entra por la retina es procesado en el cerebro y queda

en el subconsciente; después cuando la persona está dormida sufre alteraciones durante el sueño, o a veces no puede dormir porque está siendo ministrada e impartida por cosas que provocan conflicto en su cuerpo físico.

La unción, somos responsables de administrarla sabiamente. Cuando tú que eres un ungido de Dios te pones a compartir en un círculo de personas que empiezan a contar chistes, que después son de doble sentido y luego son colorados, estás perdiendo unción. Cuando tienes bromas muy pesadas y todo es chiste, se te está fugando la unción, se te está yendo; tú eres responsable de la unción que Dios te ha dado.

Si entras a una tienda donde sabes que el ambiente está oprimido, tú sabes que ahí hay algo que no está bien; hay incienso por todos lados, se mira que están los Budas, pero estás ahí solo porque hay una ropa que te gusta y estás siendo ministrado por los espíritus del lugar; sales con dolor de cabeza y con oprimido y en lucha. Si estás perdiendo unción ¿para qué te metes ahí?, no tienes nada que hacer ahí, a no ser que Dios te mande para someter las cosas bajo la planta de los pies de Cristo, pero mantén la unción, eres responsable de cuidarla; no sólo la tuya, sino la de tu familia, de tu casa, de tu iglesia, de tu ciudad de tu nación, ¡guarda la unción!

Habla lo bueno, lo santo y lo puro, habla de acuerdo a la Palabra, habla conforme a la Palabra de Dios; de la abundancia del corazón habla la boca, llénate de la Palabra de Dios y habla Vida, habla Palabra para que mantengas la unción.

Eres responsable de administrar los dones espirituales que Dios te ha dado, adminístralos correctamente, no impartas a quien Dios no te dice que

le impartas, no siembres entre espinos. No des de lo que Dios te ha dado y que has pagado un precio por ello; ten cuidado a quien le das, eres responsable de los dones espirituales y tienes que administrar bien la revelación divina.

Cuando uno empieza a recibir revelación de Dios, la intención es querer comentarle a todos, pero no todos van a entender, no todos tienen el nivel que Dios quiere para que le compartas algunas revelaciones, hay cosas que te las tienes que callar, hay otras que sabrás con quien las vas compartir.

Hay un nivel para cada quien. Si en la mesa hay langosta a la termidor Mmm ¡Qué rico!, hay churrasco, hay filete y demás; si llega mi nietecito de un año, a él eso no le va a llamar la atención porque es un bebé; él lo que quiere es comer yogurt, gelatina, lechita con fresa. Por muy profundas que sean las revelaciones que yo tenga, si se las estoy compartiendo a los bebés, estoy desparramando y desperdiciando la revelación, porque ni les va a edificar a ellos ni a mí tampoco; debo de entender cuál es el tipo de gente con quienes voy a compartir. El apóstol Pablo dijo:

*“Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen. Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria” (Corintios 2:6-8).*

Cuando compartimos revelación fuera de tiempo o al pueblo que no es, puede mal interpretarse y podría ser un tropiezo para estas personas.

Tú eres responsable de administrar los recursos naturales del planeta tierra, estoy hablando del agua, el aire, todo lo que está a tu alrededor. La creación misma está esperando que tú y yo, los hombres (varones y mujeres) de la Nueva Creación nos manifestemos, porque aun no nos hemos manifestado como hijos de Dios. El apóstol Pablo les habla a los romanos:

*“Qué hemos de pedir como conviene no lo sabemos el Espíritu Santo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Porque el anhelo ardiente de la creación, porque la creación fue sujeta a vanidad no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de Dios”.* **Romanos 8:19-21**

En el principio de este capítulo comenzamos hablando de los cielos, la tierra, los mares, la creación, las plantas; pero la creación misma tiene un anhelo, un deseo ardiente, ferviente, apasionado, de que los hijos del Altísimo de la Nueva Creación, los nacidos de nuevo que ya no ven las cosas según la carne sino conforme al Espíritu, nos manifestemos. Nosotros somos seres espirituales, puestos en este planeta para manifestarnos como hijos de Dios con el carácter de Cristo.

Entendemos que la manifestación plena viene con la adopción de nuestros cuerpos, nuestros cuerpos glorificados es la plenitud, pero la manifestación de los hijos de Dios comienza desde ahora y en este planeta, porque cuando usted con autoridad se manifieste para señorear sobre lo que está en la tierra, en los mares y en los aires, entonces la creación que fue sujeta a vanidad será liberada, y las cosas serán sometidas al orden perfecto con el cual Dios desde el principio hizo toda la creación. Entonces los árboles del campo

palmearán, para que los cielos se alegren, para que la tierra se goce; el que eso se cumpla depende de que usted se manifieste como hijo de Dios.

Nosotros somos los encargados de labrar la tierra o sea de profetizar sobre ella; de declarar palabras que harán que la tierra ya no esté de hierro. Cuando nosotros cuidamos la armonía y la reconciliación, la tierra ya no estará de hierro y los cielos ya no estarán de bronce; los cielos se gozarán, la tierra se alegrará, los mares darán voces de júbilo, toda la creación colaborará, contribuirá porque ya no estará sujeta a vanidad, sino al orden divino por causa de que los señores de la creación hemos despertado a un nuevo nivel espiritual.

La creación no nos puede sujetar a nosotros, nosotros manifestados en la autoridad del Invisible vamos a someter a la creación para que esta entre en la armonía de Dios y cumpla Su perfecto plan: Que todas las naciones declaren que JEHOVÁ REINA; que todas las personas, los animales, las plantas, todas las nubes, los cielos, los ríos, los mares y las montañas, todos den voces de júbilo y aplaudan al Rey. Que toda la creación experimente que JEHOVÁ REINA.

El Apóstol Pablo al escribirle a los efesios nos muestra cual es la responsabilidad de la iglesia y qué es lo que tenemos que administrar en esta tierra para que se cumpla el propósito eterno de Dios sobre el universo.

*“A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, y de aclarar a TODOS cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas. Para que la multiforme sabiduría de Dios, sea ahora dada a conocer por medio*

de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor”. **Efesios 3:8-11**

La Versión **Dios Habla Hoy** dice: “Yo soy menos que el más pequeño de todos los que pertenecen al pueblo santo; pero él me ha concedido este privilegio de anunciar a los no judíos la buena noticia de las incontables riquezas de Cristo. Y me ha encargado hacerles ver a todos cuál es la realización de ese designio que Dios Creador de todas las cosas había mantenido secreto desde la eternidad. De esta manera ahora por medio de la iglesia todos los poderes y autoridades en el cielo podrán conocer la sabiduría de Dios que se muestra en tan variadas formas, Dios hizo esto de acuerdo con el plan eterno que llevó a cabo en Cristo Jesús nuestro Señor”.

La sabiduría de Dios proviene de comer del Árbol de la Vida, si tú sigues como Adán comiendo del árbol de la ciencia del bien y del mal, tú no vas a poder gobernar la tierra, porque las cosas de la tierra se enseñorearán de ti, la concupiscencia, la pasión sexual, la gula; pero cuando tú te alimentas del Árbol de la Vida (Cristo), como hombre de la Nueva Creación tendrás la sabiduría divina y darás a conocer a los cielos y a la tierra, a los principados y potestades, la multiforme sabiduría de Dios.

¿Por qué multiforme? Las diferentes formas según la individualidad con la cual el Espíritu Santo trabaja en cada uno. Multiforme, de acuerdo a las diferentes visiones que hay en el Cuerpo de Cristo, porque Él es un Dios creativo y particular. ¿A través de qué vamos a dar a conocer la sabiduría divina? Por la predicación del Evangelio, por la declaración de la Palabra de Dios, por la manifestación de nosotros como hijos de Dios, hijos

del Reino que ya no vemos las cosas según la carne sino conforme al Espíritu.

Somos responsables de conservar las aguas, de ahorrar la energía eléctrica de no contribuir al calentamiento global; tenemos una responsabilidad en el mundo natural y en el mundo espiritual, eso comienza cuando tú de verdad estás íntimamente ligado a Dios y puedes recibir las instrucciones de parte del Señor.

Si hay áreas de tu vida en las cuales tú reconoces que no has sido un buen administrador de los recursos o los dones espirituales, este es un buen momento para que ores a Dios y en base a esta palabra y a la revelación impartida a tu espíritu, te comprometas a ser un buen gobernador de todo lo que es de tu Padre Dios.

## 4. Restauración entre las Generaciones

---

*D*ios maldijo la Tierra por causa del varón:  
“Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo.” **Génesis 3: 17, 18**

**Las Generaciones a partir de la primera pareja fueron:**

Adán y Eva	padres de Set
Set	engendró a Enós
Enós	engendró a Cainán
Cainán	engendró a Mahalaleel
Mahalaleel	engendró a Jared
Jared	engendró a Enoc
Enoc	engendró a Matusalén
Matusalén	engendró a Lamec
Lamec	padre de Noé

Dios destruyó los habitantes de la tierra mediante el diluvio, pero salvó a Noé y a su familia; y por causa de la adoración de Noé, Dios decidió no maldecir más la tierra.

*“Y edificó Noé un altar a Jehová, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar. Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho. Mientras la tierra permanezca, no cesarán la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, y el día y la noche.”* **Génesis 8: 20-22**

Dios repitió a la familia de Noé la misma instrucción que había dado a Adán y su mujer.

*“Bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra.”* **Génesis 9: 1**

Noé se embriagó y quedó desnudo, pecando su hijo Cam al verlo y al contarle a sus hermanos.

*“Y Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre, y lo dijo a sus dos hermanos que estaban afuera. Entonces Sem y Jafet tomaron la ropa, y la pusieron sobre sus propios hombros, y andando hacia atrás, cubrieron la desnudez de su padre, teniendo vueltos sus rostros, y así no vieron la desnudez de su padre. Y despertó Noé de su embriaguez, y supo lo que le había hecho su hijo más joven, y dijo: Maldito sea Canaán; Siervo de siervos será a sus hermanos.”* **Génesis 9: 22-25.** Noé no podía maldecir a su hijo, quien ya había sido bendecido, por lo que maldijo al hijo de su hijo.

Sem tuvo hijos,

Abraham fue considerado un patriarca y el primer hebreo quien a su vez dio origen a otros patriarcas.

Abraham	padre de Isaac
Isaac	padre de Jacob
Jacob	padre de los doce

*“Y le dio el pacto de la circuncisión; y así Abraham engendró a Isaac, y le circuncidó al octavo día; e Isaac a Jacob, y Jacob a los doce patriarcas.”*

Dios levanta profetas para traer orden al pueblo que se desenfrenó en pos de otros dioses, alejados de las ordenanzas de Dios a Su pueblo. Entre ellos podemos reconocer a:

Samuel, Jeremías, Isaías, Daniel, Oseas, Miqueas, Elías, Eliseo, Nahum, Esdras, Nehemías y otros

### **Elías**

*“¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él.”* **1 Reyes 18:21**

El mensaje de Elías fue confrontativo.

*“Jehová Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas. Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos.”* **1 Reyes 18:36-37**

*“Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel. He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de*

*los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.” Malaquías. 4:4-6*

Elías confrontó a Israel; posteriormente Malaquías profetiza la venida del profeta Elías; y casi 500 años más tarde, Juan el Bautista confronta a Israel.

### **Juan el Bautista**

*“Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos. E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.” Lucas 1:16,17*

*“He aquí, yo envío mi mensajero (malakhí), el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos.” Malaquías 3:1*

*“Porque éste es de quien está escrito: He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti. De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él. Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan. Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan. Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir.” Mateo 11:10-14*

**Elías y Juan** ambos: Fueron profetas, vivieron en el desierto, vistieron piel de camello y fueron alimentados por la naturaleza, su mensaje fue confrontativo; un llamado al arrepentimiento, fueron

perseguidos por el mismo espíritu (presente en Jezabel y Herodías, respectivamente).

**Mateo 17:11**

Moisés y Elías aparecen junto a Jesús en el monte Carmelo. Hay una conexión entre la ley de Moisés y el espíritu de Elías. **Malaquías 4:4,5**

La ley de Moisés fundamenta la restauración, el espíritu de Elías reconcilia dos generaciones.

Vemos lo apostólico y lo profético operando en ellos.

**MOISÉS Y ELÍAS**

Dios se reveló a Moisés en Horeb en la zarza y nube.	Dios se reveló a Elías en Horeb en el silbo apacible.
Moisés recibió la ley y los mandamientos en el Sinaí.	Elías recibió instrucciones en el Sinaí.
Dios se manifestó a Moisés con fuego.	Dios respondió a Elías con fuego.
Moisés / Josué - Cruce milagroso del Mar / Río	Elías / Eliseo - Cruce milagroso del Río Jordán
Moisés confrontó a Faraón.	Elías confrontó a los profetas de Baal.
Hubo un misterio acerca de la muerte de Moisés.	Hubo un misterio acerca del traslado de Elías.

Moisés y Elías representan “la Ley y los Profetas” conjugados en Jesucristo.

Moisés libertó al pueblo de la esclavitud de Faraón	Jesús nos libertó de manos de Satanás.
Elías volvió a Israel al Padre	Jesús reconcilió a los hombres con Él Padre.

Jesús era profeta. (**Dt. 18:15; Mt. 13:57; Jn. 4: 7-29; Hch. 3:22**) Cuando Jesús entró en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, diciendo: ¿Quién es este? Y la gente decía: *“Este es Jesús el Profeta, de Nazaret de Galilea.”* (**Mt. 21:10-11**)

Jesús volvió a los hombres al Padre (reconcilió a la humanidad con Dios). Jesús no estaba interesado en restaurar la sociedad teocrática de su tiempo, Él dirigió a Sus discípulos a pensar en términos del Espíritu Santo, Quien nos da el poder necesario para la restauración. La restauración física del Reino de Dios, está reservada para el último día.

### **Pablo, fue un restaurador**

*“Y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.”* **1 Co. 2:4-5**

El Espíritu Santo es eterno y Él está ungiendo profetas hoy, de manera tal que las características de los antiguos profetas están presentes en cada verdadero profeta de hoy.

El espíritu profético o espíritu de Elías en este tiempo prepara el camino para la segunda venida del Señor. Vuelve a los hombres al Padre: este produce reconciliación entre padres e hijos, nietos y abuelos. El espíritu de Elías se hará presente a través de muchos miembros del Cuerpo.

Los que operan bajo el espíritu profético engendran e imparten a sus hijos: Dios puso del espíritu de Moisés en setenta ancianos. (**Nm. 11:16,17**). Elías dio a Eliseo una doble porción de su espíritu. (**2 R.2:9-12**). Jesús sopló sobre sus discípulos y los envió. (**Jn.**

**20:21-22).** Pablo le impartió dones a Timoteo mediante la imposición de sus manos (**1 Ti. 1:6,14**).

Veamos a Elías como padre espiritual.

*“Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mi.”* **2 Reyes 2:9b** Esta petición tenía que ver con.” **Deuteronomio 21:17**

*“Al primogénito se le dará] el doble de lo que correspondiere a cada uno de los demás; [porque] suyo es el derecho de la primogenitura.”*

Elías fue padre espiritual de Eliseo y Jehú, Dios le ordenó a Elías que ungiera a Jehú, pero lo ungió Eliseo; Jezabel persiguió a Elías, pero la exterminó Jehú.

El apóstol Pablo fue un padre en la iglesia. **1 Ti. 1:2; 2 Ti. 1:2; Flm. 10**

*“Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros...”* **Gálatas 4:19**

*“Os escribo a vosotros, padres, porque conocéis al que es desde el principio.”* **1 Jn 2:13a**

La iglesia necesita padres espirituales hoy, para salir de su crisis de identidad y de fe, el espíritu profético trae de regreso a los hijos pródigos, pues el este hace volver el corazón de los hijos a los padres y de los padres a los hijos.

Volver el Corazón de los Hijos a los Padres tiene que ver con que Israel se vuelva a Dios; que la Iglesia vuelva a los mandamientos de la ley y los profetas del Antiguo Pacto ratificados en el Nuevo Pacto; que la iglesia vuelva al gobierno sobre el fundamento de apóstoles y profetas; que sea restaurado el concepto de padres espirituales en la Iglesia; que se restauren las relaciones entre padres e hijos (familia natural).

Antes del Fin Dios envía al espíritu de Elías (Espíritu Profético), este trae arrepentimiento y conversión (los corazones se vuelven al Padre); y por ende habrá una masiva reconciliación entre las generaciones.

El Espíritu Santo va a operar la restauración para que Jesús sea enviado de nuevo. El espíritu profético esta aquí sobre la tierra para restaurar, para liberar, para reconciliar a los miembros de la familia a los padres con los hijos y a los hijos con sus padres

## 5. Restauración de la Familia

---

Este tema es crucial y fundamental hacia la restauración del ministerio apostólico, porque mientras no esté restaurado el papel de padre y madre en la familia, no podemos pretender ser padres espirituales en la casa del Señor.

El que no es un buen padre en la casa, no lo será en la iglesia; por eso uno de los requisitos de los ancianos es tener su casa en orden.

Dios ordenó la familia, desde el principio. Dios primero bendijo a ambos (varón y hembra) y antes de darles instrucciones de gobernar la tierra, les instruyó que se multiplicaran.

*“Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.” Génesis 1:28*

El concepto de familia está basado en una pareja conformado de varón y hembra, no de dos varones, ni de dos mujeres.

La primera familia se originó de la primera pareja, una vez sacados del huerto, cuando el varón conoció íntimamente a su mujer. Ella concibió, por voluntad de Dios. Aunque es el varón el que aporta los cromosomas

que determinan el sexo del bebé, todo es por voluntad de Dios.

*“Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón. Después dio a luz a su hermano Abel. Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra.” Génesis 4:1,2*

Los primeros niños de esta pareja nacen en pecado, fuera del Huerto. La semilla de pecado ya estaba desde la primera familia; a pesar de que nacieron fuera de la bendición, estos hijos ya traían destino; uno de ellos para labrar la tierra y el otro para ser pastor de ovejas.

La familia se corrompe desde el principio; hay muchas teorías respecto a como hubo influencia de demonios o participación de ellos, cuando la Biblia habla de que los hijos de Dios se juntaron con las hijas de los hombres. En este tiempo hubo muchas aberraciones sexuales.

*“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho. Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová.” Génesis 6:5-8*

Cuan importante ha sido que en cada generación hubiera un hombre justo que hallara gracia delante de Dios, para que no se exterminara la raza humana. Junto con Noé, Dios en Su misericordia salva también a

la familia, no solamente al varón justo; porque Él estaba interesado en preservar la familia.

*“Y he aquí que yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá. Mas estableceré mi pacto contigo, y entrarás en el arca tú, tus hijos, tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo. Y de todo lo que vive, de toda carne, dos de cada especie meterás en el arca, para que tengan vida contigo; macho y hembra serán.” Génesis 6:17-19*

Podemos imaginarnos como fue la vida familiar dentro del arca, 150 días dentro de ella, sin ventilación, con malos olores; pero afuera el diluvio estaba terrible. En el arca entraron por parejas, para conservar las especies. La Familia fue rescatada, de acuerdo a:

*“Entonces habló Dios a Noé, diciendo: Sal del arca tú, y tu mujer, y tus hijos, y las mujeres de tus hijos contigo. Todos los animales que están contigo de toda carne, de aves y de bestias y de todo reptil que se arrastra sobre la tierra, sacarás contigo; y vayan por la tierra, y fructifiquen y multiplíquense sobre la tierra. Entonces salió Noé, y sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos con él.” Génesis 8:15-18*

Al salir del arca, la familia fue re-establecida, de acuerdo a la instrucción de Dios para los hijos de Noé y sus respectivas mujeres. Dios ya había dado la orden, pero era importante la bendición del patriarca para que los hijos y nueras fueran fructíferos.

*“Bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra.”*

*“Mas vosotros fructificad y multiplicaos; procread abundantemente en la tierra, y multiplicaos en ella.” Génesis 9:1, 7*

Para los jóvenes que se van a casar, que van a formar un hogar, es muy importante la bendición del padre y la madre en la familia, además de la de Dios. Antes que la bendición de los pastores, está la de los padres.

De Sem se originó el pueblo de Dios: Israel.

*“Estas son las generaciones de Taré: Taré engendró a Abram, a Nacor y a Harán; y Harán engendró a Lot. Y murió Harán antes que su padre Taré en la tierra de su nacimiento, en Ur de los caldeos. Y tomaron Abram y Nacor para sí mujeres; el nombre de la mujer de Abram era Sarai, y el nombre de la mujer de Nacor, Milca, hija de Harán, padre de Milca y de Isca. Mas Sarai era estéril, y no tenía hijo.” Génesis 11:27-30*

Existía un diseño divino para que se cumpliera la promesa de Dios. Era necesario que Abram saliera de la tierra pagana y de la cultura de sus padres, quienes eran adoradores de la luna en la llanura de Sinar. De esta manera, los descendientes de Abraham vendrían a ser adoradores del único Dios grande y poderoso. Esa bendición nos ha alcanzado a nosotros también.

*“Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.” Génesis 12:1-3*

El diseño divino de acuerdo a la Biblia es:

- Familia
- Tribu (compuesta de varias familias)
- Nación (varias tribus)

Hoy día, después de la venida de Cristo y con la presencia del Espíritu Santo, podemos agregar:

- Iglesia (Congregación local)
- Ministerio

Estos dos no substituyen los anteriores, sino que se agregan.

Como iglesia o ministerio, no podemos llegar a una plenitud de conquista en la tierra, si ignoramos que Dios toma en cuenta la familia. Dios está dispuesto y desea restaurar la familia; el deseo de Dios es que una congregación esté conformada por varias familias y que esta sea también una gran familia con padres espirituales.

Cuando el pueblo de Israel iba a salir del cautiverio de Egipto, Dios les dio la instrucción de celebrar la Pascua, de la siguiente manera:

**Éxodo 12:3-7**

*“Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tómese cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia. Mas si la familia fuere tan pequeña que no baste para comer el cordero, entonces él y su vecino inmediato a su casa tomarán uno según el número de las personas; conforme al comer de cada hombre, haréis la cuenta sobre el cordero. El animal será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras. Y lo guardaréis hasta el día catorce de este mes, y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes. Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer.”*

Es necesario que nos comamos a Cristo, el Cordero, en medio de la familia; esto significa que en la familia respetemos al Señor, obedezcamos al Señor, nos amemos como hermanos verdaderos. La instrucción la dio Dios por familias, no como tribus.

Toda familia que se come al Cordero, tiene la protección de la sangre de Cristo sobre su casa; cuando el exterminador pasa por la casa, reconoce los hogares donde hay cobertura del Cordero.

Originalmente, la instrucción de Dios era que el varón tomara la responsabilidad de llevar el Cordero a casa y que se comiera en la familia; él debe de ser responsable que en el hogar se ame al Señor, que haya salud, que haya provisión.

Una familia consta idealmente de: padre, madre e hijos; ambos padre y madre son muy necesarios e importantes; el diseño divino requiere que los dos estén presentes para que el hogar sea estable. Si en algún hogar falta uno de los dos, no es el diseño divino, pero Dios está dispuesto a restaurar, Él es capaz, es el Dios de toda restauración.

Yo quiero expresar aquí hoy, todas las cosas buenas que aprendí de mi padre biológico: responsabilidad, honestidad, rectitud, integridad, me enseñó a trabajar, él trabajó duro para enviarnos a nosotros a estudiar a la universidad en el extranjero. Yo siempre confiaba que el día 28 del mes me iba a llegar el cheque para pagar todos los servicios que yo recibía.

Normalmente el padre provee, pero también manifiesta responsabilidad, protección, autoridad, disciplina, respeto y consejo.

Cuando papá está en casa, todos se relajan, porque se siente la protección que brinda un padre, un

esposo. La familia debe sentirse segura cuando papá está en casa.

La autoridad se gana por carácter y naturaleza; el que protege y es responsable, está ganando autoridad; el que tiene autoridad no necesita gritar ni zapatear, para ejercerla.

No todas las cosas que los hijos quieren hacer, les convienen ni les edifican. Algunas veces va a ser necesario que los padres ejerzan autoridad, a costas de que el hijo, la hija, se moleste; esto les va a dar más seguridad a los muchachos, porque saben que no pueden torcerle el brazo a su padre. Para poder hacer esto, hay que haberse ganado la confianza de sus hijos, hay que cumplirles lo que les prometemos; no flaquear para proveerles seguridad.

No se les puede enseñar disciplina a los hijos, si nosotros como padres somos indisciplinados. Los tiempos de comida con los hijos son más importantes que el ministerio. Lo que sembramos en los hijos, van a fundamentar un linaje que va a servir a Dios el resto de la vida. El tiempo de comida es para verse cara a cara con los demás, para conversar y compartir; no es para regañar a los hijos, ni para discutir. Se deben acomodar los horarios para que por lo menos puedan comer juntos un tiempo de comida.

El padre con su ejemplo establece disciplina y orden, los horarios de levantarse, comer y demás. Hay cosas pequeñas, pero elementales de orden que van a determinar la personalidad de los muchachos, esto va a tener un efecto en lo que ellos llegarán a ser en la vida.

Los niños deben comenzar sus patrones de disciplina en la cuna, desde el primer día de nacidos. Hay momentos para ministrar al bebé, pero él debe

aprender cuál es el lugar para comer, para dormir y demás. Ellos lo van a agradecer el resto de su vida.

Debe de haber respeto, pero no sólo de los hijos a los padres, sino que los padres deben respetar a los hijos; de esa manera ellos van a aprender respeto. El respeto debe ser primeramente para el Señor; pero los hijos deben ver que el padre respeta a la madre. El padre no debe permitir que los niños deshonren o irrespeten a su madre; así mismo tampoco que los hermanos se falten al respeto entre si.

El padre no debe proyectar la figura de ogro; el mejor consejero de los muchachos debería de ser su padre, siempre y cuando él esté ligado al Señor.

Normalmente la madre provee y refleja: ternura, cuidado, consuelo, consejo, educación, expresión de amor, piedad, compasión

La ternura es regularmente una característica de las mujeres, ellas nacieron con un instinto materno. Esto puede verse afectado por heridas de rechazo en ella. Normalmente el padre es quien pone orden y la madre es más consentidora o tierna; esto es parte del equilibrio de Dios. Si una mujer tiene problema en expresarles ternura a sus hijos, necesita recibir ministración espiritual.

Normalmente la madre es la que tiene cuidado de la ropa de sus hijos, cuidado de que tomen sus alimentos a tiempo.

La madre debe ser consoladora; aun cuando el padre ha aplicado rigor a los hijos, ella puede ser sabia para consolarlos, sin contradecir ni irrespetar la autoridad del padre.

Normalmente la madre le imparte a sus hijos los buenos modales, debido a que ella pasa más tiempo con ellos.

La expresión de amor puede ser de diversas formas, una comida, un regalo, un detalle especial en ocasiones particulares.

La piedad tiene que ver con las obras de justicia, y con caridad; normalmente es la madre quien lo ministra a sus hijos. Casi siempre las madres son más compasivas y le imparten eso a sus hijos, acerca de los necesitados.

Padre y madre juntos son la imagen y semejanza de Dios en la tierra para sus hijos; el modelo de Dios para sus hijos; y por lo tanto son responsables de instruir al hijo en su destino, y de infundir Temor de Dios en sus hijos. Los padres siguen siendo la autoridad puesta por Dios sobre los hijos.

Los niños van a aprender quien es Dios por lo que ven en sus padres. Para cumplir esta responsabilidad, debe haber un acuerdo entre ambos para amar y disciplinar.

El padre y la madre son responsables de introducir a sus hijos en su destino, para ello los padres deben conocer el destino profético de sus hijos, el cual comienza con el temor a Jehová.

Si los padres tienen problemas de orfandad, si no les ha sido revelada la paternidad de Dios, no podrán cumplir sus funciones como padres, según Dios.

Nadie que no haya recibido la revelación de la paternidad de Dios, podrá ser el modelo para sus hijos.

En este tiempo, Dios va provocar la restauración de la familia, por diferentes medios; lo primero es como

dijimos, la revelación de la Paternidad de Dios que sana marcas de orfandad, para que los padres puedan ejercer paternidad y maternidad correctamente.

Luego, Dios quiere apoyar a Sus hijos para que tengan familias en orden y sean un ejemplo para las familias que no le conocen a Él.

Dios está operando mediante el espíritu profético o Espíritu de Elías; que no es sino la unción profética que provoca que los corazones de los hijos se vuelvan a los padres y viceversa, para que al cerrar la brecha generacional, venga la unidad familiar.

Creo yo que Dios va a provocar una revolución en la juventud que clama por la restauración de sus hogares; hay un clamor en el corazón de los muchachos, por ver un cambio en la vida de sus padres.

Creo además, que cuando la Iglesia modele una familia y sea ministrada por verdaderos padres, esto va a producir familias estables y bien conformadas.

## **6. Restauración del Orden Divino en el Hogar**

---

**S**iempre que se manifiesta la presencia del Espíritu Santo hay una obra de sanidad y restauración. Aunque no sea muy visible Su operación, siempre deja un fruto, un efecto.

### **El Orden Divino**

Dios desde el principio estableció que no es bueno que el hombre esté solo. Dios mismo puso un orden: todo niño debería nacer de un padre y una madre.

Dios hizo al varón con las características necesarias para engendrar, proteger, cuidar, proveer. Dios hizo a la hembra con la naturaleza correcta para concebir, dar ternura, abrazar, cuidar.

Dios hizo al hombre (ser humano) como un ser social. La serpiente antigua vino al huerto para hacer la función de matar, hurtar, destruir. La primera cosa que la serpiente ha querido destruir es la relación y el amor entre la pareja (varón y mujer). La serpiente logró que ambos se auto-justificaran y se culparan el uno al otro.

La concupiscencia entró en ellos, y esta fue transferida a su hijo Caín

### **Condición de la familia**

Hoy día, tal vez no matamos con arma natural como lo hizo Caín con su hermano Abel, pero lo hacemos con nuestra boca.

El orden divino era que el varón trajera el cordero a la casa. Espiritualmente esto significa que es el varón el que llevaría la salvación a través de Jesucristo, el Cordero de Dios, a los miembros del hogar.

Josué estaba claro en que toda su casa serviría a Jehová; él dijo: *“Escoged vosotros a quien servís, pero yo y mi casa serviremos a Jehová.”* **(Josué 24:15)**

El carcelero de filipos fue salvo y llevó la salvación a su casa.

Actualmente el enemigo está destruyendo las familias a través de diferentes medios, el más importante, hogares carentes de la figura paterna debido a:

- Muerte prematura del varón (viudez de ella)
- Divorcio: hijos viviendo con uno solo de los padres. El divorcio entró por la dureza de corazón
- Alcoholismo; hijos que no ven a su padre, o lo ven en una condición deplorable
- El varón se va del país buscando mejor futuro

Dios estableció hogares completos con varones que toman la posición que Dios les entregó.

Dios no quiere que las mujeres se acomoden a vivir sin su esposo, a cambio de recibir los dólares del extranjero. En estos casos la mujer toma la posición de autoridad y los hijos no desean que su papá vuelva porque no quieren respetar su autoridad.

Dios quiere que se respete el orden que Él estableció desde el principio.

Existen personas que trabajan excesivamente, quienes no pueden darle tiempo a su familia; pero cuando entramos en el orden de Dios, Él se encarga de proveer el trabajo correcto, donde sólo trabajen lo necesario.

Todas estas son artimañas del enemigo para que se establezca un matriarcado. Esto también puede empujar a la mujer para que se sienta sola y desatendida, a escuchar lisonjas de otro varón. La soledad puede también impulsar a la mujer a buscar en Dios, lo que el varón debió buscar.

Toda autoridad está relacionada directamente a la responsabilidad. La primera responsabilidad del ser humano es someterse a Dios y a Su Palabra.

Los varones deben someterse a Cristo para que su mujer se someta en amor a la cobertura de Dios a través de su marido.

El enemigo ha venido a desordenar todo esto en la sociedad. Pero Dios está atrayendo al pueblo a Su corazón para restaurar el orden en la familia.

Hay muchos jóvenes aun en los templos, carentes de amor en sus hogares. Tenemos muchachos (hijos) en la iglesia, que también necesitan entrar en el orden de Dios.

El Espíritu Santo tiene un bálsamo especial para producir sanidad en las heridas de las esposas, de los hijos y de los padres.

Necesitamos reconocer que aun en la iglesia las familias están desordenadas y necesitan obedecer lo establecido por Dios. Las personas, por especiales o

espirituales que sean, no pueden substituir el vacío que existe en el corazón de alguien; sólo Dios puede llenar esa necesidad.

Aunque seamos padres espirituales, no podemos llenar el hueco que dejaron los padres biológicos. Cada persona cumple una función que nadie más puede reemplazar.

### **Relaciones Afectivas en la Iglesia**

Los que ven al Pastor como si fuera su papá, los que ven a la Pastora como si fuera su mamá, se frustrarán fácilmente al no obtener lo que esperan de ellos; ellos tratarán de manipular emocionalmente y de controlar para ser el centro. Aunque ellos sean cristianos si no han recibido sanidad, tendrán comportamiento incorrecto para llamar la atención de sus autoridades y sentirse importantes, al recibir su corrección.

La Biblia nos muestra que solamente Dios es el que llena el vacío.

*“Aunque mi padre y mi madre me dejaran, con todo, Jehová me recogerá.”* **Salmos 27:10**

*“Padre de huérfanos y defensor de viudas es Dios en su santa morada. Dios hace habitar en familia a los desamparados; Saca a los cautivos a prosperidad; Mas los rebeldes habitan en tierra seca.”* **Salmos 68:5-6**

Su Palabra es la única que puede ministrar las necesidades del alma.

*“Abatida hasta el polvo está mi alma; Vivícame según tu palabra. Te he manifestado mis caminos, y me has respondido; Enséñame tus estatutos. Hazme entender el camino de tus mandamientos, Para que medite en tus maravillas. Se deshace mi alma de*

*ansiedad; Susténtame según tu palabra. Aparta de mí el camino de la mentira, Y en tu misericordia concédeme tu ley. Escogí el camino de la verdad; He puesto tus juicios delante de mí. Me he apegado a tus testimonios; Oh Jehová, no me avergüences. Por el camino de tus mandamientos correré, cuando ensanches mi corazón.”*

**Salmos 119:25-32**

No son las personas quienes nos consuelan. Sólo la palabra nos vivifica.

*“La congoja en el corazón del hombre lo abate; mas la buena palabra lo alegra.”* **Proverbios 12: 25**

**El Señor Sana las Heridas**

En la medida de lo posible debemos entrar en el orden de Dios; lo primero será reconocer que tenemos heridas. El Señor siempre es movido a misericordia cuando hay heridas en el corazón, porque Él vino a sanar a los quebrantados de corazón. Tenemos el ejemplo del Buen Samaritano, tipo de Jesús. Este hombre (Jesús) fue movido a misericordia y vendó con vino y aceite las heridas del hombre tirado en el camino. El vino: amor y gozo. Aceite: unción del Espíritu Santo.

**El Buen Samaritano**

*“Respondiendo Jesús, dijo: Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto. Aconteció que descendió un sacerdote por aquel camino, y viéndole, pasó de largo. Asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, pasó de largo. Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia; y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él. Otro día al partir, sacó dos denarios, y los*

*dio al mesonero, y le dijo: Cuídamele; y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese.” Lucas 10:30-35*

## **El Bálsamo de Galaad**

Galaad es una región en Israel, que está dividida por el río de Jaboc; la parte norte pertenecía a la tribu de Manasés y la parte sur le pertenecía a la tribu de Gad. Es una región montañosa, donde se daban los cipreses, en particular una planta que produce una resina llamada “bálsamo”, que la usaban para curar las heridas.

Dice la Biblia que Jacob le envió un poco de Bálsamo a su hijo José. El Profeta Jeremías pregunta por el bálsamo.

*“Quebrantado estoy por el quebrantamiento de la hija de mi pueblo; entenebrecido estoy, espanto me ha arrebatado. ¿No hay bálsamo en Galaad? ¿No hay allí médico? ¿Por qué, pues, no hubo medicina para la hija de mi pueblo.” Jeremías 8:21-22*

El Señor y los profetas del Señor, nos dolemos al ver tanto dolor y tiniebla. Nos preguntamos de igual manera si no hay bálsamo para sanar. Nosotros, hoy tenemos un árbol (de la Vida) que produce un bálsamo para sanar nuestras heridas.

Dios quiere ministrar al corazón de las mujeres que están solas. Hay mujeres con el corazón muy destrozado y herido, necesitadas de Bálsamo (ungüento derramado). Dios quiere poner Su orden; comenzando por limpiar las heridas producidas desde la infancia, por vivir en un hogar fuera del orden divino. Las mujeres que han tomado el lugar que no les corresponde, necesitan sanidad también, para ser reubicadas en su función, al lugar honroso que Dios les dio.



## 7. Jesús, Restaurador del Portillo

---

*H*ay sonidos que el oído humano no puede percibir. Algunos animales como el delfín o el perro, tienen una mayor sensibilidad auditiva para captar las ondas de esos sonidos.

Cuando nosotros estamos bien sintonizados en “el espíritu” podemos discernir algunos sonidos, que sólo en el ámbito espiritual se pueden percibir. Yo creo que en el ambiente de Dios hay sonidos y melodías que no se conocen en la tierra, pero que a Él le producen contentamiento.

Cuando Juan estaba “en el Espíritu” en la Isla de Patmos, él percibió sonidos que él relacionaba por ejemplo con estruendo de muchas aguas.

De nosotros depende que la creación sea liberada para adorar a Dios. La naturaleza va a responder a la manifestación de los hijos de Dios. Veremos al mar embravecido adorar a Dios, a los vientos tempestuosos, las nubes y demás.

### En el Antiguo Pacto

*“El pueblo de la tierra usaba de opresión y cometía robo, al afligido y menesteroso hacía violencia, y al extranjero oprimía sin derecho.” Y busqué entre ellos*

*hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé. Ezequiel 22:29-30*

Se ha usado esta Escritura para predicar sobre la Intercesión; y eso está bien, pero Dios quiere que entendamos lo que esta Palabra significa.

Cuando las condiciones en la tierra eran de opresión y violencia; Dios busca desde los cielos un hombre que pueda posicionarse en la brecha que existía entre Dios y la humanidad. Un hombre que sirviera de puente entre el ser humano y Dios; uno que reparara el portillo.

El hombre que pecó, que fue sacado del Huerto de Edén, dejó un hueco, una separación entre el Padre Dios y la humanidad. Dios buscaba y no encontraba un hombre que fuera suficientemente justo para limpiar el pecado del hombre y volverlo a juntar con Su Creador y Padre. Pero no hubo ser humano capaz de quitar la distancia entre Dios y el hombre.

Cuando Dios no encuentra a nadie en la tierra, tiene que decir en los cielos ¿A quién enviaremos y quién irá por nosotros?

Y la voz del Hijo, la voz de Cristo, el que era la Palabra desde el principio, el Verbo de Dios, dijo: “Heme aquí, envíame a mi.”

Entonces el Padre dijo: Hijo mío, tendrás que despojarte de la gloria que tienes, para poder descender a la tierra en forma de hombre. Al Verbo no le importó hacerse vil por causa de Jehová. Al Hijo de Dios no le importó venir al vientre de una mujer, para nacer como hombre en la tierra, Él dijo, no me importa padecer para aprender obediencia, estoy dispuesto, lo haré, Él estuvo preparándose durante 30 años para comenzar Su

ministerio. Jesús fue bautizado por su primo Juan; entonces la voz de Dios dijo: He aquí mi hijo amado, el cual me produce complacencia. Es decir: Al fin encontré uno que se pusiera en la brecha.

Jesús fue el comienzo de la restauración de la humanidad. Cuando Él murió, venció a Satanás; pero resucitó para transferirle esa autoridad a los hombres; Jesucristo resucitado le dio dones a la iglesia, constituyó los ministerios, Se sentó a la diestra del Padre para interceder por nosotros los santos, envió a Su Espíritu Santo para que hiciera una obra restauradora en la tierra, a través de la iglesia.

## **La Gracia de Dios**

La gracia de Dios nos ha sido dada; gracia es la habilidad de Dios en nosotros, por Su gracia no tenemos que hacer nada, sino creer.

Por causa de ese sacrificio de Jesús y Su gracia, ya no hay brecha para nosotros, ya no hay distancia, no hay separación. Ya no necesitamos que nadie se “ponga en la brecha”, Jesús ya lo hizo por nosotros.

Todo lo que usted necesita para ser feliz, ser bendecido y prosperado, ya nos fue dado por el Señor Jesucristo. Si alguien no vive en esa victoria es porque no ha tomado lo que le pertenece.

Usted puede vivir en comunión constante y permanente con Dios, porque cuando Jesucristo dijo: “Consumado es”, fue porque abolió la enemistad entre el hombre y Dios. Ya no hay decretos contra nosotros, Jesús clavó el acta de esos decretos en la cruz.

El Padre a partir de ese momento, tiene Sus brazos abiertos y extendidos para recibir a todo aquel

que crea. Al creer recibimos, no sólo la salvación del infierno, sino la misma naturaleza del Hijo de Dios (La unción del Santo). La esencia de Cristo es la unción que mora en usted, porque el Ungido vive en usted.

No necesita estar buscando la unción afuera, sino dejar que se manifieste la que está en usted. La gracia no sólo es para ser salvo del infierno y de las herencias malignas ancestrales. La gracia es también una capacidad dada por Dios para no pecar. Hay gracia para ser perdonados; ahora también, hay gracia para ser restaurados cuando fallamos. Cuando vivimos en la gracia, nos esforzamos en la gracia, permanecemos en la gracia; no nos debemos salir de ella. Por medio de la gracia somos más que vencedores en Cristo Jesús por eso Él dijo:

*“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.”* **Juan 16:33**

*“Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?”* **1 Juan 5:4-5**

Por Su gracia podemos vivir en salud y prosperidad

*“Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma.”* **3 Juan 1:2**

¿Qué prefieres, vivir en salud o enfermarte para luego buscar la sanidad?

¿Qué prefieres, tener el dinero antes de comprar algo, o comprarlo al crédito y pagar después?

La voluntad de Dios es que vivamos en salud y prosperidad. Por la gracia de Dios, podemos tener todo antes de que lo necesitemos.

El Señor no te está buscando a ti para que te pongas en la brecha y hagas vallado; tú lo que necesitas es sintonizarte con lo que está ocurriendo en el cielo, para declararlo en la tierra. Escuchar lo que Dios está ejecutando, para que al escuchar y ver, lo proclames acá en el momento exacto, para que se manifieste. Esa es la función de la Iglesia Profética. Iglesia Profética es aquella que es el ojo, el oído y la boca de Dios; y declara sólo lo del cielo.

El Profeta Jonás declaró sólo las ocho palabras que Dios le dijo que hablara.

Jesús dijo: Lo que oigo de mi Padre eso hablo.

La Iglesia Profética no le quitará, ni le agregará al mensaje; a esto se refiere la primera parte de este capítulo.

La Brecha ya fue cerrada hace más de dos mil años. Debemos apropiarnos de la gracia, nuestra función consiste en afinar el oído.

Dios le dijo al Profeta Jeremías:

*“Por tanto, así dijo Jehová: Si te convirtieres, yo te restauraré, y delante de mí estarás; y si entresacares lo precioso de lo vil, serás como mi boca. Conviértanse ellos a ti, y tú no te conviertas a ellos.”* **Jeremías 15:19**

Como Iglesia Profética, hoy día, al igual que Jeremías, somos la boca de Dios para la tierra

En la eternidad, Dios ya ejecutó todas las cosas, cuando nosotros lo hablamos, se manifiesta acá en la tierra; debemos tomar nuestra posición en los lugares celestiales con Cristo Jesús

La oración del “Padre Nuestro” era para antes de que se manifestara el poder de la resurrección en Cristo Jesús; antes de que el Reino de Dios (Cristo) estuviera a nuestro alcance en nuestro espíritu.

Gedeón, era un profeta de Dios; hasta que él tocaba la trompeta, lo hacían los demás. Hasta que Gedeón quebraba el cántaro, lo quebraban los de su ejército.

Si Dios dá la voz (trompeta), nosotros podemos hablar. Somos la iglesia llamada a declarar la restauración que Jesucristo ya inició y el Espíritu Santo está realizando. Nuestro Salvador y Señor Jesucristo se convirtió en el puente entre Dios y nosotros, para que ya no estemos lejos ni apartados; sino sentados juntamente con Él en los lugares celestiales

Estamos injertados en el Padre, a través de Jesucristo.

## 8. Restauración y Armonía

---

**E**l Propósito de Dios al salvarnos es que nosotros seamos felices, que salgamos de la pobreza y la miseria y que no vivamos mas con relaciones quebradas.

Salvación incluye liberación y restauración, de todo aquello que fue distorsionado y quebrado en nuestras vidas.

Las semillas de muerte vienen de nuestros padres (Adán), pero Cristo es la simiente (semilla) de Vida.

Dios nos salva del infierno, pero no para que vivamos en un infierno en la tierra; el deseo de Él es que nuestro ser (espíritu, alma y cuerpo) sea restaurado. Dios envió a Su Hijo Jesucristo, en primer lugar para que el hombre fuera reconciliado con el Padre. A través de Jesús, volvió la comunión entre Dios y el hombre. El primer llamado de Dios para nosotros, es el ministerio de la reconciliación

### **La Reconciliación**

Creemos en lo que Jesucristo hizo por nosotros y en nosotros; entonces, debemos ser reconciliadores: Primero reconciliarnos con Dios, luego reconciliarnos con nosotros mismos, después viene la reconciliación con los otros seres humanos. Al recibir al Espíritu Santo, fuimos automáticamente reconectados con Dios.

Cuando el Padre nos mira, nos mira cubiertos con la sangre de Cristo. El primer proceso de reconciliarnos con el Padre es gratis, es sólo por creer (no con la mente sino con el corazón).

Con el corazón creímos para ser justificados, con la boca confesamos para recibir liberación (salvación).

No podemos amar al prójimo si no nos amamos a nosotros mismos. La comunicación es necesaria para la reconciliación entre dos partes.

A veces en los matrimonios hay conflictos, por ejemplo, uno de ellos (o los dos) siente remordimiento (no arrepentimiento); él llega pero no habla; ella le atiende pero no le habla. Por la noche él la busca sexualmente, como si eso fuera señal de reconciliación, pero no lo es; para que haya una verdadera reconciliación, debe haber comunicación y señal de arrepentimiento. Además de reconciliarse, hay que restituir el daño. Dios siempre quiere nuestra felicidad; el Propósito de Dios siempre es restituir, reconstruir en base a su modelo.

El diseño original de Dios es la armonía entre varón y hembra porque Él quiere una humanidad tejiendo redes de relaciones estables de amor, esto le dará seguridad a nuestros hijos. El matrimonio es un pacto de amor que une a un varón y a una mujer; en medio de los conflictos hay que usar los métodos divinos. Dios hará hasta lo último para restaurar, pues la opción de Dios no es el divorcio. Los hijos de Dios, debemos usar los caminos de Dios, buscar y aplicar los recursos divinos conforme a las Escrituras; la opción de Dios nunca serán los métodos contrarios a la Palabra, porque Dios resuelve las cosas a Su manera.

Por ejemplo, si alguien tiene una deuda que no se puede saldar, Dios nunca usará el robo para resolverlo. Las personas en desesperación, pueden tomar decisiones contrarias a la ley de Dios; cuando lo hacemos, abrimos puertas a espíritus de muerte y destrucción. La única manera de entrar en reconciliación con las personas, es a través del amor de Dios;

Nadie puede amar a otro si no se ha sentido amado por el Padre; basados en ese amor y Su gracia, debemos tomar decisiones, por ejemplo, si tenemos pensamientos o sentimientos adversos; debemos renunciar a ellos. Reconciliarnos con nosotros mismos es Sanidad Interior y nos produce una buena autoestima.

Cuando tenemos un más alto concepto de nosotros mismos que el que debemos tener, sólo se manifiesta que tenemos un problema de reconciliación interior. Si no tenemos sanidad interior, nunca tendremos relaciones duraderas con nadie

A un varón maduro pero soltero, que diga tener problemas de lujuria, Dios no le va a permitir dar rienda suelta a ese deseo; sino que le guiará a santificar su mente.

Muchas personas se sienten incapaces e impotentes por su condición económica; para resolver esto, hay que comenzar por el principio (reconciliación con Dios).

Cuando estamos bajo presión, mostramos nuestro verdadero "yo"; los problemitas brotan en los momentos de presión, pues no nos podemos controlar. Una vez reconciliados con Dios, Él nos ayudará.

El mundo ofrece terapias paliativas para controlar las reacciones, pero el único que puede transformar

nuestro interior es el Señor, debemos tomar decisiones, pero también confiar plenamente en la gracia del Señor, pues aun cuando dormimos Dios trabaja dentro de nosotros. Entre las decisiones debe estar el cambiar actitudes.

## **Restauración**

En el Señor tenemos suficiente perdón y gracia para levantarnos cada vez que fallamos; mientras nuestro corazón sea correcto, Dios nos ayudará a ser restaurados. David falló, pero tuvo dolor por eso; entonces Dios le restauró.

Algunos viven tan mal como vivían en el mundo, aunque tenemos la oportunidad dada por Dios de ser restaurados y disfrutar la vida

Dios quiere ponernos dentro de una red armónica; si hay falta de perdón o amargura entre hermanos, es como un tapón. Cada relación dañada o no restaurada es como una arteria obstruida, donde no puede fluir el Espíritu Santo. Dios no puede hacer todo lo que quiere hacer, en algunos lugares porque le estorban nuestras malas relaciones.

El mecanismo de un reloj, tiene engranajes que deben encajar muy bien. Cuando estos no funcionan bien, hay que ponerles aceite; así con nosotros, la unción nos hace encajar.

El mundo necesita saber en qué hora estamos viviendo; nosotros les vamos a dar la hora. Cuando usted no arregla las relaciones, está irrespetando al Espíritu Santo en la otra persona. Todo tiene que originarse a partir de un arrepentimiento profundo; el cual nace del amor

Aunque seamos siervos de Dios, hay problemas naturales o de temperamento que nos afectan; aunque

nadie hace o dice cosas con la intención de que los demás se molesten, siempre ocurre que con nuestras actitudes molestamos a los demás.

Estamos en un proceso en el cual Dios quiere refinarnos; no a todas las personas les podemos hablar de la misma manera.

Dios no quiere que golpeemos a las personas, sino que las restauremos; pues de nada sirve que nos sepamos toda la Biblia, si no podemos tener relaciones sanas en el cuerpo.

Deseamos tener una congregación feliz, una casa llena de amor y bendición, donde las personas ofrenden con gozo, donde los hermanos sirvan con alegría; una comunidad donde el amor fluya en el ambiente .

Que cuando los necesitados vengan, se sientan amados y bien recibidos; sabemos que al principio hay que darles, pero ellos tendrán que recibir sanidad, porque luego vendrán otros que necesiten de su amor y relación sanadora


**Preguntémonos** ¿Es Dios la razón de mi vida?, ¿Amo a Dios por sobre todas las cosas y todas las personas? ¿Dependo del Señor en mi vida y no, de la actitud de mi esposo o de mis hijos para vivir feliz?, ¿Tengo una relación sana con mi Dios?

Cada uno de nosotros conoce sus respuestas, si estas fueron “Si”, ¡Que bendición! Pero aun así podemos perfeccionar nuestro caminar diario en Su gracia. Si las respuestas fueron “No” ¡El Espíritu Santo tiene todos los elementos para restaurarnos a la voluntad del Padre!

Hoy es un buen día para disponernos bajo Su mano y Su obra perfecta.

## 9. Restauración del Cuerpo de Cristo

---

 En el plan eterno de Dios, la restauración de todas las cosas incluye fundamentalmente la restauración del Cuerpo de Cristo. Quiero compartir con ustedes amados lectores, una experiencia que tuve al respecto, pues considero que van a ser edificados a través de ello. Estaba yo escribiendo un correo a una sierva de Dios, una pastora, nacida en Argentina pero que vive con su esposo e hijos en Mollerusa, Cataluña, España; la había visto una sola vez en mi vida, por un lapso de solamente dos horas. En esa ocasión, en que la conocí en Tarragona, España, en el mes de mayo del 2007, conversé con ella no más de cinco minutos; nos escribimos constantemente por correo electrónico. Cuando en esos días, yo le estaba escribiendo a ella para decirle que íbamos a visitarla en el mes de noviembre, el espíritu de Dios vino sobre mi, empecé a temblar y le empecé a escribir lo siguiente: *“Me dice Dios que desde antes de la fundación del mundo nos había acoyuntado a ti y a mi, que somos hueso del mismo Cuerpo y que fue Él Quien permitió que nos conociéramos en la tierra”*.

Esta experiencia espiritual y revelación divina, fue algo muy impresionante para mi; al yo compartírselo a usted, quizás no le cause ningún impacto, pero cuando

uno lo recibe de Dios es otra cosa. Me metió el Señor en Su corazón para yo ver y entender como Él hizo esas cosas; Él hizo huesos de la misma naturaleza, que ya están preordenados para que funcionen juntos; cuando uno se encuentra con los suyos, tiene que decir, como dijo Adán: “*Tú eres hueso de mis huesos y carne de mi carne*”. Esto es algo poderoso, algo profundo; cuando viene la revelación, algo ocurre dentro de su ser. A través de esta vivencia, me vino un deseo, un anhelo por encontrar el resto de mis huesos; quiero encontrar a aquellos que fueron preordenados para estar acoyuntados conmigo y formar juntos un solo Hombre: Su Cuerpo.

Al día siguiente yo estaba orando en la “Torre de Oración”, el Señor comenzó a hablarme acerca de la importancia de acoyuntarse cada hueso con su hueso y fue algo muy lindo. Por eso vamos a comentar acerca de la restauración del Cuerpo de Cristo, en la línea que Dios me lo habló: acerca de los huesos, un misterio que no logramos entender plenamente pero Dios que si lo sabe todo, nos lo hará discernir.

Yo le invito mi querido lector, para que antes de comenzar a hondar sobre el tema, le diga al Espíritu Santo que usted está dispuesto o dispuesta, abierto o abierta, para que la luz venga y le alumbre. Dígale hoy, que usted quiere caminar en esa revelación, que usted quiere recibir la vida que trae consigo la luz; porque la luz trae vida y la vida trae luz. Necesitamos ser alumbrados para poder caminar en la Verdad del Eterno Dios.

Vamos a establecer una “Verdad Profética” para hablar de este tema:

**Primero:** El primer hombre sobre la tierra representa el Cuerpo de Cristo. La Biblia dice que Dios

creó al hombre, varón y hembra los creó. Dios los bendijo, les dio instrucciones y les dijo que fructificaran y gobernarán la tierra.

Este primer hombre en el cual estaban conjugados varón y mujer, representa el Cuerpo de Cristo; es decir, a Cristo y Su Cuerpo. Dios creó al hombre (género humano) del polvo de la tierra, lo acostó y lo puso a dormir en un sueño; de su costado sacó a la varona, a la mujer. Esto representa a Cristo, cuando estando en la cruz, le metieron una lanza en el costado, de donde brotó agua y sangre, dando así a luz a Su mujer, la Iglesia, la esposa del Cordero.

*“Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras este dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; esta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por tanto dejara el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”.* **Génesis 2:21-24**

*“Este es Jesucristo, que vino mediante agua y sangre; no mediante agua solamente, sino mediante agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad. Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: El Padre, El verbo y el Espíritu Santo; y Estos tres son uno. Y tres son los que dan testimonio en la tierra: El Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan”.* **1 Juan 5:6-8**

Esta escritura yo la había visto muchas veces, entendía algunas cosas, pero en esta ocasión, algo saltó a mi corazón, fue una revelación. Las revelaciones

no son doctrina, no son para predicarlas; pero quiero compartir con ustedes mis lectores muy amados, lo que recibí. Normalmente, cuando un embarazo llega a término y el bebé va a nacer, se rompe lo que la gente llama “la fuente”, es decir, se rompe una membrana llamada amnios, y comienza a salir el líquido amniótico, que es el medio en el cual el bebé crece y es amortiguado durante su vida intrauterina. El Señor me trajo algo muy interesante, María la madre de Jesús era una mujer virgen, cuando el Espíritu Santo puso la Semilla (el Semen o la Simiente Santa) en su vientre, no hubo intervención humana. Eso quiere decir, que en el nacimiento de Jesús se iba a producir una ruptura del himen de María; eso implica que se iba a producir un derramamiento de sangre al momento en que Jesús naciera. Si usted lo puede recibir, es que el Señor Jesús no sólo vino por agua, si no por agua y sangre; un caso único en toda la historia. Estos dos son elementos importantes que dan testimonio en la tierra; la Biblia dice que en la tierra tres dan testimonio: El Espíritu (Quien lo engendró), el agua y la sangre.

**Segundo:** Otra verdad profética es que Cristo y la iglesia están fusionados entre sí, deben estar unidos en la misma naturaleza. Así como la mujer fue sacada del hombre, y siendo de la misma naturaleza, el hombre dijo: *“Esta es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne, esta es ahora una igual que yo”*. Primero Dios les trajo a los animales al hombre, buscándole compañía, pero no eran iguales, no eran afines; había algo que hacía falta. Hasta que Dios sacó del mismo hombre a la mujer para que fueran de la misma esencia. Esta “Verdad Profética” establece una verdad futura cuando Cristo da a luz a la Iglesia, de Su misma esencia y naturaleza.

La Iglesia tiene que estar fusionada con Cristo, Quien es la Cabeza. La Cabeza tiene una naturaleza santa, entonces el Cuerpo debe tener la misma condición. Los que no son de la misma naturaleza que la Cabeza, no pertenecen al mismo Cuerpo. La Iglesia no puede tener diferentes características a las de Cristo; tener un cuerpo de hombre y una cabeza de león, o tener una cabeza de buey y un cuerpo de serpiente; eso sería una anomalía, un fenómeno.

Si la Cabeza ya ha resucitado, la naturaleza del Cuerpo debe de ser el poder de la resurrección. No existe otra condición. No puede haber un Cuerpo muerto con una Cabeza viva. Tienen que estar en el mismo nivel y esencia de poder y autoridad.

Bajo esta verdad vamos a ver lo que es restauración y luego bajo esta misma "Verdad Profética", visualizaremos a la mujer que es la Iglesia. La mujer y la virgen en la Biblia representan a la Iglesia.

Cuando la Biblia dice que dejará por tanto, el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y serán una sola carne, no habla tanto del plano natural. Casi siempre lo tomamos en relación a cuando el varón se va a casar y tiene que dejar la casa de mamá y papá, para unirse a la que será su esposa para ser una sola carne; en cierta medida esto es verdad. Esta Escritura nos está hablando de una revelación más profunda, de algo para todas las generaciones, no solamente para los matrimonios; porque si así fuera, yo pienso que hubiera dicho: dejará la mujer a su mamá y a su papá; porque quien más dificultad tiene de irse de la casa paterna/materna no es el varón, sino la mujer. Por eso es raro que sólo al varón le hubiesen dado la instrucción y a la mujer no. Es porque Dios está hablando en sentido espiritual. En el Nuevo Testamento podemos

leer al apóstol Pablo confirmando que se refiere a algo espiritual..

Esta palabra fue dicha y escrita con una profundidad mayor; lo que está diciéndonos es que Cristo, dejará el lugar de Su comodidad y de Su casa, y no está hablando de que Cristo va a dejar a Maria y a José. De hecho, cuando Jesús cumplió Su comisión y murió en la cruz, ya José no estaba. Está hablando de que cuando Él se despojó de toda deidad, cuando dejó el trono, cuando Él dejó a Dios mismo, dejó a Su Padre y a Su Madre. Dios es Padre y es Madre porque dejará el Cristo a Adonai y a el Shaddai (el Dios que tiene pechos para amamantar), a su Padre y a su Madre y vendrá a la tierra para unirse a la Iglesia que es Su esposa, para ser una sola carne, un solo Cuerpo, uno solo de la misma naturaleza.

Quiero enfatizar que cuando el hombre la ve a ella, reconoce que es de su mismo hueso y de su misma naturaleza; esto tiene una repercusión muy grande en lo espiritual.

Cuando Jesús ya estaba en el madero, dijo *“Consumado es”* y expiró... aquí el Señor Jesús terminó Su ministerio terrenal, después empezó Su ministerio celestial. Lo que le ocurre a Jesús repercute en toda la Iglesia.

*“Mas cuando llegaron a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas. Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua. Y el que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice verdad, para que vosotros también creáis. Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliese la Escritura: No será quebrado hueso suyo. Y también otra Escritura dice: Mirarán al que traspasaron”. Juan 19:33-37*

A través de esa lanza, de esa llaga, de donde salió sangre y agua, se dio a luz la Iglesia; allí fuimos sanados de nuestras rebeliones. Del corazón del Señor salió sangre y agua; si Él no hubiese muerto de esa manera, la iglesia no hubiera nacido; pero Él fue obediente hasta lo sumo, para dar a luz la Iglesia.

Además, parte importante es que no hemos de quebrar los huesos del Cuerpo de Cristo; sabiendo que cada hermano es un hueso, debemos respetar la unción que en ellos hay y no golpearlos, ni afectarlos, sino cuidarlos y amarlos.

Moisés es figura del Señor Jesucristo, como libertador de un pueblo en esclavitud; muchas de las ordenanzas que recibió Moisés son tipología de lo que se cumpliría a través de nuestro Señor Jesucristo.

*“Porque habiendo anunciado Moisés todos los mandamientos de la ley a todo el pueblo, tomó la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua, lana escarlata e hisopo, y roció el mismo libro y también a todo el pueblo, diciendo: Esta es la sangre del pacto que Dios os ha mandado. Y además de esto, roció también con la sangre el tabernáculo y todos los vasos del ministerio”.* **Hebreos 9: 19-21**

Esta Escritura nos habla de Moisés, quien estaba profetizando acerca del Nuevo Pacto; usando los mismos dos elementos: la sangre de los becerros y de los machos cabrios con agua. Lana escarlata era un paño y el hisopo era una ramita para poder esparcir la sangre y el agua.

Estos dos elementos, son proféticos del Señor Jesucristo y del Nuevo Pacto. Moisés roció también todos los vasos del ministerio; para que podamos ser vasos del ministerio tenemos que haber sido rociados

con la sangre y el agua del Cordero. Nadie puede ser vaso útil del ministerio, en la casa del Señor, si no ha sido rociado por la sangre y el agua del Nuevo Pacto.

*“Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna”.* **Tito 3: 4-7**

Pablo le dice a Tito que Jesús nos salvó por el lavamiento, (el lavamiento tiene que ver con el agua de la redención), y por la renovación del Espíritu Santo. Está hablando del agua del Espíritu, la cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador; está hablando de la sangre, para que justificados por Su gracia viniéramos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.

El apóstol Pablo tuvo esta revelación y la enseña a Tito. Los tres elementos divinos que tuvieron que ver con dar origen a la Iglesia o hacerla nacer de nuevo, son: el Espíritu Santo, el lavamiento con el agua y el derramamiento de Su sangre. Estos tres son imprescindibles para que nosotros podamos ser reconocidos como Cuerpo de Cristo, nacidos de nuevo, injertados en el Cordero.

*“¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos; mas ya habéis sido*

*lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios". 1 Corintios 6: 9-11*

El apóstol Pablo le habla a los corintios una vez más y nos confirma que lo que éramos ya no somos, porque hubo tres intervenciones divinas sobrenaturales en nuestras vidas: del agua que nos regenera, la sangre que nos justifica y el Espíritu que nos renueva.

En síntesis, estos tres elementos espirituales son muy importantes para producir el Nuevo Nacimiento, para que vengamos a tener la naturaleza de Aquel de Quien somos hueso Suyo. La intervención de la sangre, el agua y el Espíritu, no depende de nosotros; depende de Él. Porque es por Su soberana voluntad que esto ocurre.

Son tres procesos que tienen que llevarse a cabo, porque tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, la sangre y el agua. Estos son elementos espirituales para lavamiento, para purificación, para renovación, para que estemos injertados y funcionando dentro de un Cuerpo.

Esto no consiste solamente en decir yo acepto a Cristo, tiene que ocurrir un proceso espiritual que viene del trono de Dios; este proceso nos restaura y nos injerta dentro de un Cuerpo que es Santo, un Cuerpo cuya Cabeza es Santa, que nos da las instrucciones para vivir en esa santidad. Somos del mismo linaje que tiene la Cabeza, podemos funcionar acoyuntados con Él. En esto consiste la Restauración del Cuerpo de Cristo.

En el Nuevo Testamento el apóstol Pablo, es quien mayor revelación parece tener acerca de cómo funciona

el Cuerpo de Cristo, con muchos miembros, donde cada uno de nosotros es un miembro particular.

*“y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios”.* **Colosenses 2:19-22**

En esta Escritura, el apóstol Pablo se dirige a la iglesia de los colosenses para explicarles que todo el Cuerpo se nutre y que todo él está unido por las coyunturas y los ligamentos; y que todo el Cuerpo crece con el crecimiento que da Dios. O sea que si nosotros estamos descoyuntados de la Cabeza, no vamos a tener crecimiento; si estamos descoyuntados los unos de los otros no nos va a llegar la unción, no nos va a llegar la vida. El soplo de Dios, es la esencia vital que nos hace crecer y nos permite vivir en el Espíritu. Mi hermano es un elemento de conducción para que yo reciba la bendición de Dios, pero si estoy desarticulado de él, o de la Cabeza, no recibiré la porción que me corresponde. Si alguien quiere ser un llanero solitario, diciendo: “El Señor a mi me ha llamado de una manera muy especial para estar a solas con Él”, no podrá subsistir por siempre así.

El Señor nos puede llamar a tiempos de intimidad con Él, pero no se puede vivir aislado del Cuerpo, porque la bendición y la nutrición llegan a través de las coyunturas, los ligamentos o el acoyuntamiento que tenemos con los otros hermanos del Cuerpo. Por eso nos necesitamos los unos a los otros.

Dios nos diseñó de manera que nos necesitemos; nadie puede decir yo no necesito la mano o decir yo no necesito el pie, nadie puede decir yo tengo todo para subsistir. Seria un altivo, un soberbio y se quedaría sin crecimiento.

Hay quienes dicen: Es que aquí nos reunimos en familia, tenemos un altar familiar, nosotros somos la iglesia; el cuerpo de Cristo, somos mi familia y yo. Si ese es el caso, quien así piensa, se está perdiendo toda la nutrición, todo el crecimiento y todo lo que Dios quiere darle a través de los demás huesos del cuerpo en todo el planeta tierra.

Usted no puede circunscribirse, no puede limitarse a un pequeño número, un núcleo, con los que usted se lleva bien, con los que a usted le caen bien, usted no puede decir: es que con estos es que yo puedo funcionar, porque usted se estaría oponiendo al crecimiento y a la nutrición que Dios le quiere dar. Con aquel que usted ahora se lleva mal, porque no encuentra afinidad con él, quizás allí es donde va a recibir bendición, porque él es su complemento. Lo que a usted le falta, el otro lo tiene; precisamente es allí donde debemos estar acoyuntados, para que podamos realizar un movimiento, una función.

Una coyuntura es un gozne, una bisagra, la cual necesitamos para el movimiento, para realizar una acción, una función. Si usted tiene huesos rígidos, que no tienen articulación, o coyuntura, tampoco hay una función y no tiene propósito.

Los huesos no se acoyuntan con cualquier hueso; cada uno tiene un tamaño, una forma, un lugar donde engasa con el otro, para realizar el movimiento específico. Es muy interesante que no son los huesos iguales quienes se acoyuntan entre sí. La tibia no se junta con las otras tibias, ya que eso sería disfuncional. El cúbito no se va a juntar con otros cúbitos; sino que se articulan el húmero con el cúbito y el radio también con el húmero. La tibia y el peroné se articulan con el fémur, siendo todos diferentes, pero complementarios.

Usted no puede juntar aunque quiera, el metatarso con el carpio, tiene que ser carpio con metacarpio y tarso con metatarso, sino, no le va a funcionar. En otras palabras, usted no es el que escoge. El Señor escogió como va a acoyuntar, a quien con quien, para que realicen la función; a veces son los que menos parecen, los que menos nos gustan, pero son los que Él escogió perfectamente para la obra del ministerio.

Nadie se puede acoyuntar con el hermano, si no está injertado en el Cuerpo por la gracia divina. Cuando somos parte del Cuerpo, el Señor nos liga y hace que suban los tendones para que podamos realizar la función.

*“Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso”.* **Colosenses 2:20-22**

El apóstol Pablo les sigue diciendo a los colosenses: Si ustedes ya fueron regenerados, ya fueron injertados en el Cuerpo de Cristo, si ya tienen una nueva vida, una nueva naturaleza ¿por qué entonces no se dejan gobernar por la Cabeza que es Quien les tiene que dar la instrucción, sino que están esperando que venga voz de hombre a decirles para dónde se van a mover, o qué van a hacer, o por dónde van a ir?

Si usted está verdaderamente acoyuntado en el Cuerpo de Cristo, usted está sujeto a recibir la dirección y la instrucción del que gobierna el Cuerpo, y siempre lo va a dirigir en el orden del Espíritu. No necesita que los hombres, los seres humanos, le estén diciendo lo que es bueno y lo que es malo, lo que haga y lo que no

haga. Usted mismo por el Espíritu Santo va a saber qué cosas agradan al Señor y cuáles no; qué cosas afectan e interfieren con su hermano o su prójimo y cuáles no.

Si las personas de verdad vivieran acoyuntadas en el Cuerpo de Cristo, siguiendo la instrucción del Espíritu de Cristo, la Cabeza; no habría necesidad de medidas correctivas humanas, tales como tener que decirle a las jovencitas... no se vista tan corto, no se ponga ese escote. Cuando la gente no está acoyuntada, no oye las instrucciones del Espíritu y sigue viviendo como carnal.

Las congregaciones cristianas, empezaron a establecer una serie de normas que se convirtieron en reglamentos, dogmas y preceptos, para poder modelar a la gente carnal. Pero Dios no quiere eso. Dios quiere que Sus hijos puedan oír la voz del Espíritu Santo y reciban Sus instrucciones, que vivan como espirituales, que hagan las cosas que el Espíritu de Dios les dice que hagan; y que las hagan bien, eso es restauración.

Nosotros como ministros, no podemos provocar que la gente sea santificada, ni que la gente sea justificada; eso solamente lo puede hacer el Señor. Nosotros no podemos provocar la santidad, aunque le quitemos “esto” a la persona, y le pongamos “lo otro”; nadie puede provocar la santidad sino el Espíritu Santo de Dios.

El apóstol Pablo sigue hablando a los Efesios acerca del Cuerpo:

*“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del*

*conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor".* **Efesios 4: 11-16**

Entendemos que la razón por la cual el Cristo resucitado constituyó los ministerios, es para edificar al Cuerpo de Cristo; para que este crezca en amor y madure. El propósito del Señor Jesucristo no era levantar el título o el nombre de los ministros, no era levantar a las personas, sino que Su objetivo era específicamente el Cuerpo de Cristo. Siempre el objetivo del Señor es Su Cuerpo.

Jesús constituyó ministros con unción de gobierno para servir y bendecir al Cuerpo. Eso quiere decir que en una congregación, en un Cuerpo local donde operan esos cinco ministerios; el crecimiento está detenido, la nutrición está limitada y el Cuerpo no está madurando, ni creciendo como debería; ya que para eso fueron constituidos los ministerios, para servir al Cuerpo.

El Cuerpo necesita recibir una dieta espiritual balanceada. Hablando en términos naturales, es muy sabroso comer langosta, pero si usted come langosta mañana, tarde y noche, todos los días; se va a intoxicar. Usted necesita, además de langosta, comer frijolitos, arroz, vegetales, minerales y frutas.

La revelación apostólica es deliciosa, pero usted no puede recibir solamente revelación apostólica todos los días. Usted necesita la palabra magisterial, el cuidado pastoral, la unción profética, y necesita ser evangelizado para ser avivado. En resumen necesita ser impartido por los cinco ministerios. Si usted descuida uno de ellos o no es ministrado(a) por uno de ellos, entonces el crecimiento no va a ser correcto, la nutrición va a ser deficiente y el cuerpo local no va a funcionar como debería.

Cuando los cinco ministerios están operando o funcionando dentro de un Cuerpo local o un Cuerpo global, los creyentes empiezan a identificarse. Los huesos comienzan a brincar, los huesecitos se empiezan a ubicar; los que tienen unción profética, cuando un profeta está ministrando, o está fluyendo en su unción, dicen: ¡cómo me identifico con este siervo, yo podría estar aquí hasta el amanecer!

Cuando llega un apóstol, algunos que no pueden todavía digerir el alimento apostólico dicen: ¿A qué horas va a terminar? Porque sólo los apóstoles se identifican con él, quizás es una revelación muy profunda; los huesos que son diseñados para acoyuntarse dicen: ¡como me deleito, puedo pasarme todo el tiempo escuchando! Cuando llega un evangelista, hay avivamiento, los niños entienden, se involucran, flamean banderas, hay gozo; la gente recibe al Señor, hay manifestaciones del Espíritu Santo. ¡Que lindo!

La impartición de los diferentes ministerios es para que los huesos se vayan acoyuntando, que se vayan identificando, que encuentren donde está su función. Según el Apóstol Pablo (**Efesios 4:15-16**) nuestro crecimiento es en base a Cristo, en Quien todo el

Cuerpo debe estar bien concertado y unido entre si por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente. Nosotros nos acoyuntamos para ayudarnos, para apoyarnos mutuamente los unos con los otros, según la actividad propia de cada miembro. Así el Cuerpo recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Cada uno de nosotros como miembro tiene una función pero cuando nos acoyuntamos con otros que tienen otra función es para ayudarnos mutuamente, para que el Cuerpo de Cristo vaya creciendo y que todos los demás sean edificados. En eso consiste la Restauración del Cuerpo.

*“Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia”.* **Efesios 5:29-32**

Cuando Pablo dice que somos miembros de Su Cuerpo, de Su Carne y de Sus Huesos, está hablando de nosotros, el Cuerpo de Cristo. Es evidente que la Escritura no está hablando de matrimonio, está hablando del Cuerpo de Cristo. Somos miembros de Su Cuerpo; por esto dejará el hombre (Cristo) a Su Padre y a Su Madre y se unirá a Su mujer (la Iglesia) y serán los dos una sola carne. ¡Grande es este misterio!

El apóstol recalca: Mas yo digo esto, respecto de Cristo y de la iglesia. ¡Que misterio más grande! Que Cristo dejó a Quien le dio Su naturaleza, para venir a unirse a la que Él mismo le impartió la naturaleza divina, para que sean fusionados en un solo Cuerpo sobre la tierra. Cristo no puede unirse, con una que no sea

hueso de Sus huesos. Cristo no puede unirse con una que no sea carne de Su carne, ni con una que no puede perdonar o que no sabe amar, Cristo no puede unirse con una que no ama al Padre por sobre todas las cosas. Cristo se liga, con una que es de Su misma esencia.

El profeta Ezequiel es uno de los profetas del Antiguo Pacto que más revelación tuvo sobre el Espíritu Santo, y sobre los niveles y profundidades en Él, muy comparable a las revelaciones recibidas por el apóstol y profeta Juan mientras estaba en la Isla de Patmos.

El Señor, lleva al profeta Ezequiel a una dimensión en el Espíritu así como llevó a Juan; y le da una visión, que aunque está hablando particularmente de Israel, sabemos que todo lo que se cumple en lo natural para Israel, se cumplirá para nosotros espiritualmente. No importa si usted es gentil, si es judío, los lavados por la sangre del Cordero somos verdaderos israelitas.

*“La mano de Jehová vino sobre mí, y me llevó en el Espíritu de Jehová, y me puso en medio de un valle que estaba lleno de huesos. Y me hizo pasar cerca de ellos por todo en derredor; y he aquí que eran muchísimos sobre la faz del campo, y por cierto secos en gran manera.” Ezequiel 37:1-2*

Imagínese el panorama por un momentito, era un valle, donde había muchísimos huesos regados, los cuales estaban secos, deshidratados, sin vida. En aquel valle había fémures, tibias, peronés, calcáneos, había de todo; aunque estaban esparcidos y secos.

*“Y me dijo: Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos? Y dije: Señor Jehová, tú lo sabes. Me dijo entonces: Profetiza sobre estos huesos, y diles: Huesos secos, oíd palabra de Jehová. Así ha dicho Jehová el Señor a estos huesos: He aquí, yo hago entrar espíritu*

*en vosotros, y viviréis. Y pondré tendones sobre vosotros, y haré subir sobre vosotros carne, y os cubriré de piel, y pondré en vosotros espíritu, y viviréis; y sabréis que yo soy Jehová”.* **Ezequiel 37:3 - 6**

¿Sabía usted que los huesos tienen espíritu? ¿Sabía usted que los huesos tienen oídos espirituales? Por eso es que Dios le dice al profeta: Profetiza sobre toda la naturaleza, porque esta tiene alma y tiene espíritu. Las naciones tienen alma y tienen espíritu. Los cielos, las plantas, los animales, los montes tienen alma y tienen espíritu. Por eso usted debe declarar y profetizar.

La Palabra es espíritu y es vida. Cuando usted habla la Palabra, se activa la esencia de lo que está dormido; por eso Dios le dice al profeta: Profetiza sobre esos huesos, porque va a salir vida de tu boca; Yo los voy a vivificar cuando tú profetices, cuando tú abras tu boca, cuando la palabra salga, Yo pondré vida en ellos, Yo haré subir tendones, los voy a vivificar, a derramar de mi Espíritu, porque tu boca será Mi boca. Serás como mi boca, profetiza; yo lo voy a hacer, hay una orden del cielo.

Hoy día al igual que entonces, en la visión de Ezequiel, el ministerio profético tiene una gran responsabilidad y una autoridad dada por Dios para profetizar vida donde no la hay, porque la naturaleza de Dios es la vida, no la muerte. Tú no puedes pasar a la par de la muerte y quedarte inerte, tú tienes que declarar vida donde quiera que vayas, y todo lo que veas torcido tienes que declarar que se endereza. Todo lo que veas áspero, debes declarar que se allana. Todo lo que veas podrido tienes que declarar que entrará en resurrección; para eso te ha dado Jehová una unción profética en tu boca; para que declares bendición, para

que proclames la vida, para que profetices sobre lo que ya está seco y no tiene esperanza.

Por la Palabra que sale de tu boca, por la unción del Espíritu Santo, por la Palabra profética, tú puedes producir vida donde no la hay; tú eres un generador de vida. Tu vientre espiritual está lleno de la vida del Espíritu; dentro de tí está la fuente de la vida eterna. Lo que tú hablas, lo que sale de tu boca, tiene que ser vida y bendición.

Yo percibo que en muchos lugares de la faz de la tierra, la Iglesia está en una condición similar, huesos secos en gran manera, desperdigados por todas partes. Unos por aquí otros por allá. Ni siquiera se encuentran, no se conocen, ni parecen tener nada en común.

Es por eso que Jehová Dios está enviando a las naciones a Sus profetas. El Señor está enviando la voz de trompeta a las naciones, para profetizar sobre los huesos secos, para que venga la vida, para que se levante el Cuerpo de Cristo, para que se acoyunte cada hueso con su hueso y suban los tendones y hagan la función para la cual han sido llamados.

Esa visión es para hoy, para este tiempo, donde quiera que tú vas ves lo huesos secos, gente que vive nada más materialmente, viviendo cada día a la vez, necesitando a alguien que les extienda la mano, alguien que les imparta vida. Cuando usted proclama la Palabra, verás que hay muchos que están sedientos y quieren llenarse. Amado lector, en usted hay mucha vida retenida que tiene que salir, a través de profetizar sobre otros.

*“Profeticé, pues, como me fue mandado; y hubo un ruido mientras yo profetizaba, y he aquí un temblor; y los huesos se juntaron cada hueso con su hueso. Y miré, y*

*he aquí tendones sobre ellos, y la carne subió, y la piel cubrió por encima de ellos; pero no había en ellos espíritu. Y me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: Así ha dicho Jehová el Señor: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán. Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies; un ejército grande en extremo". Ezequiel 37:7-10*

La Iglesia, el Cuerpo de Cristo, es un ejército grande diseñado para vivir en victoria, en bendición. El ejército marcha, el ejército avanza, el ejército conquista, el ejército establece, el ejército muestra autoridad y gobierno. Para eso nos puso el Señor en la tierra; pero muchos que están descoyuntados, no saben ni para donde van, ni de donde vienen, ni para qué existen, ni cual es su función.

Les digo hoy que el "espíritu profético" está sobre la casa de Dios, está soplando de los cuatro vientos; el Espíritu Santo está llamando a la vida todo lo que estaba muerto.

En los días previos a que escribiera este libro, el Espíritu de Dios me dijo: "Es necesario que se levanten y resplandezcan. Mi pueblo tiene que levantarse, yo les di vida, yo les di autoridad, yo les di armas, los hice un ejército. ¿Dónde está?"

Por supuesto lo primero que nos acoyunta es Cristo, pero también los huesos se acoyuntan con otros huesos para funciones particulares y específicas. Los pies son para caminar, las manos para agarrar y cada miembro es para una función en particular. Este es un tiempo en el cual van a subir los tendones sobre aquellos que tienen la misma naturaleza, un llamado

para el ministerio, la unción y la gracia para desarrollar cosas que Dios en Su eternidad nos ha encomendado.

Dios está levantando a diferentes entrenadores, es decir diferentes ministerios; con una unción particular para declarar, profetizar y activar la esencia que está dentro de los que están siendo capacitados, para que se identifiquen, se acoyunten, se levanten y hagan la función que Dios quiere que hagan.

Cuando usted está generando vida, genera energía, cuando da también recibe; da y recibe, lo cual le mantiene en una condición de vida activa, fluyendo sin parar. Recibimos del Señor, pero recibimos del hueso, recibe del hermano, de la hermana; para que sea más efectivo(a). Dios quiere que seamos un ejército fuerte y efectivo.

Algo me ministró mucho, y fue darme cuenta que por revelación, podemos saber a qué hueso pertenecemos, o bien, a qué hueso tenemos que acoyuntarnos. En el tiempo de David, lo sabían.

**2 Samuel 5:1** *“Vinieron todas las tribus de Israel a David en Hebrón y hablaron, diciendo: Henos aquí, hueso tuyo y carne tuya somos”.*

Todas las tribus de Israel vinieron a David, no sólo la de Judá, aunque David era de Judá. Esta Escritura nos está hablando de algo ministerial y no de algo genético. No está diciendo eres de mi carne porque somos parientes. Está hablando en un sentido espiritual ministerial; la gente lo que le está diciendo a David es: “Reconocemos que tú eres nuestra autoridad, reconocemos que te pertenecemos, que debemos estar acoyuntados contigo, que somos hueso tuyo y estamos a tus órdenes”.

Esta Escritura básicamente es lo mismo que **1 Crónicas 11:1-3**

*“Entonces todo Israel se juntó a David en Hebrón, diciendo: He aquí nosotros somos tu hueso y tu carne. También antes de ahora, mientras Saúl reinaba, tú eras quien sacaba a la guerra a Israel, y lo volvía a traer. También Jehová tu Dios te ha dicho: Tú apacentarás a mi pueblo Israel, y tú serás príncipe sobre Israel mi pueblo. Y vinieron todos los ancianos de Israel al rey en Hebrón, y David hizo con ellos pacto delante de Jehová; y ungieron a David por rey sobre Israel, conforme a la palabra de Jehová por medio de Samuel”.* Cuando el pueblo le dijo: Nosotros somos hueso tuyo, estamos a tu disposición; David como rey y como ministro del Dios Altísimo dice: Haré pacto con ustedes, ustedes son la gente que yo voy a usar para llevar a cabo la visión que Dios me ha dado.

Dios está activando, está poniendo en el corazón de cada hueso, cuál es la cantera a la cual pertenece, donde están ligados, donde los acoyuntó Dios en la eternidad; donde deben ubicarse para funcionar correctamente.

Los siervos vendrán reconociendo la unción de gobierno en otros huesos y dirán: Aquí estoy, ministro del Dios Altísimo, me pongo a su servicio porque soy hueso de sus huesos, estoy a su disposición, hagamos un pacto de amor para trabajar juntos en fidelidad, y llevar adelante la obra que Jehová nuestro Dios nos encomendó; no sólo por mi nación, sino por las naciones de la tierra. Sólo así podemos trabajar acoyuntados en donde debemos estar.

Hay personas que han pasado 20 años en la banca de la congregación local y todavía no saben para qué nacieron. Usted necesita conocer su destino. Usted

no puede seguir vegetando, esperando que pase un día a la vez. Usted tiene que saber hacia donde va, hacia donde está enfilado, hacia donde está alineado ¿Cuál es su propósito? ¿Cuál es su destino? Usted no puede decir, voy a ver si acaso es en tal o cual lugar. Usted tiene que saber a dónde lo llamó Dios. ¿Lo llamó a Honduras? ¿Lo llamó a Colombia?, ¿Lo llamó a las naciones?, ¿Lo llamó a las montañas? ¿A dónde lo llamó? ¿A qué lo llamó Dios? ¿Lo llamó a romper piedras, a picar roca o a abrir brecha? ¿Lo llamó a evangelizar, lo llamó a profetizar, lo llamó a edificar?, ¿A qué lo llamó Dios? ¿A quitar maleza? ¿Por qué existe? ¿Cuál es la función suya como hueso? Cada hueso tiene un propósito, ningún hueso está por estar; cualquiera que falte dejará un hueco, un vacío.

Los huesos cobran vida y se unen por acción de la Palabra profética. El Espíritu es derramado cuando se unen los huesos correspondientes, porque entonces es cuando el Señor dice: Pondré Espíritu sobre ellos cuando ya estén acoyuntados, pero primero nosotros debemos anhelar acoyuntarnos para cumplir el propósito divino, el propósito eterno.

Uno puede ir a cualquier otro lugar lejos y encontrarse gente que no tiene nada que ver con uno en apariencia, en color, raza, idioma; a veces no nos parecemos en nada, ni en cultura, pero somos hueso del mismo hueso. El ministerio, la función, la unción es complementaria. Esto no tiene nada que ver con la afinidad natural, ni con el color de la piel, ni con lo que usted mira en este mundo natural; tiene que ver con Él. Él nos lleva a oler los huesos, a identificarlos, donde usted los encuentre, sea en La Patagonia, en Argentina, en la China o en Japón. Usted dirá: ¡wow! Este es hueso de mi hueso.

Mi amado lector, si usted tiene 208 huesos, quiero invitarle a hacer algo natural que va a establecer una verdad espiritual. Le pido que donde se encuentra, empiece a mover todos sus huesos, todos los que pueda mover, los de los dedos, los de la mano, los de los pies, los de la cabeza, mueva todos los huesos que pueda, póngalos en acción y comience a profetizar sobre sus propios huesos, empiece a darles órdenes de vida: “Yo profetizo vida sobre mis huesos, yo profetizo vigor sobre ellos, yo hablo vida a mis músculos, declaro que suben los tendones, y que la vida los llena. Ahora, en el nombre de Jesús se ordenan los tendones, y los ligamentos alrededor de mis huesos. En el nombre poderoso de Jesús, profetizo la vida que viene de la Cabeza, la vida que viene del Hueso Mayor, del cual yo mismo(a) soy parte”.

Amado, le voy a pedir que haga algo más, deje que el Espíritu de Dios le dirija, para pensar, en un hermano en Cristo; va a comenzar a bendecirlo, diga en voz alta, colocando el nombre de esa persona: “\_\_\_\_\_ hoy yo te bendigo porque eres hueso de mi hueso, yo desato sobre ti, vida; desato sobre ti, bendición; y declaro el fuego de Dios sobre los huesos preordenados de antemano. Venga el acoyuntamiento divino, para hacer temblar la tierra”.

Profetizamos en el nombre poderoso de Jesús, que se activan las funciones ministeriales, se agita la esencia divina, y las diferentes unciones; los ministerios complementarios se identifican y se acoyuntan entre sí como un solo hombre, el ejército de Dios.

# 11. Restitución y Bendición

---

*S*egún el Diccionario de la Lengua Española, “restituir” significa:

Volver una cosa a quien la tenía antes, restablecer o poner una cosa en el estado que antes tenía, volver uno al lugar de donde había salido, recuperarse

La ley de la restitución fue dada por Dios a Moisés:

*“Habló Jehová a Moisés, diciendo: Cuando una persona pecare e hiciere prevaricación contra Jehová, y negare a su prójimo lo encomendado o dejado en su mano, o bien robare o calumniare a su prójimo, o habiendo hallado lo perdido después lo negare, y jurare en falso; en alguna de todas aquellas cosas en que suele pecar el hombre, entonces, habiendo pecado y ofendido, restituirá aquello que robó, o el daño de la calumnia, o el depósito que se le encomendó, o lo perdido que halló, o todo aquello sobre que hubiere jurado falsamente; lo restituirá por entero a aquel a quien pertenece, y añadirá a ello la quinta parte, en el día de su expiación.” Levítico 6:1-5*

El sabio Salomón nos dejó establecido que el que nos roba, al ser descubierto deberá pagarnos multiplicado, deberá restituirnos.

*“No tienen en poco al ladrón si hurta para saciar su apetito cuando tiene hambre; pero si es sorprendido,*

*pagará siete veces; entregará todo el haber de su casa.”*

**Proverbios 6:30-31**

El profeta Isaías nos habla a nosotros que debemos restituir a quien hemos afectado.

*“Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda.”* **Isaías 1:16-17**

En el nuevo pacto esta instrucción se convierte en obras justas las cuales son parte del requisito para una viuda sea considerada responsabilidad de la iglesia.

*“Sea puesta en la lista sólo la viuda no menor de sesenta años, que haya sido esposa de un solo marido, que tenga testimonio de buenas obras; si ha criado hijos; si ha practicado la hospitalidad; si ha lavado los pies de los santos; si ha socorrido a los afligidos; si ha practicado toda buena obra.”* **1 Timoteo 5:9-10**

Un ejemplo muy claro de restitución, cuando Jesús toca la vida de alguien lo vemos en Zaqueo

*“Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado.”* **Lucas 19:8**

Al ser tocados por la vida de Dios, hay convicción y necesidad de restituir al agraviado, al que un día le robamos, Dios no nos acusa por lo que hicimos antes de conocerle a Él, pero Dios puede usar nuestra acción como testimonio de cambio de vida, para aquel al cual estamos restituyendo.

Con el nuevo nacimiento (vida en Cristo), todo aquello que el enemigo nos hurtó, comienza a sernos

restituido; así: La paz, el amor, la salud, la libertad de espíritu, las finanzas... esto es "Prosperidad".

Algunos aunque intentan vivir en santidad e integridad de acuerdo a la Palabra de Dios, no ven la prosperidad. Podría ser causado por maldiciones generacionales, (consecuencias de los pecados de sus antepasados). Si Dios nos revela que esta en la casa debemos pedir perdón a Dios por los pecados de nuestros ancestros. Luego es necesario: apropiarse del poder de la Sangre de Cristo, que todo lo limpia y purifica. Además, clamar a Dios que por Su gran misericordia cambie la maldición en bendición. Es importante tomar autoridad en el Nombre de Jesús y declarar la bendición para sí y sus descendientes, aun los que no han nacido todavía.

En la vida hay dos maneras de obtener riquezas: Mediante las diferentes formas de pecado, o a través de los principios bíblicos divinos

La idea de Dios de prosperidad no se limita a posesión de dinero o riquezas materiales, esto es solo una consecuencia, pero la verdadera prosperidad a la manera de Dios se origina en la prosperidad espiritual, luego produce un efecto en el área emocional y mental; y culmina con la salud física y la bendición de poseer materialmente todo lo necesario y aun mas para compartir.

Hay diferentes formas de pecado usadas para obtener riquezas; entre ellos, los juegos de azar, tales como: casinos, lotería, rifas, apuestas (gallos, carreras de caballos, lucha libre, boxeo, etc.), ruleta, juegos de barajas, dados, "chiveadas"... y otros.

También prestar de dinero con usura o sea cobrando un interés por encima de la tasa oficial.

Tratado de blancas y prostitución (sexo por dinero). Lavado de dinero, tráfico de drogas, mercenarios (matar por dinero), asaltos, robos, secuestros, falsificación de billetes o documentos, sobornos, y otros. Hay quienes hacen pactos satánicos a cambio de riquezas, entregando su alma al diablo. También la practica de magia y costumbres paganas.

Esta personas, aunque tengan dinero y posesiones materiales, su fin es la destrucción de su alma si no se arrepienten.

### **Magia y Paganismo, Usados para Obtener Riquezas**

Las Personas buscan a brujos, curanderos, adivinos, magos y hechiceros para que les hagan “trabajitos”, “limpias”, “dedicaciones”, “oraciones y estampas”, “conjuros”.

En tre otras costumbres paganas y ocultistas tenemos baños de ruda, las limpias con agua bendita, quemar incienso en el negocio, lavar con amoníaco para ahuyentar espíritus de pobreza, colgar un mazo de ajos, o una rama de ruda con chongos de colores, colocar un elefante con la cola hacia la puerta de entrada, colocar una herradura en la puerta, tener un trébol de cuatro hojas, un tecolote, sobarle la barriga a una estatua de Buda, usar perfumes dedicados, bañarse con jabones de la suerte, encender velas aromáticas especiales, colocar campanitas o guindandijos que suenan para espantar los espíritus, usar amuletos como patas de conejo u ojo de venado, andar siempre un billete escondido en la cartera, y muchas practicas mas.

Si en algún momento de su vida usted participó ignorantemente de algunas de estas prácticas, es mi oración que en este momento venga la revelación del Espíritu Santo a su mente y su corazón, para arrepentimiento sincero por haber ofendido al Señor.

En tal caso, por favor ore a Dios ahora mismo, pidiéndole perdón y solicitando Su limpieza y Su favor.

En ocasiones va a ser necesario que una persona con autoridad espiritual ore por usted para quebrantar toda maldición e influencia el enemigo sobre su vida.

## 12. Restaurando la Adoración

---

*C*uando fue hecha la creación, hubo adoración.

*“¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házmelo saber, si tienes inteligencia. ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes? ¿O quién extendió sobre ella cordel? ¿Sobre qué están fundadas sus bases? ¿O quién puso su piedra angular, cuando alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios?” Job 38:4-7*

La adoración que hacemos acá sólo es una práctica para lo que haremos en la eternidad

Adoración tiene que ver con: Obediencia, con servicio y con culto

Abraham, está feliz porque tiene su hijo que Dios le prometió, pero entonces Dios se lo pide.

*“Y Abraham se levantó muy de mañana, y enalbardó su asno y tomó consigo dos siervos suyos, y a Isaac su hijo; y cortó leña para el holocausto, y se levantó, y fue al lugar que Dios le dijo. Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio el lugar de lejos. Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros.” Génesis 22: 3- 5*

Al tercer día, Abraham tuvo una revelación; creo que vio el lugar del trono. Él supo que su hijo no iba a ser sacrificado, por eso volverían ambos.

Estamos viviendo el tercer día (Tercer Milenio) en que Dios quiere que alcemos nuestros ojos para recibir revelación.

Primero Dios se manifiesta, entonces le adoramos. No podemos adorar a alguien que no está presente. ¿Cómo se hace real la presencia de Dios?

Nosotros somos portadores de la presencia de Dios. Esta presencia de Dios se llama Kabod; cuando se une la presencia en varios odres o portadores, se manifiesta la gloria de Dios.

Uza había tocado varias veces el arca, la tuvieron que tocar para subirla al carruaje. El problema es que en el momento en que Uza tocó el arca para que no se cayera, la gloria de Dios estaba siendo manifestada. Dios quiere llenar Su casa de esa gloria, de esa presencia.

Los apóstoles de la primera iglesia nos hablan de esa presencia en el tabernáculo de David re-edicado

*“Entonces toda la multitud calló, y oyeron a Bernabé y a Pablo, que contaban cuán grandes señales y maravillas había hecho Dios por medio de ellos entre los gentiles. Y cuando ellos callaron, Jacobo respondió diciendo: Varones hermanos, oídme. Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre. Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: Después de esto volveré y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; y repararé su ruina, y lo volveré a levantar, para que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles, sobre los*

*cuales es invocado mi nombre, dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos.”* **Hechos 15: 12- 18**

En el Tabernáculo de David había cantos, había profecía. Pero restaurar el Tabernáculo de David, tiene que ver con mucho más, tiene que ver con salvación de los gentiles de todas las lenguas. “Levantar el Tabernáculo de David” se refiere a la resurrección del cuerpo de nuestro Señor Jesucristo. Si Jesucristo no hubiera muerto y resucitado, los gentiles no hubiéramos tenido esperanza de ser injertados.

Lo que para los judíos es natural, para nosotros es espiritual. Por ejemplo, las tres fiestas; La Pascua, Pentecostés, Tabernáculos, los judíos las celebran año con año. Nosotros celebramos a Cristo, nuestra Pascua; celebramos Pentecostés, el Espíritu Santo; Tabernáculos (Jesús nació, comenzó el ministerio, murió y volverá en fiesta de Tabernáculos). Adoración tiene que ver con culto, tiene que ver con la celebración espiritual de las fiestas.

Nuestro corazón necesita tener una condición especial para adorar a Dios.

*“¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón, el que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaño.”* **Salmos 24: 3-4**

Esta escritura nos muestra cuatro características de la condición de un adorador:

- Limpio de manos
- Corazón puro
- No ser vanidoso
- Saber amar(no engañador)

Se puede estar en una congregación cantando cánticos suaves y no ser adorador. Un verdadero adorador puede adorar a Dios en su casa, en su trabajo.

Nuestro Señor Jesucristo quien cumplía estos requisitos, fue llevado al desierto para ser tentado, y poder así comenzar Su ministerio. Jesús vence la tentación siendo ejemplo para rescatar adoradores al Padre Celestial.

*“Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto por cuarenta días, y era tentado por el diablo. Y no comió nada en aquellos días, pasados los cuales, tuvo hambre. Entonces el diablo le dijo: Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan. Jesús, respondiéndole, dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios. Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy. Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos. Respondiendo Jesús, le dijo: Vete de mí Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás. Y le llevó a Jerusalén, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de tí, que te guarden; y, en las manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra. Respondiendo Jesús, le dijo: Dicho está: No tentarás al Señor tu Dios. Y cuando el diablo hubo acabado toda tentación, se apartó de él por un tiempo.”*

**Lucas 4: 1-13**

El hombre por el pecado había perdido la autoridad para gobernar la tierra; y le había dado al diablo autoridad sobre la tierra y los reinos idólatras y paganos.

Jesús sabía que a través de Su sacrificio, un día todo el planeta tierra adorará al único Dios verdadero.

Donde está el corazón está el servicio y está la adoración. Siempre que hubo manifestación profética, hubo adoración

La adoración tiene que ver también con sacrificio. Siempre que hubo adoración, iba acompañada de sacrificio.

Uno de las funciones de los profetas y la unción profética es Restaurar altar de adoración para el Señor

*“Entonces dijo Elías a todo el pueblo: Acercaos a mí. Y todo el pueblo se le acercó; y él arregló el altar de Jehová que estaba arruinado. Y tomando Elías doce piedras, conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob, al cual había sido dada palabra de Jehová diciendo, Israel será tu nombre, edificó con las piedras un altar en el nombre de Jehová; después hizo una zanja alrededor del altar, en que cupieran dos medidas de grano. Preparó luego la leña, y cortó el buey en pedazos, y lo puso sobre la leña.”* **1 Reyes 18: 30-33**

Siempre que restauramos altares para adorar a Jehová, Él va a responder.

Doce piedras, representan el número apostólico, de gobierno, doce puertas en el muro, doce frutos del árbol de la Vida, doce piedras el cimiento del muro en la Nueva Jerusalén.

Tiene que haber un fundamento sobre el cual se restaure.

Lo Profético provoca la adoración a Dios y en el altar de adoración Él responde con fuego

*“Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y*

que tú vuelves a ti el corazón de ellos. Entonces cayó fuego de Jehová, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja. Viéndolo todo el pueblo, se postraron y dijeron: ¡Jehová es el Dios, Jehová es el Dios!” **1 Reyes 18: 37-39**

El Profeta es un Restaurador. El pueblo que estaba alejado de Dios, a través de la unción profética es vuelto a Dios. Todos, incluyendo los que adoraban a Baal, se postraron delante de Jehová. Hubo manifestación de Dios, la presencia tangible de Dios fue por fuego y todos tuvieron que postrarse y adorar.

### **¿Dónde se debe adorar al Padre?**

*“Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta. Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar. Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu; y en verdad es necesario que adoren.”* **Juan 4: 19-24**

Jesús tenía una cita divina. A través del testimonio de la samaritana, muchos gentiles iban a ser injertados. Esta mujer tenía varias razones para sentirse rechazada, pero Jesús no la rechaza. Ella reconoce que Él es un profeta, y cuando eso ocurre, Jesús le comparte la revelación acerca de la adoración. Siendo ella una samaritana, habla de adoración y recibe la

revelación de Jesús, sobre el misterio de la adoración en espíritu.

Pablo enseña a la iglesia acerca de los dones espirituales, y lo que provoca la palabra profética ante un incrédulo

*“Si, pues, toda la iglesia se reúne en un solo lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos o incrédulos, ¿no dirán que estáis locos?. Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido, por todos es juzgado; lo oculto de su corazón se hace manifiesto; y así, postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está entre vosotros.”* **1 Corintios 14: 23**

Cuando todos profeticen, cuando a través de los dones de revelación puedan ver lo que hay en el corazón de los hombres; estos se postrarán, adorarán a Dios, lo exaltarán. Cuando lo profético se manifieste, abriremos los cielos y veremos que el corazón de las personas se vuelva al Padre. La adoración y obediencia de un hijo abrirán los cielos

Los cielos se abrieron para Ezequiel, se abrieron para Elías; y en el Jordán, se abrieron los cielos para Jesús. Estaban mientras lo lapidaban, alzó los ojos y se le abrieron los cielos (vio a Dios y no las circunstancias para soportar el dolor)

Un grupo de adoradores puede cambiar los aires de una ciudad. Cuando atraemos la presencia de Dios, la adoración traspasa los cielos para tocar el trono de Dios, los espíritus inmundos se tienen que hacer a un lado. Cuando hay alguien con un corazón de adorador en una ciudad, esa ciudad será transformada. Los adoradores deben saber que tiene capacidad y

responsabilidad para cambiar las circunstancias de una ciudad y una nación.

El Espíritu de Dios está trayendo algo fresco, renovación espiritual a nuestras vidas. Dios quiere que seamos genuinos y originales; que tengamos la dirección exacta para el tiempo preciso. Dios está estableciendo verdades y fundamento, para que sobre este se levante la adoración al Dios verdadero.

La unidad de espíritu es un elemento necesario para que la adoración suba al corazón de Dios. La Fe mueve la mano de Dios, pero la adoración mueve el corazón de Dios


Que Dios tenga compasión de nuestras vidas, nuestras ciudades, nuestros gobernantes y nuestra nación. Que muchos sean injertados por Su misericordia y sea restaurado el Tabernáculo de David. La promesa que era para David y los de su linaje, fue extendida para nosotros, porque Cristo, aunque era de la tribu de Judá (igual que David), al morir y resucitar se convirtió en el Sumo Sacerdote del orden de Melquisedec, sin genealogía, para que nosotros tuviéramos acceso.

Antes el sacerdote tenía que ser judío, levita. Ahora no hay judío ni griego, tenemos acceso al trono de Dios por la sangre de Jesucristo que nos justifica.

Vamos a restaurar primero el altar personal de adoración. Pongamos nuestras almas sobre el altar, para que la grosura sea quemada.

## 13. Restauración del Tabernáculo de David

---

 El Arca del Pacto, era una caja de madera de acacia cubierta de oro, la cual era llevada por los levitas en los hombros; esta se encontraba en el lugar Santísimo, en ella residía la presencia del Señor. El Arca del Pacto estuvo primero en el Tabernáculo de Moisés en el Sinaí, pasa por el Jordán porque va con el pueblo en su peregrinación hacia la tierra prometida, entra a Jericó y finalmente queda en el Tabernáculo que quedó sentado en Silo. Luego, el Arca es tomada por los filisteos; la historia nos muestra que ellos quisieron devolver el Arca. David recupera el Arca, de Quiriat Jarin; y la quiso llevar de la misma manera que lo hicieron los filisteos, en un carro nuevo tirado por bueyes nuevos. Fue entonces cuando Uza extendió su mano para que el Arca no se cayera, ya que los bueyes tropezaron; pero por cuanto la gloria de Jehová no puede ser tocada, Dios le hirió de muerte.

Luego, el Arca es llevada a la casa de Obed-Edom; esta nunca había estado en una casa, sino solamente en un Tabernáculo. Posteriormente David lleva el Arca de la casa de Obed-Edom, haciéndolo de la manera correcta, esta es colocada en la ciudad de David. Vemos pues, que el Arca del Pacto (la presencia

de Dios), se queda en la ciudad de David y no en el Tabernáculo de Moisés.

*“Aconteció que cuando ya el rey habitaba en su casa, después que Jehová le había dado reposo de todos sus enemigos en derredor, dijo el rey al profeta Natán: Mira ahora, yo habito en casa de cedro, y el arca de Dios está entre cortinas. Y Natán dijo al rey: Anda, y haz todo lo que está en tu corazón, porque Jehová está contigo”.* **2 Samuel 7:1-3**

Vemos como Natán a pesar de ser un genuino profeta de Dios, liga su corazón al deseo del corazón de David. David tenía una unción y un nivel de autoridad mayor que Natán, y su deseo era hacerle una casa al Arca para que no estuviera entre cortinas, pero ese no era el deseo de Dios, no se lo ordenó el Señor. David pensaba que si él vivía en casa de cedro artesonada, el Arca de Dios no podía estar entre cortinas; y con la buena intención de su corazón decide hacerle una casa a Dios; a Natán le pareció bien.

*“Aconteció aquella noche, que vino palabra de Jehová a Natán, diciendo: Ve y di a mi siervo David: Así ha dicho Jehová: ¿Tú me has de edificar casa en que yo more? Ciertamente no he habitado en casa desde el día en que saqué a los hijos de Israel de Egipto hasta hoy, sino que he andado en tienda y en tabernáculo”.* **2 Samuel 7:4-6**

Dios se le revela a Natán y no lo deja quieto, le dice: *“no Natán eso no es lo que está en mi corazón, ve y dile a mi siervo David que yo no he dicho nada, que yo quiero estar morando de tienda en tienda, que no me edifique casa”.*

En los versos 12 al 14 vemos el mensaje que Dios le manda a David. *“Y cuando tus días sean cumplidos,*

*y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino. Él edificará casa a mi Nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino. Yo le seré a él padre, y él me será a mi hijo. Y si él hiciere mal, yo le castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres".* **2 Samuel 7:12-14**

Conociendo la historia entendemos que esta persona se refiere a Salomón, pero en el Espíritu sabemos que está hablando del Señor Jesucristo, Dios le dice a David que va a levantar a uno de su mismo linaje, tanto David como Jesús son de la tribu de Judá; Mateo y Lucas nos muestran la genealogía de Jesús, como descendiente de David. Dios está hablando y profetizando sobre la venida del Señor Jesús, ¿Cuál es la casa que Jesús vino a edificarle al Padre, donde habite Su presencia y sea una casa afirmada? Usted y yo, nosotros somos la casa que Cristo vino a edificar y a levantar para que en ella more la presencia de Dios, no entre cortinas, sino una casa humana; el Señor ha dicho que para siempre Él afirmará Su reino en nosotros.

*“Así trajeron el arca de Dios, y la pusieron en medio de la tienda que David había levantado para ella; y ofrecieron holocausto y sacrificios de paz delante de Dios. Y cuando David acabó de ofrecer el holocausto y los sacrificios de paz, bendijo al pueblo en el nombre de Jehová. Y repartió a todo Israel, así a hombres como a mujeres, a cada uno una torta de pan, una pieza de carne, y una torta de pasas. Y puso delante del arca de Jehová ministros de los levitas, para que recordasen y confesasen y loasen a Jehová Dios de Israel".* **1 Crónicas 16:1-4**

¿Quién es el pan del cielo? Cristo. ¿Quién es la carne, o quién fue traspasado en su carne por nuestras

enfermedades y transgresiones? Cristo. En el libro de Cantares, la Sulamita le pide al rey que la sustente con pasas y manzanas; la pasa proviene del fruto de la vid, ¿Quién es la Vid verdadera?, Cristo; o sea que está hablando de un sustento espiritual.

La razón por la cual se pusieron ministros delante del Arca del Pacto, era para que confesaron, recordaran, loaran las obras del Señor Dios de Israel. A Dios le gusta que le recordemos Sus promesas, Sus grandes maravillas, Su Palabra.

En el Tabernáculo de Moisés no se hacía esto, no había ministros que proclamasen las obras de Dios, con David comienza esta nueva directriz del Señor. En el versículo 5 vemos que los responsables eran *“Asaf el primero, el segundo después de él, Zacarías; Jeiel, Semiramont, Jehiel, Matatías, Eliab, Benaía, Obededom y Jeiel, con sus instrumentos de salterios y arpas; pero Asaf sonaba los címbalos”*. Los ministros participan con sus instrumentos de salterio y arpa, sonaban las trompetas; vemos el contraste con el Tabernáculo de Moisés donde todo estaba callado, y apenas se oían las campanitas y las granadas del Sumo Sacerdote; pero ahora continuamente durante las 24 horas del día sonaban los instrumentos y cantaban, esto nos habla de alegría, de regocijo, de algarabía y escándalo y por supuesto proféticamente estaban estableciendo un tiempo diferente que iba a venir.

En los versículos 8 y 9 leemos como se ministraba en el Tabernáculo de David: *“Alabad a Jehová invocad su Nombre, dad a conocer en los pueblos sus obras, cantad a Él, cantadle salmos, hablad de todas su maravillas.”* Estos son cantos épicos.

*“Asimismo David y los jefes del ejército apartaron para el ministerio a los hijos de Asaf, de Hemán y de*

*Jedutún, para que profetizasen con arpas, salterios y címbalos; y el número de ellos, hombres idóneos para la obra de su ministerio, fue: De los hijos de Asaf: Zacur, José, Netanías y Asarela, hijos de Asaf, bajo la dirección de Asaf, el cual profetizaba bajo las órdenes del rey. De los hijos de Jedutún: Gedalías, Zeri, Jesaías, Hasabías, Matatías y Simeí; seis, bajo la dirección de su padre Jedutún, el cual profetizaba con arpa, para aclamar y alabar a Jehová.”* **1 Crónicas 25:1-3**

Fueron escogidos, los hijos de Asaf, de Hemán y de Jedutún, para que profetizasen con arpas; las arpas están íntimamente ligadas con el ministerio profético. Todos ellos estaban bajo la dirección de Asaf, el cual profetizaba bajo las órdenes del rey. Algunos creen que para profetizar tiene que bajar una nube, sentir un escalofrío o que venga el fuego desde adentro, lo cual no tiene nada que ver con profetizar. El rey le ordenaba a Asaf que profetizara y él lo hacía, no necesitaba ningún escalofrío, ni un temblor; no necesitaba ninguna sensación extraña, sólo obedecía al rey.

Para profetizar necesitamos tener la Palabra en el corazón, profesar+-

la Palabra, declararla, proclamar las maravillas del Señor. En este tiempo había un gobierno, había un rey físico, hoy día tenemos un Rey Todopoderoso que da la orden y la instrucción para que empecemos a profetizar. Es igual en el caso de una autoridad espiritual de gobierno; si el Apóstol o un ministro con autoridad espiritual establecida bajo la unción nos ordena profetizar, debemos de hacerlo.

En los versículos 5-9 vemos ministerios familiares de canto profético, los cuales ministraban de doce en doce (número de gobierno).

En el Tabernáculo de David no había paredes intermedias, no había separación entre el lugar Santo y el lugar Santísimo; esto nos recuerda a Cristo, ya que cuando Él murió dice la Palabra que el velo que separaba el lugar Santo del lugar Santísimo se rasgó de arriba hacia abajo; ya no hay impedimento, todos pueden entrar al lugar Santísimo, a la presencia de Jehová. Esto nos habla de la dispensación de la gracia, ya no del tiempo de la ley de Moisés.

En el Tabernáculo de David se alababa, se profetizaba, había una adoración continua en grupos; algo muy importante es que entraba el pequeño con el grande, el maestro con el discípulo; este es el modelo de Dios y debemos de hacerlo así, de esta manera se alegra el corazón de Dios. Si no lo hacemos así, nunca habrá transmisión, impartición, ni continuidad, y se detiene el fluir. Hay una generación que está siendo transferida a otro nivel, debemos estar bien conscientes de empezar a delegar e ir dejando paso a la nueva generación que entra y ellos a su vez, a la otra generación que también está entrando. Debemos hacerlo así para que no se estanque la obra, debemos dar paso a que otros hagan lo que nosotros hacíamos.

David tipifica a Jesús, ya que él fue sacerdote, profeta y rey. Jesús también fue Sacerdote, Profeta y Rey. En Él se cumple esta profecía, Él mismo es la Palabra Profética. En cuanto al linaje de David vemos que hay una mujer gentil, Ruth la moabita, ella se casó con Booz y fue madre de Obed, quien fue el padre de Isaí, padre de David. Booz al casarse con ella la redimió, como Jesús nos redimió a nosotros que éramos gentiles.

*“Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será*

*buscada por las gentes; y su habitación (su casa, su tabernáculo) será gloriosa.” Isaías 11:10*

¿A quién se refiere, cuándo dice la raíz de Isaí? es el mismo Cristo; porque en el principio Cristo era la Palabra el verbo de Dios y en el Espíritu David era descendiente de Cristo; aunque en lo natural Jesús como hombre desciende de David.

David dice: *“Dijo mi Señor a mi Señor, siéntate a mi diestra”*. David es descendiente del Señor Jesús porque en el principio, en la eternidad, fue escogido por Dios para hacer la obra que iba a hacer; Jesús genéticamente es el brote del tronco, pero espiritualmente es la raíz.

*“Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová. Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por los que oigan sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío. Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura”.* **Isaías 11:1-5**

Esta Escritura nos habla del Señor Jesús y nos confirma que naturalmente desciende de Isaí.

*“...Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.” Apocalipsis 22:16*

El Señor mismo se proclama descendiente y linaje de David, pero declara ser la raíz del mismo David.

*“En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído de David, y cerraré sus portillos y levantaré sus ruinas, y lo*

*edificaré como en el tiempo pasado; para que aquellos sobre los cuales es invocado mi nombre posean el resto de Edom y a todas las naciones, dice Jehová que hace esto". Amós 9:11-12*

Esta profecía se le dio a Amós en el año 787 a. de C. aproximadamente unos 228 años después de que se levantó el Tabernáculo de David. En esta profecía se habla de los pueblos y de los gentiles, la intención de Dios expresada a través del profeta, es levantar un Tabernáculo Espiritual donde no solamente entren los judíos, sino que tanto gentiles como israelitas adoren a Dios, alaben y profeticen.

Cuando Dios dice que va a levantar el Tabernáculo caído de David, no se refiere a algo físico, a una tienda de campaña, se refiere a levantar una casa espiritual de adoración, donde la visión del corazón de Dios es juntar a judíos y gentiles a través del Señor Jesucristo como el Mesías, una sola casa espiritual de adoración continua a través del caminar diario, que le traiga adoración a Él. Un nivel mayor de la obediencia y fidelidad donde podamos tocar el corazón del Padre.

Vemos que en la iglesia primitiva a pesar de la consagración de ellos, no se cumple esta profecía.

*"Entonces toda la multitud calló y oyeron a Bernabé y a Pablo, que contaban cuán grandes señales y maravillas había hecho Dios por medio de ellos entre los gentiles. Y cuando ellos callaron, Jacobo respondió diciendo: Varones hermanos, oídme, Simón ha contado como Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre". Hechos 15: 12-14*

Podemos ver el conflicto que había entre los apóstoles acerca de la obra que Dios estaba haciendo

en los gentiles (gentil es todo aquel que no ha nacido en Israel ni en ninguna de sus tribus).

En el versículo 15 al 17 dice: *“Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: Después de esto volveré y reedificaré el tabernáculo de David, que esta caído; y repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar, para que el resto de los hombre busque al Señor, y todos los gentiles sobre los cuales es invocado mi nombre, dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos”*.

El hecho que los gentiles hayan sido injertados no sólo para salvación sino que también para adoración no es una revelación nueva, sino que es algo conocido desde tiempos antiguos y lo vemos en el profeta Amós. Cuando dice *“volveré”* se refiere a que Él (Dios mismo) se va a hacer presente en la persona del Espíritu Santo, para reedificar el Cuerpo de Cristo conformado por judíos y gentiles, aquellos que hayan creído en el Señor Jesucristo como el Mesías, los que tengan la revelación de la adoración. Está hablando de levantar a la iglesia, de levantar al pueblo por el cual Jesucristo va a venir, no importando que sean gentiles o judíos, sino aquellos que tengamos Su naturaleza. A esto se refiere el linaje de David, el Tabernáculo de David, el cual ha estado caído.

Levantar el Tabernáculo de David no se refiere a levantar una carpa, no se refiere a que cada iglesia levante una enramada y ponga una caja. No se refiere a implantar danza hebrea o mesiánica o judía dentro de las iglesias.

Levantar el tabernáculo caído de David se refiere a: la unidad de un solo pueblo, unidos por el Señor Jesucristo para adorar a Dios en espíritu y en verdad. Todas las naciones de la tierra alabando el nombre de

Dios (y no necesariamente en hebreo sino en todos los idiomas). Volver a la adoración profética porque fue lo que hubo en el Tabernáculo de David. Levantar un reino de sacerdotes que profetizan en Su nombre, de un linaje escogido, de una nación especial, (no importa la ubicación geográfica). Congrae un pueblo redimido, proveniente de todas las tribus, lenguas y de todas las naciones.

*“Y uno de los ancianos me dijo: No llores, he aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos y miré, y ví que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios; de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra”.*

### **Apocalipsis 5:5-10**

En la restauración todos cantarán un cántico, pero será en diferentes lenguas, y de diferentes pueblos, naciones y linajes; pero a la vez seremos del mismo linaje del Señor Jesucristo redimidos por Su sangre, no importa nuestra genealogía. Al ser redimidos por Cristo pasamos a tener un linaje superior, un linaje real, un linaje que viene de la raíz de David. Somos un reino de sacerdotes que reinaremos sobre la tierra, tenemos

arpas y copas de oro con incienso, las arpas nos hablan de la adoración profética, las copas de oro nos hablan de la intercesión sacerdotal y todo es hecho por la obra del Espíritu Santo.

Leemos en Apocalipsis que todos tenían arpas y copas, no que unos tienen arpas y otros tienen copas, sino que todos tenían ambas cosas. Dios está conjugando a través del Espíritu Santo a los que son del linaje de David.

Es el tiempo de la restauración del linaje de David, es el tiempo de levantar el Cuerpo del Señor Jesucristo, que es el tabernáculo de David, en este tiempo las copas y las arpas se están abrazando y ya no están separadas, sino que por la unción profética del Espíritu Santo se están amalgamando. Hoy día, los intercesores ya no lo hacen con una lista de peticiones, los adoradores ya no lo hacen con la letra de los cantos escrita en un himnario; sino que, la unción profética que estuvo presente en el tabernáculo de David y con la unción profética que estuvo en el Señor Jesucristo, que está presente hoy, por el Espíritu Santo, vienen a fusionarse la intercesión y la adoración.

Esta es la restauración, es una nueva dimensión, esta es la iglesia que el Señor viene a llevar, la iglesia de la nueva Jerusalén, por eso estamos en el tiempo exacto para ser parte de este modelo.

Podemos pensar que un día todos los redimidos nos postraremos delante de Él para decirle Santo, Kadosh, Holy. Todos fundidos en un solo espíritu.

*“Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos y su número era millones de millones que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder,*

*las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza. Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos”.*

**Apocalipsis 5:11-14**

En aquel día, por la unción del Espíritu Santo todos vamos a entender lo que estamos hablando o cantando; Dios por supuesto entiende todos los idiomas.

Toda iglesia profética y apostólica tiene que ser misionera porque esto se conjuga con la restauración del Tabernáculo de David; nuestra visión y nuestra misión es que todas las gentes de todo linaje, lengua y nación adoren proféticamente a Dios y se cumpla el deseo del Padre. Por eso debemos alcanzar todas las naciones y los confines de la tierra; ir a aquellos que todavía no han escuchado Quien es el Cordero.

El Señor no viene, sino hasta que todos hayan escuchado el Evangelio y por lo menos un remanente se levante con revelación, para que dentro de los redimidos de Jehová en la Nueva Jerusalén, estén representadas todas las etnias, todas las tribus, todas las naciones, todos los idiomas. Toda lengua (Todo idioma, lenguaje o dialecto) tiene que confesar que Jesús es el Señor y toda rodilla tiene que doblarse y postrarse y declarar el señorío de Cristo. Cuando entendemos esto nos damos cuenta que las misiones no son un paseo, es algo que se da a luz en el Espíritu, es algo por lo cual tenemos que clamar con entendimiento.

Debemos pedirle al Señor que nos revele qué naciones necesitan de nuestro clamor, para empezar a desatarlas y a declarar sobre ellas. Oremos para que se levante un remanente, para que Jehová el Dios de la mies envíe obreros; porque cuando esto se logre, el Señor vendrá. Nosotros podemos acercar el tiempo de la venida del Señor.

Debemos clamar para que se nos revele lo que es la restauración del linaje de David, la restauración del Tabernáculo de David que estaba caído, el linaje del León de la tribu de Judá, el cual comenzó en los cielos con la Palabra viviente, el linaje que se ha mantenido por generaciones a través de un remanente santo, que no ha doblado sus rodillas a Baal; sino que ha reconocido y vivido en la revelación de que Jesucristo es Rey y Señor.

La restauración del Tabernáculo de David está directamente relacionada con la restauración de la unción profética, aplicada sobre todo en la adoración y exaltación del Señor. Esta unción restaurada, cambia la atmósfera espiritual de las naciones, provocando la unidad del remanente santo, gentiles y judíos; en un solo cuerpo, adorando a su Dios en el Espíritu.

## 14. Restauración de lo Apostólico y lo Profético

---

*N*ehemías 1:1-6 “Palabras de Nehemías hijo de Hacalías. Aconteció en el mes de Quisleu, en el año veinte, estando yo en Susa, capital del reino, que vino Hanani, uno de mis hermanos, con algunos varones de Judá, y les pregunté por los judíos que habían escapado, que habían quedado de la cautividad, y por Jerusalén. Y me dijeron: El remanente, los que quedaron de la cautividad, allí en la provincia, están en gran mal y afrenta, y el muro de Jerusalén derribado, y sus puertas quemadas a fuego. Cuando oí estas palabras me senté y lloré, e hice duelo por algunos días, y ayuné y oré delante del Dios de los cielos. Y dije: Te ruego, oh Jehová, Dios de los cielos, fuerte, grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos; esté ahora atento tu oído y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que hago ahora delante de ti día y noche, por los hijos de Israel tus siervos; y confieso los pecados de los hijos de Israel que hemos cometido contra ti; sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado”.

En este tiempo Nehemías vivía en Susa, que era la capital del reino Persa y servía como copero del rey; es decir que él probaba todo lo que el rey tomaba para

asegurase que no había veneno en las bebidas. El hecho que Nehemías desempeñara esta función no indica que él era una persona de confianza del rey. Al recibir la noticia que la ciudad de Jerusalén estaba en ruinas, él lloró, ayunó y oró; hizo duelo por el remanente que estaba en Jerusalén, por los suyos. Al hacer esto hizo una oración identificativa, es decir que se identificó con los pecados e iniquidades de sus antepasados y empezó a pedir perdón, porque él conocía a su Dios, sabía que Él es misericordioso.

Nehemías no sólo hace la función de un intercesor, de un profeta, sino que también es un Apóstol edificador; él no solamente ve las cosas y ora por ellas, sino que también acciona (se da cuenta que tiene la capacidad para hacer el trabajo). Para empezar la labor lo primero que hace es pedirle permiso al rey para ir a edificar los muros de Jerusalén, aproximadamente en los años 445 a. de C.

Nehemías recibe todo el respaldo del rey; este le da escolta de jinetes, hombres de a caballo, le da cartas de recomendación para cada uno de los gobernadores de los distritos por donde él va a pasar; y además, lo constituye gobernador de Judea. Así llegó Nehemías a Jerusalén en el año 444 A.C., para entonces ya estaba Esdras allí, busca a los judíos porque entiende que él solo no puede hacer la obra. Nehemías recibe la visión, recibe el diseño, es el constructor, pero necesita la gente para edificar. En una construcción no sólo el arquitecto o el ingeniero hacen la obra, se necesitan obreros, capataces, los que pintan, los que van a descombrar y a hacer la limpieza que son muy necesarios. Es muy importante la compactación del terreno, esto es fundamental en una construcción. Si se edifica en un terreno mal compactado, el edificio se

hunde, se cae; esto es un trabajo de equipo, por eso leemos que dice “levantémonos” (en plural juntos).

*“Entonces les declaré cómo la mano de mi Dios había sido buena sobre mí, y asimismo las palabras que el rey me había dicho. Y dijeron: Levantémonos y edifiquemos. Así esforzaron sus manos para bien”.*

**Nehemías 2:18**

Nehemías cuenta al pueblo como Dios lo respalda con su decisión, cómo le dio permiso el rey y le proveyó todo lo necesario; de esta manera logra que el pueblo se impregne de la visión, ellos la toman, e inmediatamente responden al llamado; reconocen que han permanecido en letargo, que han estado solamente llorando y lamentándose porque los muros están en ruinas, pero que es tiempo de actuar.

*“Pero cuando lo oyeron Sanbalat horonita, Tobías el siervo amonita, y Gesem el árabe, hicieron escarnio de nosotros, y nos despreciaron, diciendo: ¿Qué es esto que hacéis vosotros? ¿Os rebeláis contra el rey? Y en respuesta les dije: El Dios de los cielos, él nos prosperará, y nosotros sus siervos nos levantaremos y edificaremos, porque vosotros no tenéis parte ni derecho ni memoria en Jerusalén”.* **Nehemías 2:19-20**

Siempre que nos levantamos a edificar el enemigo también se levanta, para querernos paralizar, pero no debemos temer, porque Dios está con nosotros. Es muy importante la actitud del pueblo.

- Declarar que estamos listos para la obra
- Esforzarnos; no sólo decirlo, sino poner un poco más de la fuerza
- Reconocer que la capacidad viene de Dios

- Aunque vengan burlas, escarnio, no dejarnos vencer
- Conocer la meta hacia donde vamos, y no morir en el intento.

Se levantaron tres enemigos Sanbalat, Tobías y Gesém. Sanbalat, era el nombre de un dios lunar en la llanura de Sin, el cual quiso asesinar a Nehemías, tipo de Satanás, que es el primero que se va a levantar en contra de los que quieren edificar. Tobías Amonita (de Amón; en tiempo de Moisés a los amonitas no se les permitía la entrada a Israel). Los de Amón eran descendientes de un hijo de Lot con una hija de Lot, el cual tipifica la carne. Gesem el árabe tipifica al mundo y aquellos que se oponen a los hijos de Dios. Debemos de saber y estar conscientes que tendremos estos tres enemigos a los cuales debemos que vencer para edificar; pero también tenemos que creer en la Palabra que se nos ha dicho, que veremos la edificación terminada.

El Padre tiene un diseño, el Padre envió a Su hijo Jesucristo a comprarnos, Él es el modelo, es la imagen y semejanza de Dios. El Espíritu Santo está haciendo la obra, los Apóstoles y Profetas ponen el fundamento y nosotros estamos siendo edificados en un templo espiritual. Nosotros también somos edificadores de ese templo, el Espíritu Santo lo hace en nosotros; necesitamos poner manos a la obra, esforzarnos, tener claro para donde vamos, si no colaboramos con el Espíritu Santo, no vamos a poder edificar, somos los edificadores y colaboradores del Señor.

La oposición del enemigo no paró la obra de reconstrucción, vemos como se reconstruyeron las torres (las torres nos hablan de guerra espiritual, de las vigilias de la noche, de la oración). Las puertas que

fueron reconstruidas nos habla de los ministerios y servicios dentro de la iglesia.

A continuación verán el resumen de quiénes reconstruyeron las puertas según el capítulo 3 del libro del profeta Nehemías:

- Eliasib y sus hermanos restauraron la puerta de las ovejas (ministerio pastoral)
- Los hijos de Senaa restauraron la puerta del pescado (ministerio evangelístico)
- Joiada y Mesulam restauraron la puerta vieja (Sacerdocio)
- Hanún y los de Zanoa restauraron la puerta del valle (sanidad interior)
- Malquíás la puerta del muladar (servicio, diáconos)
- Salum restauró la puerta de la fuente (ministerio del Espíritu Santo)
- Los sirvientes del templo que habitaban en Ofel restauraron la puerta de las aguas (Bautismo)
- Muchos de los sacerdotes restauraron la puerta de los caballos (ministerio de los guerreros).
- Semaías restauró la puerta oriental (ministerio de Jesús)
- Malquíás llegó hasta la puerta del juicio (ministerio profético)

Cada una de estas puertas significa un ministerio. Estamos en la víspera de la restauración de todas las cosas, y el año 2008 es el año en que tenemos que levantarnos para edificar y que sean restaurados los ministerios que Dios le ha dado a la iglesia.

*“Cuando oyó Sanbalat que nosotros edificábamos el muro, se enojó y se enfureció en gran manera, e hizo escarnio de los judíos. Y habló delante de sus hermanos y del ejército de Samaria, y dijo: ¿Qué hacen estos débiles judíos? ¿Se les permitirá volver a ofrecer sus sacrificios? ¿Acabarán en un día? ¿Resucitarán de los montones del polvo las piedras que fueron quemadas?”.*

**Nehemías 4:1-2**

La reacción del enemigo será de enojo, se va a enfurecer y vendrán voces extrañas que nos dirán: Eres débil, no vas a poder, no te levantes de madrugada porque estás cansado, necesitas descansar para tener fuerza. ¿Cómo van a terminar si esa obra es grandísima?, vendrán mentiras que atormentan nuestra mente. Por eso necesitamos saber que es Dios Quien nos ha llamado a edificar, porque de Él viene la capacidad, de Él viene la fuerza, Él es Quien da vigor a nuestros huesos, Él es Quien renueva nuestra fuerza, es Quien redime nuestro tiempo.

*”Y estaba junto a él Tobías amonita, el cual dijo: Lo que ellos edifican del muro de piedra, si subiere una zorra lo derribará. Oye, oh Dios nuestro, que somos objeto de su menosprecio, y vuelve el baldón de ellos sobre su cabeza, y entrégalos por despojo en la tierra de su cautiverio. No cubras su iniquidad, ni su pecado sea borrado delante de ti, porque se airaron contra los que edificaban. Edificamos, pues, el muro, y toda la muralla fue terminada hasta la mitad de su altura, porque el pueblo tuvo ánimo para trabajar”.* **Nehemías 4:3-6**

Las pequeñas zorras que dañan las viñas, son unos animales pequeñitos, que se meten por cualquier lado. Muchas veces levantamos grandes muros como protección y dejamos huecos en ellos. La manera

correcta de hacer un muro es poner por lo menos dos pies de piedra o cemento, bloque o ladrillo, para que ningún animal pequeño pueda entrar porque estos resultan ser los más dañinos.

Las pequeñas zorras son las obras de la carne, a las que no les damos mucha importancia, tales como mentiras piadosas, falta de diligencia, no cumplimos lo que prometemos, y otras similares, que son las que están minando la obra edificadora y reedificadora del Espíritu Santo. Éstas son las actitudes que tenemos que no se ven, como otros pecados que son más visibles. El hecho de poder hacer lo bueno y no hacerlo es un pecado, una zorra; el postergar las cosas, empezar y no terminar, tener celos o envidias, también son pequeñas zorras.

Nehemías tiene y reconoce la autoridad para decirle a Dios que a aquellos que se levantan enojados y airados en contra de los edificadores no se les perdone el pecado, ni se les borre su iniquidad, por causa de lo que han hecho.

Que el muro sea restaurado plenamente, depende del ánimo del pueblo; si el pueblo se cansa, pierde su objetivo; entonces ya no se puede seguir la obra. Debemos de orar para que sea el Espíritu Santo Quien nos recuerde la visión día a día, y que sea Él quien nos anime siempre, para no perder las fuerzas para edificar, que así el muro no se quede a medias, sino que podamos completar aquello para lo cual Dios nos llamó.

*“Pero aconteció que oyendo Sanbalat y Tobías, y los árabes, los amonitas y los de Asdod, que los muros de Jerusalén eran reparados, porque ya los portillos comenzaban a ser cerrados, se encolerizaron mucho; y conspiraron todos a una para venir a atacar a Jerusalén y hacerle daño. Entonces oramos a nuestro Dios, y por*

*causa de ellos pusimos guarda contra ellos de día y de noche. Y dijo Judá: Las fuerzas de los acarreadores se han debilitado, y el escombros es mucho, y no podemos edificar el muro". Nehemías 4:7-10*

Para hacer rabiarse al diablo debemos de cerrar portillos. Portillos abiertos son las deudas que no hemos pagado, es tener resentimiento contra alguien, no devolver lo que nos prestan, no pagar los votos y promesas. Debemos de cerrar portillos para no darle cabida al enemigo en nuestras vidas, ni en la obra del Señor.

Tenemos que levantar guardas de día y de noche, oración, intercesión continua, clamor a causa de las estratagemas de los enemigos. Cuando nos levantamos a edificar también se tiene que levantar un grupo de guerreros, gente de guardia, gente vigía, porque sabemos que el enemigo va a contra atacar y no podemos estar dormidos.

Hay dos ministerios que hacen un trabajo duro: los que quitan los escombros y los acarreadores. Los escombros es el sucio que está en el terreno, todo aquello que ya no sirve, que hay que botarlo para poder edificar en un terreno limpio. Tiene que haber acarreadores que saquen el sucio, ellos son los ministros de liberación, son los que están liberando y limpiando al pueblo; pero también ellos a veces se debilitan, a veces se cansan porque son pocos los acarreadores y es mucho el sucio. Cuando ellos se debilitan, es cuando se debe poner otra guardia, mientras se ministra a los acarreadores para que les sea renovado el vigor y la fuerza para que puedan seguir haciendo su trabajo. Por causa de lo duro que es su trabajo, tienen que estar siendo relevados, para el seguimiento de la obra.

*“Entonces por las partes bajas del lugar, detrás del muro, y en los sitios abiertos, puse al pueblo por familias, con sus espadas, con sus lanzas y con sus arcos. Después miré, y me levanté y dije a los nobles y a los oficiales, y al resto del pueblo: No temáis delante de ellos; acordaos del Señor, grande y temible, y pelead por vuestros hermanos, por vuestros hijos y por vuestras hijas, por vuestras mujeres y por vuestras casas. Y cuando oyeron nuestros enemigos que lo habíamos entendido, y que Dios había desbaratado el consejo de ellos, nos volvimos todos al muro, cada uno a su tarea”.*

**Nehemías 4:13-15**

Nehemías busca los lugares menos identificados, los lugares menos visibles, para poner al pueblo por familias, porque hay un misterio en las familias que están unidas en el Señor, estas tienen un cordón de tres dobleces, no solamente están unidos por genes naturales, sino también por la sangre de Cristo, por la misma visión. La familia es una estructura indestructible que puede tapar los portillos o los lugares menos esperados. Si somos edificadores como familias, si estamos viviendo en la ley de Dios como familia, el enemigo no va a entrar a romper los muros de la congregación, ni de las ciudades, porque se están cubriendo los portillos.

Los puso con sus espadas (la Palabra), con lanzas (guerra espiritual, oraciones que llegan al blanco), y arcos (actitud del corazón y obediencia); las flechas tienen que ser disparadas con un arco de integridad en Dios. Cada uno del pueblo debe de pelear por sus hermanos, poner la vida por los de su casa.

Nehemías entendió la estrategia de Dios, la cual era que cada miembro del pueblo por muy pequeño que fuera tuviera una función y una misión en la restauración

de los muros. La restauración de una ciudad, de una nación, de una vida, no es trabajo de un solo hombre, Nehemías como apóstol no lo hubiera podido hacer solo.

Cuando el enemigo sabe que el pueblo entiende y conoce los diseños de Dios, tiene que huir, cesa de oprimir al pueblo; luego el pueblo toma de nuevo el ánimo para seguir en la obra, con el resto del muro. Debemos de conocer la estrategia del cielo para desbaratar al enemigo; Dios quiere que cada uno tenga una función dentro del cuerpo y que seamos un equipo. Dios quiere que cada uno cumpla su tarea, no la tarea de otro; que cada quien ejerza su función, que las familias estén restauradas, que la iglesia esté restaurada, para levantarnos y edificar la nación.

*“Desde aquel día la mitad de mis siervos trabajaba en la obra, y la otra mitad tenía lanzas, escudos, arcos y corazas; y detrás de ellos estaban los jefes de toda la casa de Judá. Los que edificaban en el muro, los que acarreaban, y los que cargaban, con una mano trabajaban en la obra, y en la otra tenían la espada. Porque los que edificaban, cada uno tenía su espada ceñida a sus lomos, y así edificaban; y el que tocaba la trompeta estaba junto a mí”.* **Nehemías 4:16-18**

Debemos edificar con la espada (la Palabra de Dios) en la mano, no hay otra manera de hacerlo. “La Verdad” siempre debe estar ceñida en los lomos para poder edificar. La trompeta es un shofar que nos habla del profeta, del vocero que dá la Palabra.

Los edificadores estaban así: Primero Nehemías (el Apóstol); a la par estaba el que tocaba la trompeta (el Profeta); luego estaban los que tenían lanzas, arcos, escudos, corazas (los guerreros). Detrás de ellos en la retaguardia estaban los jefes de casa (las familias).

Todos ellos formaban el equipo de trabajo, eran constructores, eran los edificadores.

Las características de la obra apostólica de Nehemías (o de cualquier apóstol) son:

- Por donde pasan dejan edificación y restauración.
- Del apóstol depende el ánimo del pueblo porque él tiene la visión y él es quien puede inspirar al pueblo para terminar la obra. El perito constructor sólo va a poder llegar hasta donde el pueblo se esfuerce
- Toda obra de edificación es un trabajo de equipo (incluye guerreros, intercesores, etc.)
- Los apóstoles no deben prestar atención a las amenazas del enemigo.
- Todo el equipo de trabajo apostólico necesita tener claro su objetivo.

El apóstol puede tener la visión para 10 años, pero si el pueblo sólo tiene el ánimo para 2 meses hasta ahí va a llegar; es necesario impartirle al pueblo constantemente, para que siempre tenga el ánimo para edificar. El apóstol puede estar emocionado con la visión, pero si a la persona (o al pueblo) el Espíritu Santo no le da revelación de la meta, del objetivo, de la visión; lo que oyó del apóstol en dos meses se le olvida y pierde el ánimo. La responsabilidad del apóstol es orar para que el Espíritu Santo impregne, imparta al pueblo la visión. No es necesario estar presente en una misión para ser impregnados de ella, o ser impartidos para dicha misión.

Lo podemos ver cuando Moisés le impartió a los setenta, dos de ellos Medad y Eldad no estaban dentro del campamento, pero recibieron la impartición aunque

no estaban cerca, recibieron la visión, porque ellos estaban acoyuntados en el mismo sentir.

La labor profética dentro de la obra prepara el terreno y el camino para que se edifique en él. Jeremías fue escogido desde el vientre de su madre

*“Las palabras de Jeremías hijo de Hilcías, de los sacerdotes que estuvieron en Anatot, en tierra de Benjamín. Palabra de Jehová que le vino en los días de Josías hijo de Amón, rey de Judá, en el año decimotercero de su reinado. Le vino también en días de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, hasta el fin del año undécimo de Sedequías hijo de Josías, rey de Judá, hasta la cautividad de Jerusalén en el mes quinto. Vino, pues, palabra de Jehová a mí, diciendo: Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones. Y yo dije: ¡Ah! ¡ah, Señor Jehová! He aquí, no sé hablar, porque soy niño. Y me dijo Jehová: No digas: Soy un niño; porque a todo lo que te envíe irás tú, y dirás todo lo que te mande. No temas delante de ellos, porque contigo estoy para librarte, dice Jehová. Y extendió Jehová su mano y tocó mi boca, y me dijo Jehová: He aquí he puesto mis palabras en tu boca. Mira que te he puesto en este día sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y para destruir, para arruinar y para derribar, para edificar y para plantar”.* **Jeremías 1:1-10**

Jehová es quien pone las palabras en la boca del profeta, no es lo que le viene a la mente o le parezca bueno; sino las palabras de Jehová. Es Dios quien establece a los profetas sobre las naciones y sobre los reinos, no es porque alguien quiere hacerlo; sino porque Dios les da la autoridad para ser establecidos sobre naciones y reinos.

El propósito del ministerio profético es dual: a) arruinar y derribar, b) edificar y plantar. Hay cosas que están edificadas y plantadas no a la manera de Dios, sino que el enemigo las levantó, o nuestra carne o el mundo, o sistemas griegos que tienen que ser arruinados y derribados, para poder edificar y plantar. Dificilmente se puede edificar si antes no está limpio el terreno. Es por esto que podemos decir que lo apostólico no se establecerá en una nación, sin antes haber entrado lo profético operando respectivamente

Lo profético viene para limpiar lo religioso, limpiar lo legalista, limpiar lo carnal, limpiar lo tradicional, para que haya cielos abiertos y se pueda establecer la visión y el diseño de acuerdo al corazón de Dios. Si lo apostólico edifica sin que antes lo profético haya limpiado, entonces ocurre una mezcla y se va a edificar sobre fundamentos que están llenos de sucio y escombros. Es por ello que necesitamos los dos ministerios, el apostólico y el profético.

Para edificar necesitamos: quitar ante los escombros. Implica que vamos a limpiar, a escarbar hasta llegar a las raíces, a desenterrar; si no quitamos todo esto, vienen movimientos de suelo y se cae el edificio. Es necesario desarraigar costumbres y tradiciones y aun más, quemar viejas actitudes, después que se ha limpiado.

Una compactación, una nivelación para poder empezar a edificar; luego delimitar el terreno.

Se tiran líneas, hay que niveletear, tener claro el diseño de lo que se va a construir. Si hablamos de la vida de una persona, el diseño y el modelo es Cristo, y lo encontramos en la Biblia ahí nos dice cómo era y como es nuestro Señor Jesucristo. Cuando hablamos de la visión de una congregación, de una ciudad o de

una nación, también necesitamos el diseño para saber hacia donde vamos. Debemos de tener planos de todas las instalaciones, si lo trasladamos a lo natural, serían planos de las instalaciones eléctricas, hidro-sanitarias, y demás. Cada congregación debe tener su visión y diseño, dado por el Espíritu Santo, porque Dios está completando Su obra en la tierra.

Luego hay que poner los cimientos o el fundamento. No se puede edificar si no se han puesto los cimientos. La calidad de los cimientos, la fuerza, la profundidad, van a depender de lo alto del edificio que se va a levantar. Espiritualmente hablando, si queremos solamente personas salvas, siempre salvas, entonces el cimiento no necesita ser muy fuerte (cree en el Señor Jesucristo y serás salvo... y hasta ahí llegó); pero si el diseño y la misión de Dios para un apóstol es: Que le saque un remanente para llevarlo a la santidad, de manera que Su gloria sea manifiesta en la nación; entonces el fundamento tiene que ser bien profundo y las vigas y estructuras de hierro armado, o de acero, que aguanten la fuerza de los vientos, de las tempestades; y que pueda soportar un edificio bien solido.

En nuestra visión particular como Ministerio Dios no nos llamó a edificar una casita de bambú, o una champa de manaca. Dios nos llamó a ser edificados en un edificio bien estructurado que no se caiga con los vientos de doctrina, ni con las estratagemas de error; que nada nos pueda derribar, porque estamos fundamentados y edificados en la Roca firme que es Jesucristo.

El fundamento se pone a través de la doctrina apostólica, no hay otra manera.

*“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu”.* **Efesios 2: 19-22**

Para ser la morada de Dios tenemos que estar bien cimentados, bien estructurados, sobre el fundamento puesto por apóstoles y profetas del nuevo pacto.

La piedra principal o angular, es la que sostiene una pared con otra, para que no se caigan, ni se rajen; esta Piedra es Jesucristo.

*“Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo”* **1 Pedro 2:4-5**

Sólo como piedras vivas podemos ser el edificio que Dios nos ha llamado a ser. Como iglesia apostólica y profética tenemos que levantarnos para edificar los muros de protección de la ciudad donde vivimos, para que no se diga más que hay violencia, latrocinio, asaltos, asesinatos y demás; para no permitir que entren zorras que dañen nuestras ciudades.

Debemos de levantarnos y edificar para: restaurar las puertas, que son los ministerios, para que los que operan en ellos se levanten y ejerzan su función. Restaurar los ministerios de los guerreros, de los

intercesores, que cada uno esté ubicado, cada uno en su tarea. Levantar las torres de vigilancia, porque muchas de ellas están caídas. Dios levanta unas torres para el día y otras para las noches. Hay torres para cubrir la congregación local, y otras para orar por las naciones, hay torres específicas que Dios quiere restaurar.

La restauración de las familias, para que tomen el lugar que les corresponde en las partes bajas del muro, en los lugares escondidos. Restaurar el cuerpo de Cristo. El cuerpo de Cristo es todo aquel que ha sido lavado con la sangre del Cordero, no importa la denominación que tenga, debemos de amarnos. Nuestro único enemigo es el diablo, nunca nuestros hermanos de otras congregaciones.

La restauración del ministerio apostólico profético, para que haya unidad de visión en el Espíritu; que puedan trabajar acoyuntadamente, para poner el cimiento y seguir la edificación que el Señor ha declarado. Que los apóstoles y profetas reconozcan que se necesitan mutuamente, y procedan a conformar equipos apostólicos y proféticos para la edificación de los muros de las naciones.

# 15. Restauración de la Paternidad y Maternidad Espiritual

---

Actualmente cobra importancia este tema por la abundante aparición de padres espirituales, aunque ciertamente Dios está restaurando esta función paternal y maternal en los ministros en este tiempo.

Comenzaremos con Abram; antes que fuese cambiado su nombre.

*“Y vino uno de los que escaparon, y lo anunció a Abram el hebreo, que habitaba en el encinar de Mamre el amorreo, hermano de Escol y hermano de Aner, los cuales eran aliados de Abram. Oyó Abram que su pariente estaba prisionero, y armó a sus criados, los nacidos en su casa, trescientos dieciocho, y los siguió hasta Dan. Y cayó sobre ellos de noche, él y sus siervos, y les atacó, y les fue siguiendo hasta Hoba al norte de Damasco. Y recobró todos los bienes, y también a Lot su pariente y sus bienes, y a las mujeres y demás gente.” Génesis 14: 13-16*

Había tres tipos de personas que lo acompañaban.

- Aliados o Asociados
- Criados (siervos)

- Los nacidos en casa

Hoy en día en nuestros ministerios también tenemos de estos tres tipos de personas.

La paternidad espiritual es establecida en **Génesis 17:4-7**:

*“He aquí mi pacto es contigo, y serás padre de muchedumbre de gentes. Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes. Y te multiplicar en gran manera, y haré naciones de ti, y reyes saldrán de ti. Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti.”*

El nombre original significa

- **Abram** significa Padre enaltecido; pero el nombre espiritual, es el que Dios le dio
- **Abraham** quiere decir Padre de una multitud. Al cambiarle el nombre a Abraham también cambia de dimensión espiritual.

Al establecer Dios un pacto contigo también incluye a tu simiente (padre, hijos y los hijos de tus hijos), notaremos que en Dios no existen nietos.

En cuanto a la Maternidad espiritual, esta nace juntamente con la paternidad de Abraham. Dios es perfecto, así es que igual le es cambiado el nombre de su mujer Sarai por el de Sara (madre de naciones).

*“Dijo también Dios a Abraham: A Sarai tu mujer no la llamarás Sarai, mas Sara será su nombre. Y la bendeciré, y también te daré de ella hijo; sí, la bendeciré, y vendrá a ser madre de naciones; reyes de pueblos vendrán de ella.” **Génesis 17:15-16***

Tenemos otro ejemplo en Débora, quien era una Jueza, Profeta con unción de gobierno, unción apostólica.

*“Las aldeas quedaron abandonadas en Israel, habían decaído, Hasta que yo Débora me levanté, Me levanté como madre en Israel.”* **Jueces 5: 7**

Cada padre sabe cuales son sus hijos y hace impartición del espíritu (tienen las mismas aptitudes), con esto le ayudan a llevar la carga del trabajo en la casa de Dios. Podemos observar como ejemplo el caso de Moisés.

*“¿De dónde conseguiré yo carne para dar a todo este pueblo? Porque lloran a mí, diciendo: Danos carne que comamos. No puedo yo solo soportar a todo este pueblo, que me es pesado en demasía. Y si así lo haces tú conmigo, yo te ruego que me des muerte, si he hallado gracia en tus ojos; y que yo no vea mi mal. Entonces Jehová dijo a Moisés: Reúneme setenta varones de los ancianos de Israel, que tú sabes que son ancianos del pueblo y sus principales; y tráelos a la puerta del tabernáculo de reunión, y esperen allí contigo. Y yo descenderé y hablaré allí contigo, y tomaré del espíritu que está en ti, y pondré en ellos; y llevarán contigo la carga del pueblo, y no la llevarás tú solo.”*  
**Números 11: 13-17**

De lo anterior podemos sacar varias conclusiones importantes: Es el Padre quien escoge a sus hijos; el los reúne. Los hijos nunca se rebelan (se rebelan sólo los que no han bebido del espíritu del padre) si algo no les parece se enojan pero no se rebelan. Dios descende para encontrarse con ellos. Dios toma del espíritu del líder y lo pone en ellos. La impartición del padre los capacita para llevar la carga junto con el líder.

Vamos a observar en que consiste la relación entre los padres e hijos ministeriales, de acuerdo a la Biblia

### **Moisés y Josué**

*“Y Josué hijo de Nun fue lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él; y los hijos de Israel le obedecieron, e hicieron como Jehová mandó a Moisés.”* **Deuteronomio 34:9**

Las manos se imponen para bendición y para impartir. El padre espiritual es el que las impone sobre sus hijos.

### **Elías y Eliseo**

*“Cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí. El le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te será hecho así; mas si no, no.”* **2 Reyes 2:9-10**

La relación de padre a hijo no es instantánea sino que tiene que cultivarse con la relación constante y continua. Para que el padre le deje un legado a su hijo tienen que haber caminado un tiempo juntos.

Eliseo reconoce la paternidad de Elías y lo anhela como tal.

*“Viéndolo Eliseo, clamaba: ¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo! Y nunca más le vio; y tomando sus vestidos, los rompió en dos partes.”* **2 Reyes 2:12**

Para poder tomar el manto de tu padre o líder tienes que romper tus vestiduras, el manto en el caso de Elías representaba la autoridad.

Un hijo siempre muestra respeto por las revelaciones o instrucciones del Padre

*“Y tomando el manto de Elías que se le había caído, golpeó las aguas, y dijo: ¿Dónde está Jehová, el Dios de Elías? Y así que hubo golpeado del mismo modo las aguas, se apartaron a uno y a otro lado, y pasó Eliseo. Viéndole los hijos de los profetas que estaban en Jericó al otro lado, dijeron: El espíritu de Elías reposó sobre Eliseo. Y vinieron a recibirle, y se postraron delante de él.”* **2 Reyes 2:14-15**

Eliseo hace las cosas como se las enseñó su padre. Cuando recibes un legado o herencia tienes que seguir haciendo las cosas como tu padre (o madre) las hacía.

En el Antiguo Testamento a los padres espirituales se les llamaba Patriarcas

### **Abraham**

*“Considerad, pues, cuán grande era éste, a quien aun Abraham el patriarca dio diezmos del botín.”* **Hebreos 7:4**

### **David**

*“Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy.”* **Hechos 2:29**

### **Doce patriarcas**

*“Y le dio el pacto de la circuncisión; y así Abraham engendró a Isaac, y le circuncidó al octavo día; e Isaac a Jacob, y Jacob a los doce patriarcas.”* **Hechos 7:8**

En el Nuevo Testamento se les conoce como Padres Apostólicos.

*“No escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros como a hijos míos amados. Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio. Por tanto, os ruego que me imitéis. Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseñé en todas partes y en todas las iglesias.”* **1 Corintios 4:14-17**

Un padre nunca se compara con un maestro o un ayo, padre sólo se puede tener uno, en cambio según algunas circunstancias muchos maestros.

La función del padre conforme al plan de Dios es llevar al hijo a mostrar el carácter de Cristo o sea, presentar hijos maduros al Padre Dios

*“Pues vosotros sabéis que a causa de una enfermedad del cuerpo os anuncié el evangelio al principio; y no me despreciasteis ni desechasteis por la prueba que tenía en mi cuerpo, antes bien me recibisteis como a un ángel de Dios, como a Cristo Jesús.”* **Gálatas 4:13-14**

Esta escritura anterior nos habla de un primer nivel de paternidad, cuando un siervo de Dios en este caso el apóstol Pablo, engendro muchos hijos en el evangelio; no obstante la labor de un padre ministerial no termina allí, sino que continua clamando hasta ver formados los hijos maduros con carácter divino

*“Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros, quisiera estar con vosotros ahora mismo y cambiar de tono, pues estoy perplejo en cuanto a vosotros.”* **Gálatas 4:19-20**

Vemos el contraste entre los Gálatas, quienes al principio recibieron con mucha necesidad a Pablo; pero al pasar del tiempo, la actitud de ellos cambia, pues no querrán la corrección

Pablo se refiere a su hijo Timoteo de manera muy especial:

**Filipenses 2:19-22**

*“Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo al saber de vuestro estado; pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros. Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús. Pero ya conocéis los méritos de él, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio.”*

Un apóstol puede tener muchos discípulos pero hijos maduros son pocos, tenemos un ejemplo en Pablo que tuvo por lo menos treinta y ocho discípulos pero sólo a tres nombra hijos: Timoteo, Tito, Onésimo.

**TIPO DE RELACIONES MINISTERIALES**

---

**Existen diferentes tipos de relaciones entre ministros cristianos, así:**

**AMIGO A AMIGO** (*visiones afines*)

Este tipo de relación

- Produce amigos; ellos se dicen lo que les gusta oír. Nos escuchan pero no nos corrigen; nos reafirman, pero ellos no están interesados en formarnos

**MENTOR – DISCÍPULO**

Los mentores siempre producen discípulos; ellos cubren en nosotros el área de su experiencia. Los mentores son ayos o

pedagogos para niños pequeños, que comienzan a caminar. Ellos usualmente vienen a nuestra vida por un corto tiempo, dejan huella y luego se van o los perdemos de vista.

## **APÓSTOL – MINISTRO**

Los apóstoles producen Ministros o líderes en el cuerpo; ellos establecen principios en nuestra vida que perduran ya que ellos ejercen cierta autoridad espiritual en nosotros. Por su carisma y carácter, nos hacen atraer lo que admiramos en ellos; es decir que vamos a desarrollar actitudes y características ministeriales similares a las suyas.

## **PADRES y MADRES:**

Estos siempre producen hijos; la comunión es profunda pues nos imparten de su espíritu, lo cual hace que se produzcan relaciones permanentes. Los padres, madres y sus hijos estarán ligados de por vida ya un cuando el padre o la madre ya no estén físicamente, pues estos dejan herencia y legado a su descendencia espiritual.

Dios no quiere tener hijos temporales, sino permanentes.

El Espíritu Santo esta restaurando el corazón paternal/maternal pero también esta trayendo revelación a los hijos acerca de su papel y condición, así podemos mencionar algunas características que deben tener los hijos.

- Admiran a sus padres
- Imitan lo que admiran (principios), no formas

- Son fieles
- Obedecen a sus padres
- Honran a sus padres (finanzas)
- Ponen en primer lugar la necesidad de sus padres, antes que las suyas propias
- Siguen la visión de sus padres
- La relación de hijo a padre trasciende la amistad
- Está por encima de un discipulado o mentorado
- Es superior a recibir un apostolado
- Se dejan corregir por sus padres/madres

Los que son buenos hijos serán buenos padres, no podremos ser buenos padres si no hemos sido buenos hijos.

Dios está restaurando estas relaciones en la casa, porque Él está trayendo el modelo de una verdadera familia a las congregaciones.

## 16. Recuperando lo Perdido

---

*D*espués del pecado del primer hombre (varón y mujer), tres cosas muy importantes se perdieron:

- La comunión de Dios con el hombre.
- La comunión del hombre con el hombre.
- La prosperidad de la tierra y la producción de los negocios.

Esta área la vamos a denominar mercado.

*“Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá,(A) y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.” Génesis 3:17 – 19*

A partir de este momento el propósito de Dios para el hombre cambió y el huerto se transformó en un lugar donde sólo había cardos y espinos. Por el pecado se perdió la producción agrícola, se perdió la bendición con que Dios había diseñado al hombre.

Cuando vino Jesucristo nos hizo renacer de una semilla incorruptible. Él cambió nuestra naturaleza al

creer en Él, para que ya no sólo seamos polvo, sino que tengamos una vida eterna en el espíritu. Hay diferencia entre un hombre que es meramente polvo y uno que le ha creído al Señor Jesucristo.

*“El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial. Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.”* **1 Corintios 15: 47 – 50**

- El primer hombre es terrenal (Adán)
- El segundo hombre es celestial (Jesucristo)

Es necesario ser transformados de lo corruptible a lo incorruptible, para heredar. Al ser cambiados podemos gozar del reino de los cielos, porque el reino de los cielos, no es comida ni bebida, sino que es justicia, paz y gozo en el espíritu; solo el hombre espiritual puede disfrutar el reino.

*“Y volvió a decir: ¿A qué compararé el reino de Dios? Es semejante a la levadura, que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo hubo fermentado.”* **Lucas 13: 20 -21**

*“Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado.”* **Mateo 13:33**

La harina o la masa tipifica el mundo. En esta parábola la levadura, representa el reino de los cielos.

**¿Qué significa ser del Reino?** Ser del Reino puede identificarse

Nuestra prioridad es el Señor, y todo lo demás es añadido. No pertenecemos a ninguna denominación, sino a Dios mismo; tenemos fe para creer en la provisión del Padre. Los que estamos, hemos sido lavados con la sangre del Cordero; hemos creído en un solo Dios, anhelamos al Espíritu Santo. Establecemos el reino de Dios en el mundo, impactamos a otros y el reino se disemina por toda la tierra; no permitiendo que el mundo nos corrompa o contamine nuestros principios sino que nosotros los afectemos a ellos.

**¿Cuál ha sido el dogma incorrecto que hasta ahora hemos mantenido?** Como Iglesia nos hemos escondido en un edificio de cuatro paredes, nos hemos amurallarnos para no contaminarnos del mundo; pero el Señor nos dice: que el reino de los cielos vaya y penetre hasta contagiarnos, contaminar y leudar a todo el mundo.

Es necesario que como iglesia salgamos a arar la tierra que fue maldita para que sea bendita por el nombre del Señor.

*“Id; he aquí yo os envío como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni calzado; y a nadie saludéis por el camino. En cualquier casa donde entréis, primeramente decid: Paz sea a esta casa. Y si hubiere allí algún hijo de paz, vuestra paz reposará sobre él; y si no, se volverá a vosotros. Y posad en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os den; porque el obrero es digno de su salario. No os paséis de casa en casa. En cualquier ciudad donde entréis, y os reciban, comed lo que os pongan delante; y*

*sanad a los enfermos que en ella haya, y decidles: Se ha acercado a vosotros el reino de Dios.” Lucas 10:3 –*

**9**

Jesús envió a sus discípulos en orden, con estrategias y directrices exactas. Dios envía a las ovejas y los corderos al mundo en medio de los lobos. Si somos del reino y si somos levadura vamos a poder leudar la masa. Si todavía no somos del reino, si le tenemos miedo a los demonios, entonces vamos a temblar y diremos ¡ay, yo no voy allí, porque nos vamos a contaminar!

Es necesario salir a la misión que Jesús envía: Ir al mundo como ovejas en medio de lobos; concientes que vamos con una misión específica, no distrayéndonos; para declarar paz, pues somos pacificadores y para descubrir a los hijos de paz (pueblo que está escondido, temeroso de Dios). Jesús nos manda a comer con los de afuera, para influenciarlos y conquistar ciudades y naciones para el Rey.

Somos hijos del reino, capaces para impregnar a otros con la visión que Dios nos ha dado; y si no vamos ¿cómo es que los de afuera oirán y conocerán?

Jesús vivía lo que predicaba, tenemos el ejemplo de Zaqueo, no importando la posición o rango social; lo que este varón tenía era la necesidad de Jesús. Hay gran necesidad en hombres y mujeres en posiciones de gobierno, y es necesario ir a buscar a los hijos de la casa de Israel, siendo sensibles y receptivos a la voz de Dios y la dirección del Es Píritu Santo.

Quiero hacer énfasis de repetir acá, las tres cosas que se habían perdido en el Huerto del Edén:

- La comunión de Dios con el hombre
- La comunión del hombre con el hombre

- El mercado, o la prosperidad de la tierra y la producción de negocios.

Cuando Jesús dice que vino a buscar y a salvar lo que se había perdido, ésta última área estaba incluida.

¿Por qué será que hoy en la iglesia tan sólo predicamos de la restauración de la comunión del hombre con Dios, y de la comunión con el prójimo a través de Jesucristo; pero muy pocas veces hablamos de la restauración de las tierras, de restituir las producciones y los negocios y las áreas del mercado? Entendemos que lo primero lleva a lo segundo y así secuencialmente.

Cuando hablamos de mercado hay tres áreas incluidas, que podemos definir como las tres fuentes, a través de las cuales se nutre una ciudad:

- Gobierno
- Educación
- Negocios

Dios con Su unción, equipa, prepara a Su iglesia para ir a todas estas áreas para impactar e implantar la visión de Dios. Es necesario que comencemos a exportar lo que Dios nos está dando dentro de la iglesia.

En el libro de los Hechos, se relatan muchos milagros, la mayoría de ellos sucedieron afuera, y tan sólo uno fue en una sinagoga. El apóstol Pablo es el vivo ejemplo de un apóstol que en su época confrontó los poderes de las tinieblas y estableció y el Reino donde quiera que iba.

*“Después de estas cosas, Pablo salió de Atenas y fue a Corinto. Y halló a un judío llamado Aquila, natural del Ponto, recién venido de Italia con Priscila su mujer, por cuanto Claudio había mandado que todos los judíos*

*saliesen de Roma. Fue a ellos, y como era del mismo oficio, se quedó con ellos, y trabajaban juntos, pues el oficio de ellos era hacer tiendas. Y discutía en la sinagoga todos los días de reposo,[a] y persuadía a judíos y a griegos. Y cuando Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo estaba entregado por entero a la predicación de la palabra, testificando a los judíos que Jesús era el Cristo. Pero oponiéndose y blasfemando éstos, les dijo, sacudiéndose los vestidos: Vuestra sangre sea sobre vuestra propia cabeza; yo, limpio; desde ahora me iré a los gentiles. Y saliendo de allí, se fue a la casa de uno llamado Justo, temeroso de Dios, la cual estaba junto a la sinagoga. Y Crispo, el principal de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa; y muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados. Entonces el Señor dijo a Pablo en visión de noche: No temas, sino habla, y no calles; porque yo estoy contigo, y ninguno pondrá sobre ti la mano para hacerte mal, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad.”* **Hechos 18:1 – 10**

En esta escritura observamos varias cosas interesantes, en primer lugar el apóstol Pablo tenía un negocio, algunos opinan que lo que ellos hacían eran “talits” y no tiendas. Luego vemos como Pablo logro que el principal de las Sinagoga se convirtiera a Cristo con todos los suyos; a pesar de la oposición en el legalismo y fariseismos judío.

Mencionaremos algunos principios de Dios para recuperar la autoridad en las áreas mencionadas, basados en el libro de Daniel: Sabemos que fue Dios Quien levantó, recomendó y respaldo a Daniel como estadista:

- El Señor prepara, enseña y equipa
- El Señor revela

- El Señor honra, dándonos un puesto de autoridad en lo natural para incluir y cambiar todo el territorio y su gente.

Aún Dios nos brinda los dones para ponerlos en práctica afuera.

*“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno. Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solícitud; el que hace misericordia, con alegría.” Ro. 12:2 – 8*

Los dones que se mencionan en la carta a los romanos son para usarlos, no solo dentro de la congregación, sino para ministrar, impartir e impactar al mundo que no le conoce a Él. La manifestación de los dones espirituales y el respaldo divino harán que seamos promovidos y establecidos como autoridad en la ciudad y la nación, en las áreas de educación, de gobierno y negocios; con el único objetivo de que el Reino de Dios sea establecido y nuestro Padre de verdad recupere todo lo Suyo lo que en El Edén se perdió pero en el calvario se encontró.



## 17. Tiempo de Restitución

---

*H*ay tres palabras griegas que se traducen “Restaurar”.

*Anoikodomeo*: Reedificar Se usa en Hechos cuando menciona que “Restaurará el Tabernáculo caído de David”

*Katartizo*: Reparar. Se usa en Gálatas “Vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre”

*Apokathistemi*: Restituir

Restituir: Es devolver al dueño lo que le pertenece, pero devolverle aumentado.

### Restituyendo al hermano agraviado

*“Habló Jehová a Moisés, diciendo: Cuando una persona pecare e hiciere prevaricación contra Jehová, y negare a su prójimo lo encomendado o dejado en su mano, o bien robare o calumniare a su prójimo, o habiendo hallado lo perdido después lo negare, y jurare en falso; en alguna de todas aquellas cosas en que suele pecar el hombre, entonces, habiendo pecado y ofendido, restituirá aquello que robó, o el daño de la calumnia, o el depósito que se le encomendó, o lo perdido que halló, o todo aquello sobre que hubiere jurado falsamente; lo restituirá por entero a aquel a*

*quien pertenece, y añadirá a ello la quinta parte, en el día de su expiación.”* **Levítico 6:1-5**

Esta escritura habla de pagar una quinta parte adicional cuando se devuelve para restitución.

Vamos a enfatizar en las personas que le roban el diezmo al Señor. Muchas personas no saben como calcular el diezmo, algunos no saben si van a diezmar de la utilidad o del ingreso bruto. El diezmo debería de ser del ingreso.

Para poder ordenarle al enemigo que nos restituya, debemos restituirle nosotros al Señor lo que le hemos robado, agregando una quinta parte.

Los espíritus de miseria y escasez atacan al pueblo de Dios, cuando el pueblo le roba a Dios en Sus diezmos y ofrendas.

*“Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado.”* **Lucas 19: 8**

Cada vez que como hijos de Dios pedimos algo prestado, debemos devolverlo, pero además debemos agregarle un poco por el favor y el préstamo recibido.

Debemos ser íntegros, si dañamos algo que nos prestaron, debemos comunicarlo y restituirlo.

El Padre nos envió al Salvador y al Mesías; pero adicionalmente nos envió al Consolador.

Si nuestros hijos dañan algo, debemos hacernos responsables por ello, de igual forma devolver restituido.

*“Y os restituiré los años que comió la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta, mi gran ejército que envié contra vosotros.”* **Joel 2: 25**

Antes de ello dice que “Las eras se llenarán de trigo, y los lagares rebosarán de vino y aceite.”

Este es el tiempo de restitución del cual habló el profeta Joel.

El verso 23 dice: *“Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio.”*

Aunque era una promesa para Israel después del cautiverio; es para nosotros Su pueblo. La lluvia temprana fue cuando el Espíritu Santo vino en Pentecostés.

En Israel, en lo natural, la lluvia temprana se da en Octubre, mientras que la lluvia tardía es entre Marzo y Abril. Estamos esperando la lluvia tardía, el derramamiento del Espíritu Santo sobre la tierra.

Los insectos que dañaron las plantas, en las raíces, tallo, hojas, y demás; representan el daño que el enemigo hizo en todas las áreas de nuestras vidas.

La Profecía de Joel habla, no sólo de devolver lo que teníamos, sino que nos va a restituir aumentado; el Señor nos va a llevar a un mejor y nuevo nivel de unción y autoridad. Esta promesa es personal y es colectiva; la Iglesia recibirá devuelto con creces.

Es tiempo de restitución para nuestra ciudad, para nuestra nación; cosas mayores haremos en Su Nombre

Muchas personas han pensado que es una desgracia haber nacido en este país; pero Jehová nos ha dado promesa de restituir nuestra nación. Jehová cumplirá lo que habló por boca de sus profetas: De lo

más vil y menospreciado Él va a levantar para avergonzar a los sabios.

En tiempos de la Iglesia Primitiva, la cual era apostólica, de poder y autoridad; era común ver los milagros. Estaban acostumbrados a convivir con la unción.

En tiempos de Pablo (Roma dominaba Israel, ideológicamente era influenciada por Grecia); comenzó a haber un giro en la iglesia por influencia de los apologistas. Los polemistas tuvieron luego influencia sobre la iglesia. Grecia influenció la Iglesia y renace el gnosticismo; esto dio origen a los teólogos científicos. El hombre comía del árbol de la ciencia del bien y del mal.

Después de haber vivido el poder de Dios, caminar sobre las aguas, sanar con la sombra. La iglesia comenzó a manifestarse por razonamientos y oratoria, perdiendo el poder. De aquí nacen disciplinas como la filosofía, la psicología, que hoy son base de la educación universitaria.

En Grecia nace el concepto de la competencia, con las olimpiadas; esto ingresó a la iglesia; todo esto surgió para ahogar el poder de Dios.

Dios está a punto de restituir todas las cosas. Dios está a punto de traer sobre la iglesia y la tierra, un movimiento de Su poder

La medicina como ciencia nació con los egipcios, con Hipócrates. Cuando Israel salió de Egipto, Dios dijo que miraran a la serpiente de bronce levantada en el desierto (proféticamente Cristo). Las raíces de la Medicina como ciencia está llena de curanderismo. Se apagaron los dones de sanidades y la fe en la Palabra para sanar.

La Biblia habla que en el antiguo pacto los enfermos iban al profeta para ser sanados por Dios

Abraham oró a Dios por Abimelec y fue sanado él y su casa (**Génesis 20:17**)

Ezequías enfermó, y el profeta Isaías le dio la receta (ponerle masa de higos) (**2 Reyes 20:5-7**)

Nahamán tuvo lepra, buscó a Eliseo (**2 Reyes 5**)

El hijo de la Sunamita enfermó y murió, ella buscó a Eliseo; él oró a Dios, y le sanó (**2 Reyes 4:33-35**)

Cuando el conocimiento humano intervino, impidió que el poder de Dios se siguiera manifestando. Dios está buscando a un pueblo que esté dispuesto a creerle a Él; un pueblo dispuesto a caminar en lo sobrenatural sin importar si el problema es cáncer, si es SIDA, si es nefritis, infarto, etc. el poder de Dios es más fuerte que el conocimiento humano.

*“No tienen en poco al ladrón si hurta para saciar su apetito cuando tiene hambre; pero si es sorprendido, pagará siete veces; entregará todo el haber de su casa.”*

**Proverbios 6:30, 31**

El ladrón, es aquel que vino a matar, a hurtar, a destruir es la serpiente antigua; de igual forma vino a los siervos del a Iglesia Primitiva.

Cuando le restituyamos a Dios lo Suyo, tendremos autoridad para ordenarle al enemigo que nos devuelva multiplicado siete veces.

### **Restitución del Señor a Su pueblo**

*“Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad. Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta*

*el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará.” Daniel 12:3-4*

La mal llamada ciencia aumentará, porque hay muchos que van de aquí para allá buscando la manera de ser como Dios. Los que comen del árbol de la ciencia del bien y del mal, van a proliferar; el humanismo aumentará, pero, los entendidos del propósito de divino, los que buscan el secreto de Dios, los que le conocen a Él y dependen de Él, esos resplandecerán.

El anticristo (666) es número de hombre, es humanidad y humanismo. Anticristo es todo aquello que se opone a la autoridad de Dios; es la ciencia del hombre que ha venido a usurpar el lugar que debe tener el poder de Dios y Su Palabra.

El Apóstol Pablo dice que las armas de nuestra milicia son espirituales para derribar fortalezas y argumentos que se oponen al verdadero conocimiento de Dios.

Las armas espirituales no son para pelear contra los demonios, sino para derribar los razonamientos humanos de aquellos que pretenden conocer intelectualmente a un Dios que es Espíritu.

La ciencia ha llegado a un punto de tentar y retar a Dios. Vamos a levantarnos en la autoridad y poder del Dios Todopoderoso. Van a venir plagas que ningún hombre podrá diagnosticar ni sanar; pero Jesucristo lo hará.

En los tiempos por venir, cuando las situaciones se hayan complicado más y más; nuestro Dios es la única respuesta. El esta restaurando plenamente Su Iglesia; el le devolverá el Poder y la autoridad plena, mientras

## ***Tiempo de Restitución***


---

nosotros volvemos a la senda antigua, el camino de  
Santidad

# 18. Conclusión y Reflexión

## Final

---

 Al llegar a este punto es muy probable que usted ya fue confrontado con diferentes situaciones y actitudes, pero sobre todo con la condición del corazón. Quizás a este momento usted se está haciendo muchas preguntas, de las cuales no obtiene respuesta todavía. Lo cierto es, que uno de los propósitos de este libro es provocar en los lectores una inquietud interior que los mueva a la búsqueda de la intimidad con Dios, para encontrar en esa relación, muchas respuestas, incluyendo una dirección clara de su destino profético.

Podemos reflexionar acerca de la importancia de darle libertad al Espíritu Santo en Su obra restauradora, lo cual incluye disponerse para que el espíritu profético actúe plenamente en la Iglesia del Señor y en medio de las generaciones.

El capítulo dos del libro del profeta Joel nos muestra como la restauración de lo que se comieron los depredadores consiste en que, las eras (usted y yo) se llenen de trigo (palabra revelada), los lagares rebosen de mosto (fruto de la Vid), y de aceite (la unción del Espíritu Santo): porque después de estas cosas, será el derramamiento del Espíritu Santo sobre toda carne, lo cual trae consigo manifestaciones netamente proféticas:

## ***Conclusión y Reflexión Final***

---

Los hijos e hijas profetizarán, los ancianos soñarán sueños, los jóvenes verán visiones.

Declaro que la Palabra que aquí usted recibió, provoca una activación de la Palabra interior que ha sido guardada en el depósito de su espíritu, para provocar que se cumpla aquello para lo cual la Palabra fue soltada, fue enviada.

Profetizo restauración en su vida, en su casa, en su familia, en su congregación, en su ciudad, en su nación. Declaro que todo lo que estaba por morir vivirá; que lo que estaba seco se regenerará y que usted se levantará para edificar y ser edificado(a).

En esta hora libero un decreto apostólico sobre la Iglesia del Señor Jesucristo y sobre las naciones de la tierra: *“Por el poder creativo de la Palabra decreto la activación de la resurrección sobre cada hijo de Dios, para que toda tiniebla sea absorbida por la luz y en la tierra sea vista, ahora la gloria del Deseado de las naciones”*

